

Arquine
Convoca./
Concurso Arquine No.26
Pabellón MEXTRÓPOLI 2024

Inscríbete ahora en
www.arquine.com/concurso

Premios:

1º lugar | 100,000 MXN + construcción
2º lugar | 50,000 MXN
3º lugar | 25,000 MXN

DISEÑA Y CONSTRUYE
UN PABELLÓN
EN EL CORAZÓN DE LA
CIUDAD DE MÉXICO.



53



Universidad Nacional
Autónoma de México



Facultad de
Arquitectura

la
fa

Bitácora arquitectura • FA UNAM

Revista de la Facultad de Arquitectura de la UNAM

arquitectura + urbanismo + diseño + paisaje + arte

Número 53 / México / \$120

Bitácora

arquitectura

53

Diciembre 2023-Marzo 2024

Pensar el espacio privado

Medalla Manuel Tolsá 2023

Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman

Paloma Vera y Miguel de Paz Ramírez

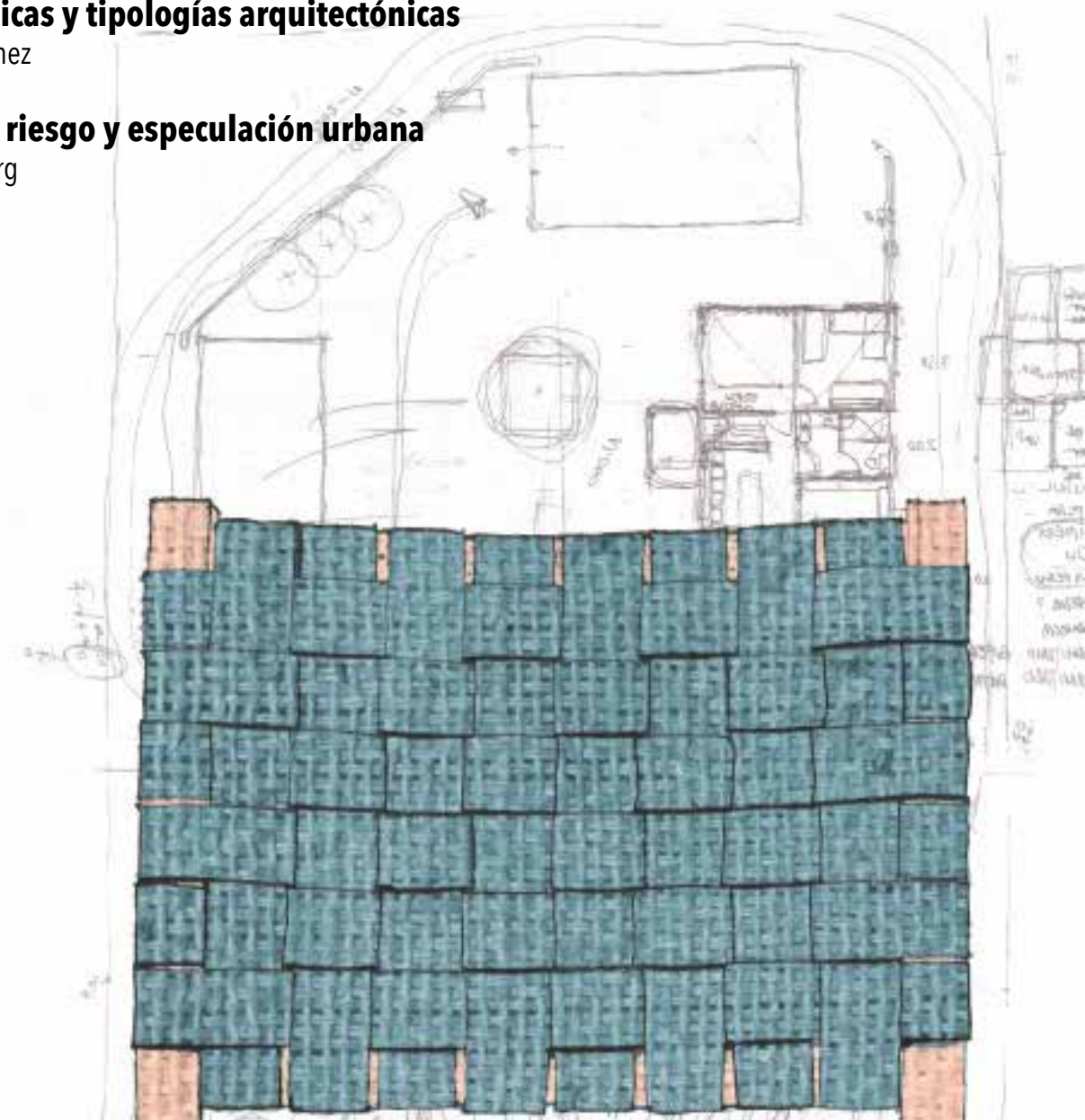
¿Cómo se organiza Barcelona?

Políticas públicas y tipologías arquitectónicas

Zaida Muxí Martínez

Inquilinos en riesgo y especulación urbana

Michael Greenberg



Bitácora 53 arquitectura

Pensar el espacio privado

DICIEMBRE 2023 - MARZO 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México



Facultad de
Arquitectura

la
fa

REVISTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM
Número 53 diciembre 2023- marzo 2024

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector

Leonardo Lomelí Vanegas

Secretaria General

Patricia Dolores Dávila Aranda

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Director

Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes

Secretario General

Enrique Soto Alva

Secretaria Académica

Isaura González Gottdiener

Secretaria Administrativa

Leda Duarte Lagunes

Coordinador Editorial

Lorenzo Rocha Cito

Bitácora Arquitectura

Director fundador

Felipe Leal

Editora

Nadia Benavides Méndez

Gerente editorial

Armando López Carrillo

Editor adjunto

Gil del Valle

Editor asociado

Leonardo Solórzano Sánchez

Selección de contenidos

Centli Mariana Zamora Mora

Corrección de estilo

Silvia Sánchez Flores

Diseño editorial

Germán Montalvo

Jacqueline Roldán

Diseño publicitario

Leticia Moreno

Fotografía

Rafael Carlos Guerrero

Traducción

Joshua Neuhouser

Enlace

Jaqueline Reyes S.

Distribución y suscripciones

Mayra Mendoza Villegas

Jorge Luis Flores Nicasio

Fotografías en descansos

© Jorge Taboada

Diseño de portada

Emmanuel Martínez Ramírez

BITÁCORA ARQUITECTURA Número 53 diciembre 2023 - marzo 2024, es una publicación cuatrimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Coordinación editorial de la Facultad de Arquitectura, Circuito Escolar s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, teléfono: 55 56 22 03 18. URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/bitacora>. Correo: editora.bitacora@fa.unam.mx. Editora responsable Nadia Benavides Méndez. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo del Título No. 04-2018-041915414800-203. ISSN-e: 2594-0856, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Coordinación Editorial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, Circuito Escolar s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, tel: 56220318.

Impresa en Litográfica Ingramex S.A de C.V. Centeneo 195, Valle del Sur, cp. 09819, Iztalapa, CDMX, México.

Este número se terminó de imprimir en noviembre de 2023, con un tiraje de 1000 ejemplares, impresión tipo offset, en papel bond de 90 g para los interiores y cartulina sulfatada de 14 pts. para los forros.

El contenido de los artículos es totalmente responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente el punto de vista del Comité Editorial o de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de que se cite la fuente y se respeten los derechos de autor. Para suscripción y distribución de ejemplares impresos: editora.bitacora@fa.unam.mx

BITÁCORA ARQUITECTURA es una revista académica arbitrada publicada en la Facultad de Arquitectura de la UNAM desde 1999. Está especializada en el estudio crítico, teórico e histórico de la arquitectura, el diseño industrial, la arquitectura de paisaje, el urbanismo y el arte desde múltiples puntos de vista. Con tres números al año, su orientación es hacia la divulgación, por lo que está dirigida a un amplio público como estudiantes, arquitectos, filósofos, urbanistas, diseñadores, artistas e historiadores, críticos y teóricos del arte, de la arquitectura y de las ciencias humanas así como a cualquier interesado en las temáticas propuestas.

BITÁCORA ARQUITECTURA solicita artículos originales de investigación inéditos que se someterán a un arbitraje doble ciego. El comité revisará los artículos y los remitirá a dos expertos del campo específico del tema propuesto para ser evaluado. Las propuestas podrán ser aceptadas, aceptadas con observaciones, o rechazadas. Los criterios de evaluación se basan exclusivamente en la relevancia temática, la originalidad, la contribución, la claridad y la pertinencia del trabajo presentado. Nuestra revista garantiza en todo momento la confidencialidad del proceso de evaluación y el anonimato de los evaluadores y de los autores.

BITÁCORA ARQUITECTURA convoca a participar con un tema de reflexión actual específico para cada número con fecha límite de entrega. El resto del contenido es plural, por lo que en todo momento recibe propuestas de cualquier tema relacionado con sus disciplinas de estudio. Además de artículos de investigación, la revista recibe propuestas de ensayos, reseñas, entrevistas y otros formatos cuya publicación depende de la aprobación de los editores y del comité editorial.

BITÁCORA ARQUITECTURA aparece en los siguientes índices: Avery Index to Architectural Periodicals/ Conacyt: Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica/Periodica/Latindex/Ulrichsweb. Se encuentra disponible en formato electrónico en el portal: www.revistasunam.mx/index.php/bitacora

EDITORIAL

Al cierre de esta edición dos sucesos en México nos han confrontado con algunas de las problemáticas que se plantearon en la convocatoria de este número.

El primero tiene que ver con la catástrofe que provocó el huracán Otis en el estado de Guerrero y cómo éste evidenció la vulnerabilidad de cualquier casa-habitación ante los fenómenos de la naturaleza.

Las familias de las clases medias y bajas fueron las más afectadas y en el transcurso de una noche perdieron todo su patrimonio. El hecho de que gran parte de la población habitara en viviendas autoconstruidas, levantadas en asentamientos de alto riesgo puso de manifiesto que, ante un desastre natural, la desigualdad es siempre la mayor tragedia.

El otro acontecimiento es la discusión en el Poder Legislativo del Presupuesto de Egresos de la Federación 2024. Si bien la administración actual planea dedicar cuatro mil millones 740 mil pesos a programas de vivienda, la realidad es que en México el 40 por ciento de la población no tiene acceso a un crédito público ni cuenta con las posibilidades de comprar una casa propia.

A pesar de que el artículo cuarto de la Constitución establece que todas las familias tenemos derecho a «disfrutar de una vivienda digna y decorosa», y que es deber del Estado establecer «los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo», en México las tasas de los créditos de interés social oscilan entre el nueve y el diez por ciento, casi lo equivalente a un crédito bancario.

No sólo eso, el sector de la construcción de vivienda social en nuestro país atraviesa por una contracción económica debido a la desaparición de los subsidios en 2018, por lo que los desarrolladores han trasladado sus capitales a proyectos para las clases medias altas y altas.

Pero incluso quienes pueden acceder a este tipo de propiedades, no tienen la certeza de que su inversión les garantizará una vivienda segura. Así lo demuestran la gran cantidad de edificios «nuevos» con problemas estructurales, construidos de forma irregular y con materiales de baja calidad.

En diversos foros, Oscar Hagerman (uno de los personajes a quien dedicamos la sección especial de esta edición) ha destacado que «el 47 por ciento de las casas en México son inadecuadas», y según podrá verse en los textos de este número eso poco tiene que ver con la práctica arquitectónica. Prisionero de los desarrolladores, de los «cárteles inmobiliarios» y con políticas públicas que no se ajustan al contexto, el sector de la vivienda está lejos de cumplir con sus ideales, y ese problema no es exclusivo de nuestro país.

Esta edición presenta textos de autoras y autores que reflexionan sobre los espacios privados en diversas partes del mundo. Como puede verse en el texto de Zaida Muxí Martínez, «Vivienda en Barcelona», es necesario que los gobiernos implementen políticas públicas flexibles y conscientes de las necesidades de la población. En nuestra opinión, también es imperativo que los diferentes agentes y organizaciones sociales exijamos una revisión profunda de las políticas de vivienda.

El panorama en México no es alentador, pero personas como Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman –ganadores de la Medalla Manuel Tolsá, máxima preseña que otorga la Facultad de Arquitectura de la UNAM y a quienes dedicamos parte de nuestra edición– tienen décadas formulando acciones que promueven una «vida buena». A través de la autogestión, la escucha, la creación de vínculos y la colaboración comunitaria han convertido sus quehaceres profesionales en un «acto de amor», mientras nos invitan a repensar el concepto de vivienda digna y el papel fundamental de la educación, el diseño y la arquitectura en la construcción de comunidades resilientes.

Conoce nuestros **NUEVOS TÍTULOS**

**Registro del sistema arquitectónico de pabellones
en hospitales de América Latina, vol. 4**
María Lilia González Benín, con Víctor

**Juan Segura. Un arquitecto mexicano en la
construcción de la modernidad del siglo XX**

Xavier Guzmán Urbán

En coedición con la Universidad Autónoma Metropolitana

La restauración de las cárceles de la Perpetua

Xavier Cortés Rocha y Coral Ordóñez Nischli, coordinadores

En colaboración con la Facultad de Medicina, UNAM



fa



EDITORIAL 3

ESPECIAL / MEDALLA MANUEL TOLSÁ

Taller y oficio 12
Imágenes del Archivo de Oscar Hagerman

Educación, arquitectura y compromiso social 22
Medalla Manuel Tolsá 2023:
Oscar Hagerman y Dora Ruiz Galindo
MIGUEL DE PAZ RAMÍREZ

El hogar esencial 28
La arquitectura de Oscar Hagerman
y los proyectos de buena vida de Dora Ruiz Galindo
PALOMA VERA

ENSAYO

Vivienda en Barcelona 36
Derechos y arquitectura (2015-2023)
ZAIDA MUXÍ MARTÍNEZ

Sobre la tectónica de la arquitectura 50
Una aproximación a partir de
Heinrich Wölfflin y Kenneth Frampton
JOAN MANUEL NÚÑEZ VELOZ

El estudio fenomenológico de la arquitectura 58
¿Un enfoque para la otredad?
OCTAVIO LÓPEZ-MARTÍNEZ

El Jardín del Edén 68
Un ensayo visual
ADÁN SALVATIERRA ARREGUÍN

INVESTIGACIÓN

Crisis de vivienda y violencia en México 80
Necroinfraestructuras de victimización
SERGIO SALAZAR BARRÓN

Songlines en la Australia aborigen 90
La idea de habitar: vivienda y territorio en una sociedad seminómada
HANNA HERNÁNDEZ ORTEGA

Inquilinos bajo asedio 100
La crisis inmobiliaria en la ciudad de Nueva York
MICHAEL GREENBERG

110 CONVERSATORIO

Vivienda adecuada, vivienda digna
Conversación con Athenea
LEONARDO SOLÓRZANO SÁNCHEZ

118 El paisaje es profundamente educador
Entrevista a Nicolás Ortega Cantero
AMAYA LARRUCEA GARRITZ

GALERÍA

128 Alta densidad
FOTOGRAFÍAS DE JORGE TABOADA

**130 Reflexiones en torno a la
Academia Nacional de Arquitectura**
DOLORES MARTÍNEZ ORRALDE

132 El tiempo de las mujeres
JIMENA DE GORTARI LUDLOW

**134 Una nueva historia...
Reflexiones en torno el ingreso a la
Academia Nacional de Arquitectura**
LUBY SPRINGALL

136 Arquitectura efímera:
MAURICIO TRÁPAGA DELFÍN

138 Miró Rivera Architects: Building a New Arcadia
MARIO SCHJETNAN

142 ABSTRACTS

COLABORADORES

Centli Zamora

Estudió en la Facultad de Arquitectura, UNAM. Fue Editora en jefe de *Bitácora Arquitectura* de 2021 al 2023. zamoracentli@gmail.com

Michael Greenberg

Es columnista del Times Literary Supplement y colaborador frecuente de *The New York Review of Books* y *The Village Voice*. Autor de *Hurry down sunshine* (2008) y *Beg, borrow, steal* (2009)

Jimena de Gortari Ludlow

Es profesora de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Funge como Coordinadora Institucional de Investigación de la Ibero. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt (Nivel I). Cuenta con un posdoctorado en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Cuajimalpa. Es doctora por la Universidad Politécnica de Cataluña. Es autora del libro *Guía sonora para una ciudad* (UAM-Cuajimalpa, 2013) y de artículos sobre entornos sonoros. Participa en seminarios, congresos y en asesorías de proyectos urbanos. Es columnista en *Opinión 51* y activista contra el ruido. @jimenadegortari

Hanna Hernández Ortega

Es arquitecta y maestra por la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Fue becaria en la Escuela de Bellas Artes de Fontainebleau (2019). Cuenta con una investigación en torno a los libros sobre género, espacio y arquitectura. Actualmente imparte cátedra en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (UNAM). Desde 2019 pertenece al Grupo Feminismo Crítico. Sus líneas de interés son los estudios de género y los feminismos en esta disciplina, así como el análisis de la representación, el texto y la narrativa.

Amaya Larrucea Garritz

Es doctora en Arquitectura por la UNAM. Actualmente funge como investigadora titular «C» de tiempo completo en el Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Se desempeña en las áreas de Territorio, Ciudad y Paisaje, y Arquitectura de Paisaje y Sustentabilidad. Desde 2015 pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y es miembro del Consejo de Asesores del *Boletín de Monumentos Históricos del INAH*. Es pionera en la línea de investigación sobre la historia de la arquitectura de paisaje en México. Autora del libro *País y paisaje, dos invenciones del siglo XIX mexicano* (FA-UNAM, 2016). Es fundadora y responsable del Laboratorio de Áreas Verdes y Espacios Públicos donde reúne a expertos de diferentes disciplinas. amaya.larrucea@fa.unam.mx

Octavio López-Martínez

Es arquitecto por la Universidad Autónoma de Baja California y maestro en Ciencias con la especialidad de Ecología Humana por

el Cinvestav. Es estudiante del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Su investigación doctoral en proceso aborda la transformación de la vivienda tradicional en contexto de desastre. Su experiencia profesional oscila entre la docencia, la investigación, el diseño y la construcción a través de metodologías participativas y ecológicas. Ha coordinado y colaborado en proyectos de reconstrucción posdesastre, así como en proyectos para el desarrollo y reinterpretación de tecnologías de bajo impacto ambiental.

Dolores Martínez Orralde

Es arquitecta por la Facultad de Arquitectura de la UNAM con estudios de Maestría en Arquitectura en la misma institución. Pertenece a la Asociación Mexicana de Arquitectas y Urbanistas, A.C. Desde 1984 labora en la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble (INBAL). Ha colaborado en el Museo Nacional de Arquitectura, en montajes de diversas exposiciones y en investigaciones especiales en los archivos de los arquitectos José Villagrán García, Enrique del Moral y Carlos Obregón Santacilia, entre otros. En mayo de 2022 recibió, por parte de la Comisión de Derechos Culturales del Congreso de la Ciudad de México, la Medalla al Mérito en Artes 2021 en la disciplina de Patrimonio Cultural. Actualmente es titular de la Subdirección General de Patrimonio Artístico Inmueble del INBAL.

Zaida Muxí Martínez

Es especialista en urbanismo, arquitectura y género. Entre sus obras destacan *Antología de pensamientos feministas para la arquitectura* (UPC-2022), *Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral* (DPR-Barcelona, 2018) y *La arquitectura de la ciudad global* (2004 y 2009), entre otros. Es coautora, junto con Josep María Montaner de *Política y arquitectura. Por un urbanismo de lo común y ecofeminista* (Gustavo Gili, 2020), y con David H. Falagan, *Herramientas para habitar el presente* (2011). En 2023 la Facultad de Arquitectura de la UNAM le otorgó la Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal. Orcid 0000-0002-8438-3824 WoS Researcher ID M-7726-2017

Joan Manuel Núñez Veloz

Es arquitecto por la Facultad de Arquitectura de la UNAM y maestro en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución. Actualmente forma parte del Seminario permanente sobre estudios del color en el arte, en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, donde estudia la incidencia del color en la creación de ambientes arquitectónicos. Sus intereses de investigación versan sobre la historia y teoría del espacio habitado, las atmósferas, el paisaje, el diseño de interiores y los desfiles de moda; así como la convergencia entre arquitectura, arte y naturaleza. joancultura.11@gmail.com https://orcid.org/0009-0000-3857-3101

Miguel de Paz Ramírez

Es maestro en Diseño Industrial por la UNAM. Actualmente es Coordinador de Investigación del Centro de Investigaciones de Diseño Industrial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, en donde impulsa el desarrollo de Laboratorios creativos de investigación para que las y los académicos desarrollen proyectos de investigación y poder contar con productos resultantes que permitan acrecentar el marco teórico de la disciplina, así como su aplicación en el ámbito docente. Es profesor de tiempo completo del mismo centro. Es coautor entre otras publicaciones del libro *La evolución de los objetos* (CIDI-Facultad de Arquitectura de la UNAM), capítulo «El uso de las imágenes en la evolución de los objetos».

Sergio Salazar Barrón

Es estudiante de doctorado en Estudios Feministas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Ciudad de México. Master en Arquitectura y Asuntos Urbanos por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es investigador independiente y creador de contenido para *Youtube* sobre teoría *queer*, disponible en el canal Talleres Nómada. Entre sus publicaciones destacan «Encierro cinematográfico, espacio heterotópico» en *Bitácora Arquitectura* número 40, y «Devenir buscadora desde sitios de exterminio. El caso de las transmisiones digitales de las Madres Buscadoras de Sonora (2020-2021)», en *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* edición 50.

Adán Salvatierra Arreguín

Es maestro en Artes Visuales. Se interesa en explorar la convergencia y el diálogo de la imagen fotográfica con el espacio, el arte sonoro, la instalación y el objeto escultórico; a través de la experimentación, los procesos automáticos, el azar y la improvisación. A la fecha ha realizado tres exposiciones individuales y diversas muestras colectivas en México, Brasil, Colombia, Cuba, Estados Unidos, India e Italia. Ha ganado concursos y obtenido menciones honoríficas en fotografía arquitectónica, documental, fotoperiodismo y videoarte. Actualmente se dedica a las artes visuales y es docente en la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán en la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual modalidad a distancia en la UNAM. adansalvatierra@gmail.com adansalvatierra.com

Mario Schjetnan

Es arquitecto egresado de la UNAM. Maestro en Arquitectura de Paisaje y Diseño Urbano por la Universidad de California, en Berkeley. Su taller, Grupo de Diseño Urbano –fundado hace más de 40 años– ha realizado proyectos y obras de urbanismo, arquitectura de paisaje y arquitectura en toda la República Mexicana, así como en Estados Unidos, Chile, China y Líbano. Ha recibido premios y reconocimientos en Estados Unidos, Italia, Argentina y México. Es miembro de número de la Academia de Artes de México; miembro Emérito de la Academia Nacional de Arquitectura; *fellow* y miembro de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de Estados Unidos (ASLA); y socio fundador de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México (SAPM).

Luby Springall

Estudió arquitectura en la Universidad Iberoamericana y es artista plástica con estudios de posgrado en pintura en el Royal College of Art en Londres. En 2004 junto con Julio Gaeta fundó Gaeta Springall arquitectos. Ambos también fundaron Fábrica de Ciudad, una iniciativa para ampliar los territorios de la enseñanza de la arquitectura. Es fundadora de Arquitectos con la Gente, colectivo que desde la arquitectura actúa en proyectos con compromiso social. Entre sus reconocimientos destacan las medallas de plata en la Primera y Tercera Bienal de Arquitectura de la Ciudad de México, así como en la V y XII Bienal de Arquitectura Mexicana. Ha presentado diversas exposiciones en México, Inglaterra y Canadá.

Jorge Taboada

Es fotógrafo especializado en documentación arquitectónica y director de Idea Cúbica. Fue seleccionado en el Programa de Fotografía Contemporánea [PFC'11] en Monterrey, Centro de la Imagen/Conarte. Ha publicado en revistas y libros especializados de arquitectura y fotografía como *Architectural Record*, *Wired*, *Arquitectura Viva*, *Interior Design*, *Arquine*, *DOC! Photo Magazine*, *Enlace*; además de portales de noticias como la BBC, Univisión y *El Universal*. Su proyecto *Alta densidad* ha sido exhibido en varios países como México, España, Brasil y Alemania, en eventos como PhotoEspaña, X Sao Paulo Architecture Biennale y la Triennale der Photographie en Hamburgo 2018. jorgetaboada.com @jorgetaboada info@ideacubica.com

Mauricio Trápaga Delfín

Es arquitecto egresado de la UNAM con estudios de maestría en Arquitectura en el área de teoría e historia. Especialista en Gestión de Proyectos Museales y Diplomado en Filosofía Occidental. Profesor de Tiempo Completo del área de Historia, Teoría e Investigación de la Facultad de Arquitectura. Coordinador del Seminario Permanente de Arquitectura Efímera. Miembro del Seminario de investigación Teatros de América Latina y del Seminario de Lengua, Literatura y Teatro de la Nueva España. Se dedica a la arquitectura efímera. Ha trabajado en difusión y divulgación desde 1985.

Paloma Vera

Estudió arquitectura en la Universidad Iberoamericana (1995) y realizó sus estudios de maestría en la Universidad de París Belleville (2002). Es parte del consejo editorial de *Arquine* donde escribe regularmente. Cuenta con una publicación sobre la arquitectura y el diseño de Oscar Hagerman y está preparando un libro sobre el Edificio Basurto. En 1995, junto con Juan Carlos Cano, fundó el despacho Canovera arquitectura enfocado en proyectos de arquitectura, urbanismo e investigación. canovera.com



ESPECIAL

**MEDALLA MANUEL TOLSÁ 2023
DORA RUIZ GALINDO Y OSCAR HAGERMAN**

◀ Alta densidad. © Jorge Taboada. Cortesía de Jorge Taboada.

RESUMEN

El 13 de septiembre de 2023, la Facultad de Arquitectura de la UNAM reconoció con la medalla Manuel Tolsá a Dora Ruiz Galindo y a Oscar Hagerman, quienes se han destacado por desarrollar proyectos educativos, arquitectónicos y de diseño basados en la colaboración, la escucha, el diálogo y el sentido de comunidad.

En esta edición, *Bitácora Arquitectura* se une al reconocimiento con algunas evidencias de esa práctica compartida.

Abrimos con un portafolio compuesto por imágenes del archivo del taller de Oscar Hagerman, en el que podemos acercarnos a diferentes fases de su proceso creativo.

El diseñador Miguel de Paz Ramírez rememora la ceremonia de entrega de la medalla y recupera algunos de los momentos trascendentales de sus trayectorias.

Para finalizar, la arquitecta Paloma Vera reflexiona sobre las prácticas de Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman, y las aportaciones que, en conjunto o de manera independiente, han hecho en la búsqueda de una «vida buena».

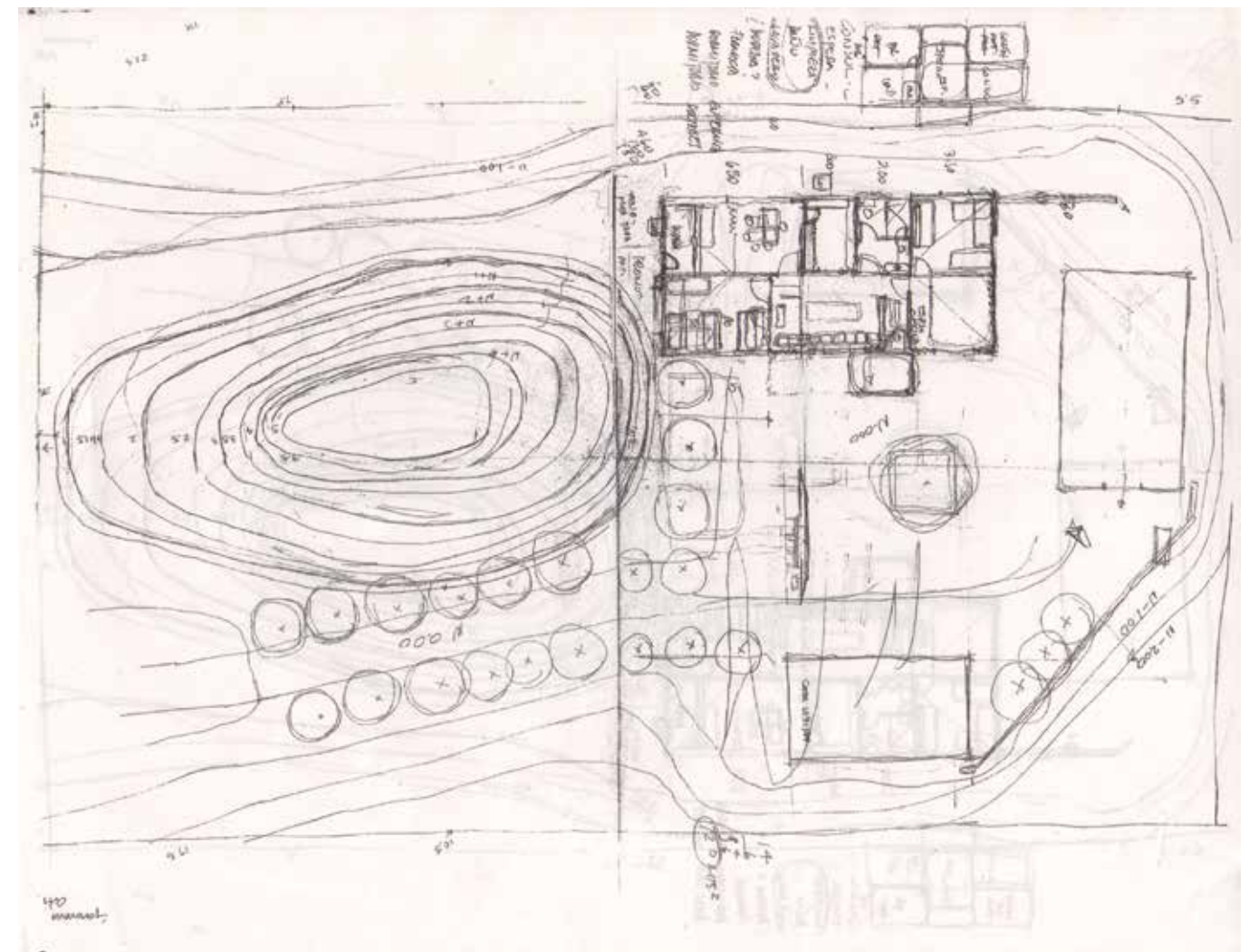
Palabras clave: Arquitectura
Arquitectura rural
Cultura
Desarrollo
Diseño
Educación
Medalla Manuel Tolsá
Proyectos en comunidades
Vivienda digna
Vivienda social

Agradecemos al taller de Oscar Hagerman y especialmente a Claudia Barriga por las facilidades otorgadas para la publicación de este portafolio.

Taller y oficio

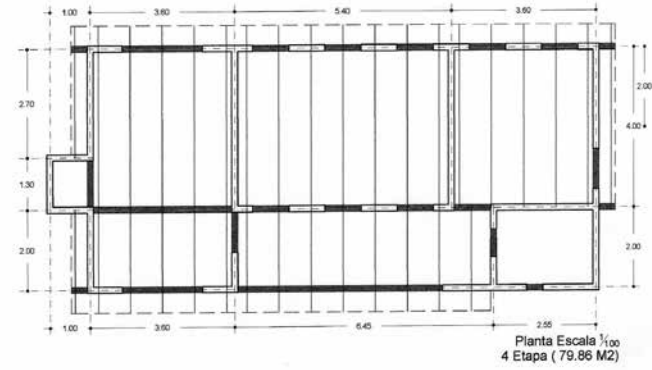
Imágenes del archivo de Oscar Hagerman

IMÁGENES CORTESÍA DE OSCAR HAGERMAN



Clínica de Acteal, Chiapas, México. 2001.

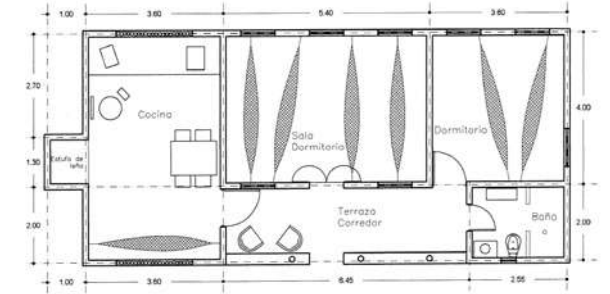
Montenes metalicos o marrillos con doble lámina y unisel



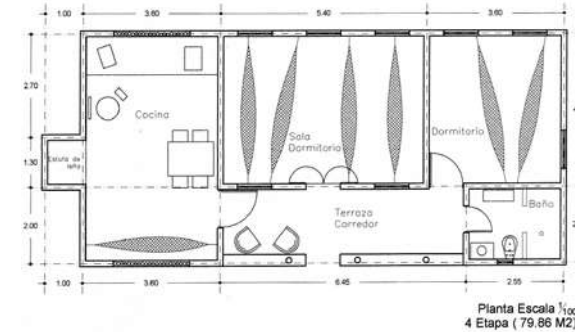
Planta Escala 1/100
4 Etapa (79.86 M2)

Casa Tipo. Xucxab, Yucatán, México.

Sistema de viviendas que crecen, Yucatán México.

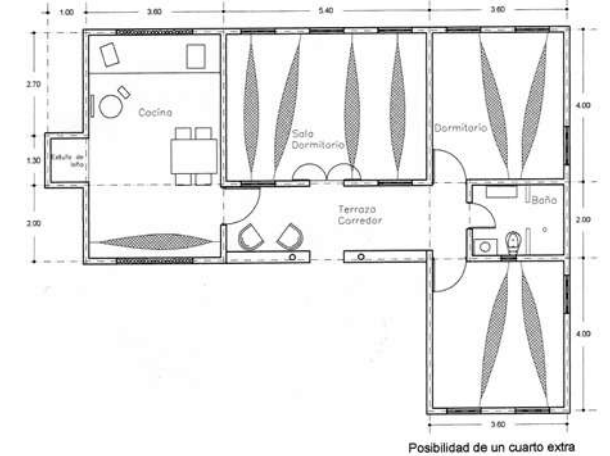


Aprovechar baño que existe en el terreno actual o poner letrina letrina seca en el terreno actual y dejar un área para bañarse en la casa

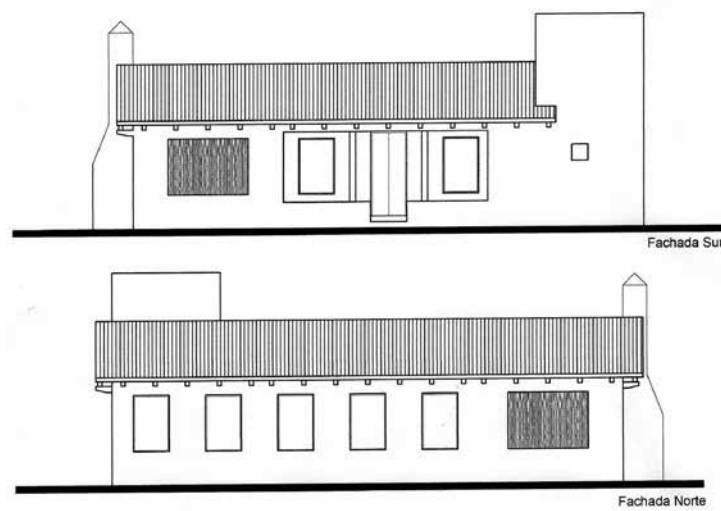


Planta Escala 1/100
4 Etapa (79.86 M2)

Casa Tipo
Módulo Básico



Posibilidad de un cuarto extra



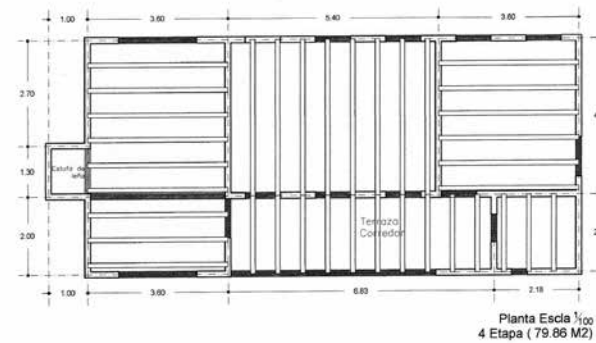
Fachada Sur

Fachada Norte

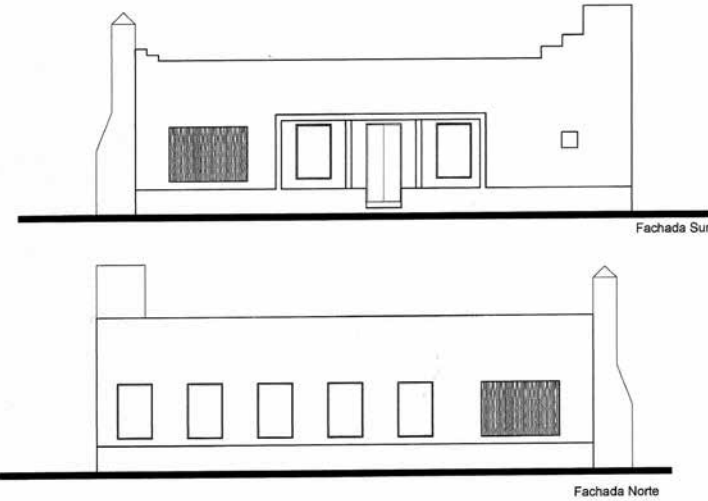
Casa Tipo
Techo Inclinado

Casa Tipo
Alternativas de Crecimiento

Posibles estructuras vigueta y bovedilla



Planta Escala 1/100
4 Etapa (79.86 M2)



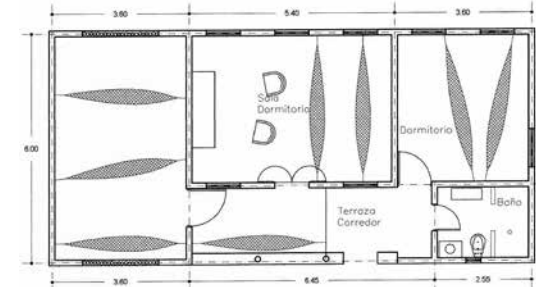
Fachada Sur

Fachada Norte

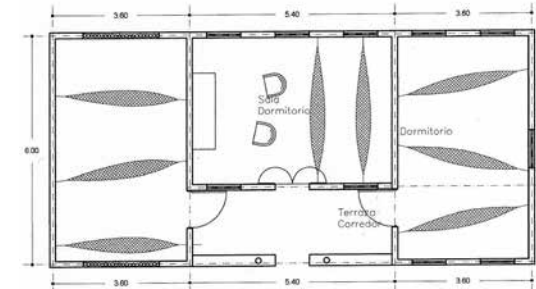
Casa Tipo
Bigueta y Bovedilla

Casa Tipo. Xucxab, Yucatán, México.

Posible versatilidad en la distribución



3 Dormitorios y aprovechar cocina Maya que ya existe en el terreno

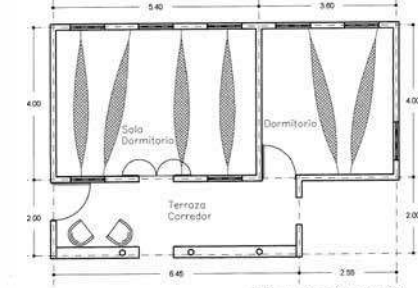


3 Dormitorios grandes aprovechando baño y cocina que ya existen en el terreno

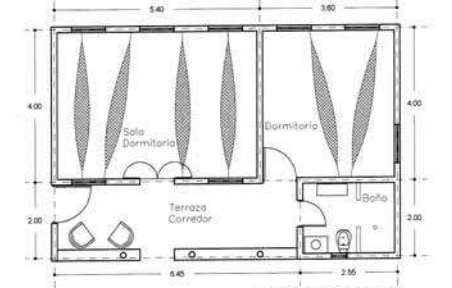
Posibles etapas de construcción



Primera Etapa (36.39 M2)



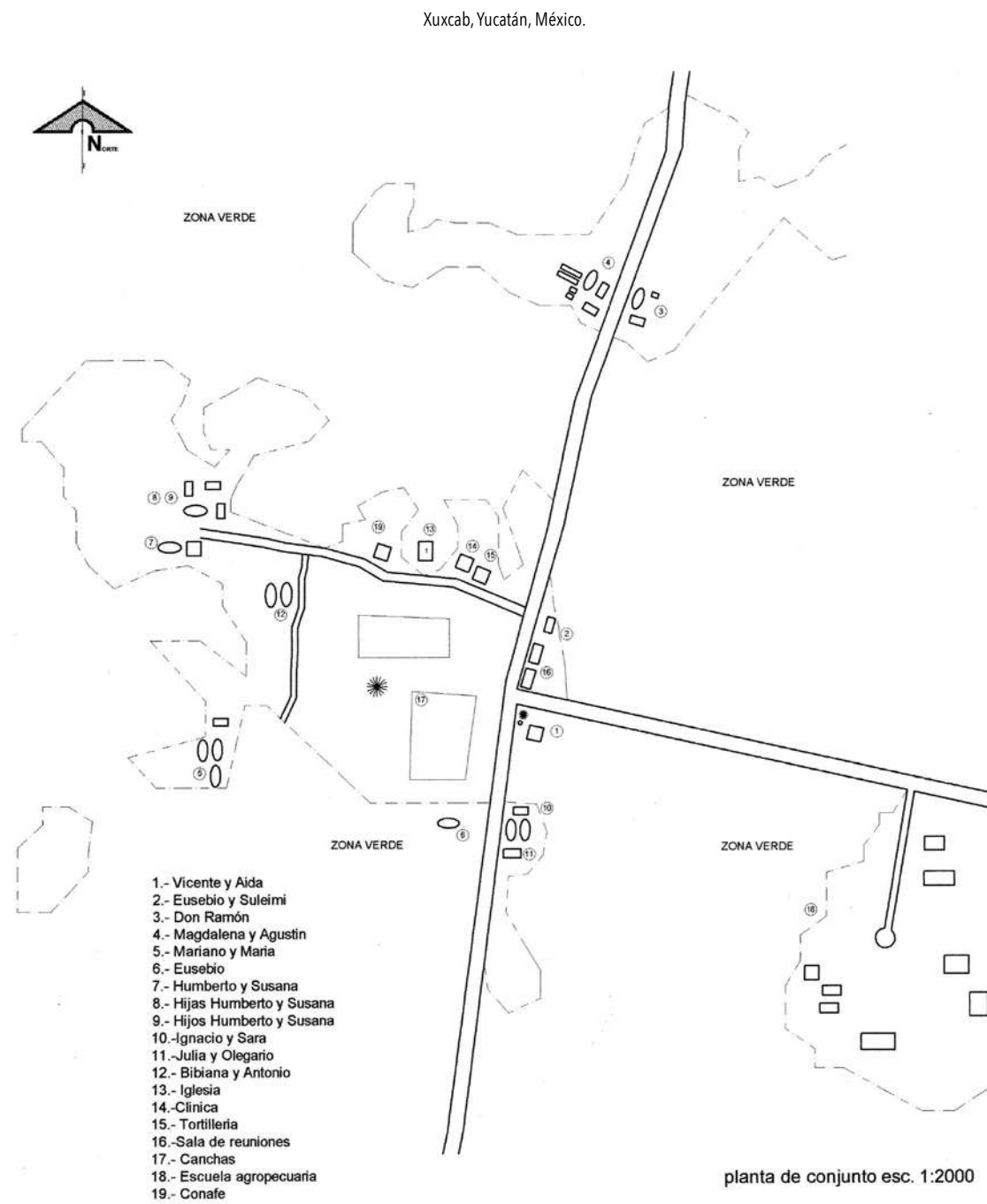
Segunda Etapa (51.17 M2)



Tercera Etapa (56.27 M2)

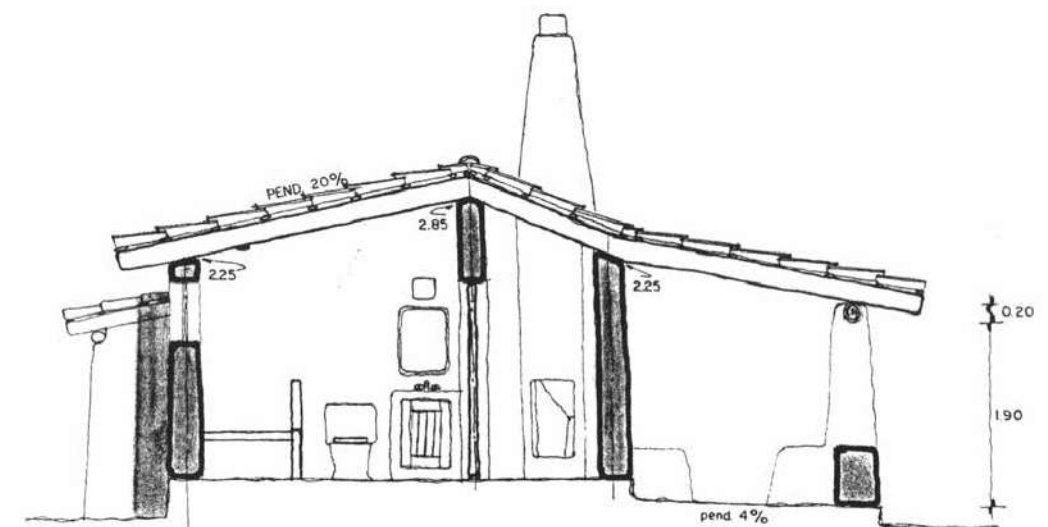
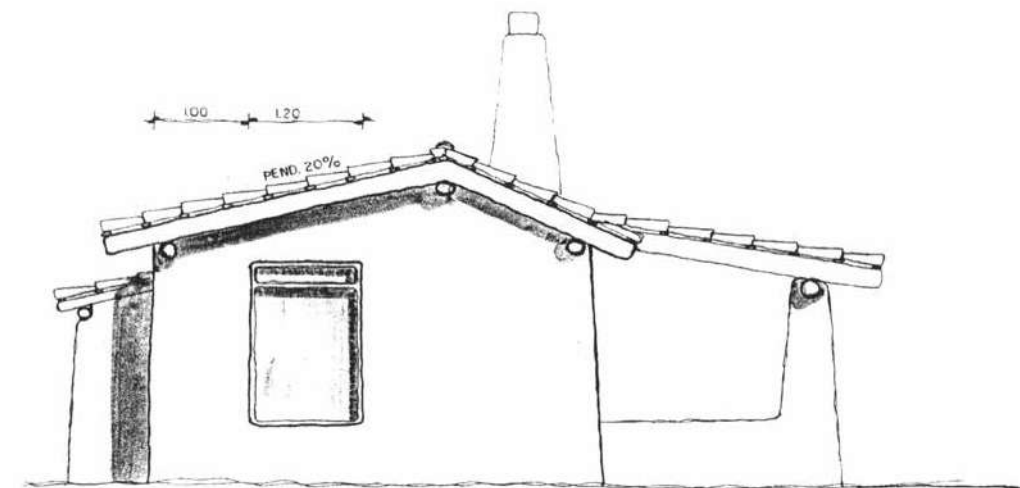
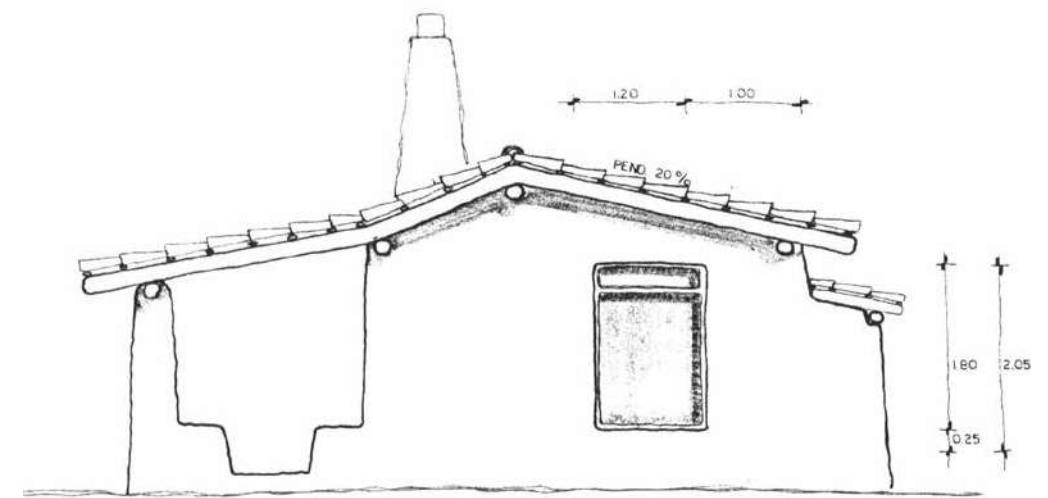
Casa Tipo
Posibilidades de Distribución

Casa Tipo
Etapas de Crecimiento



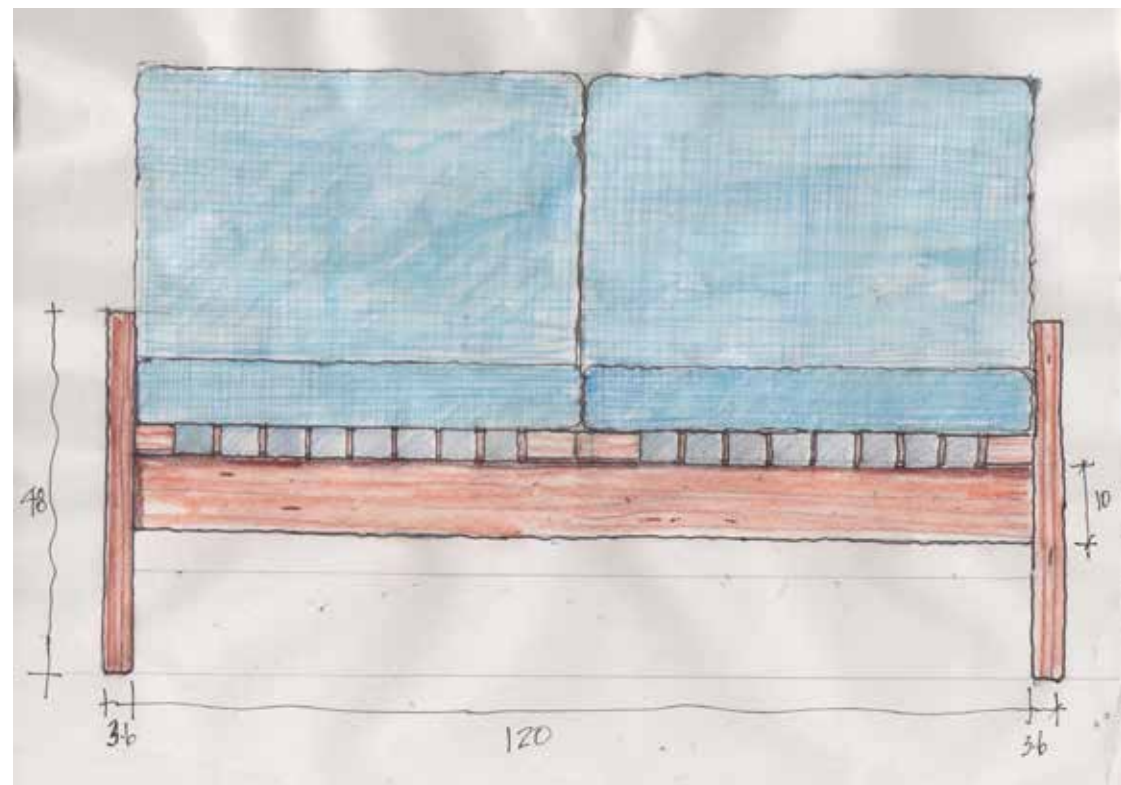
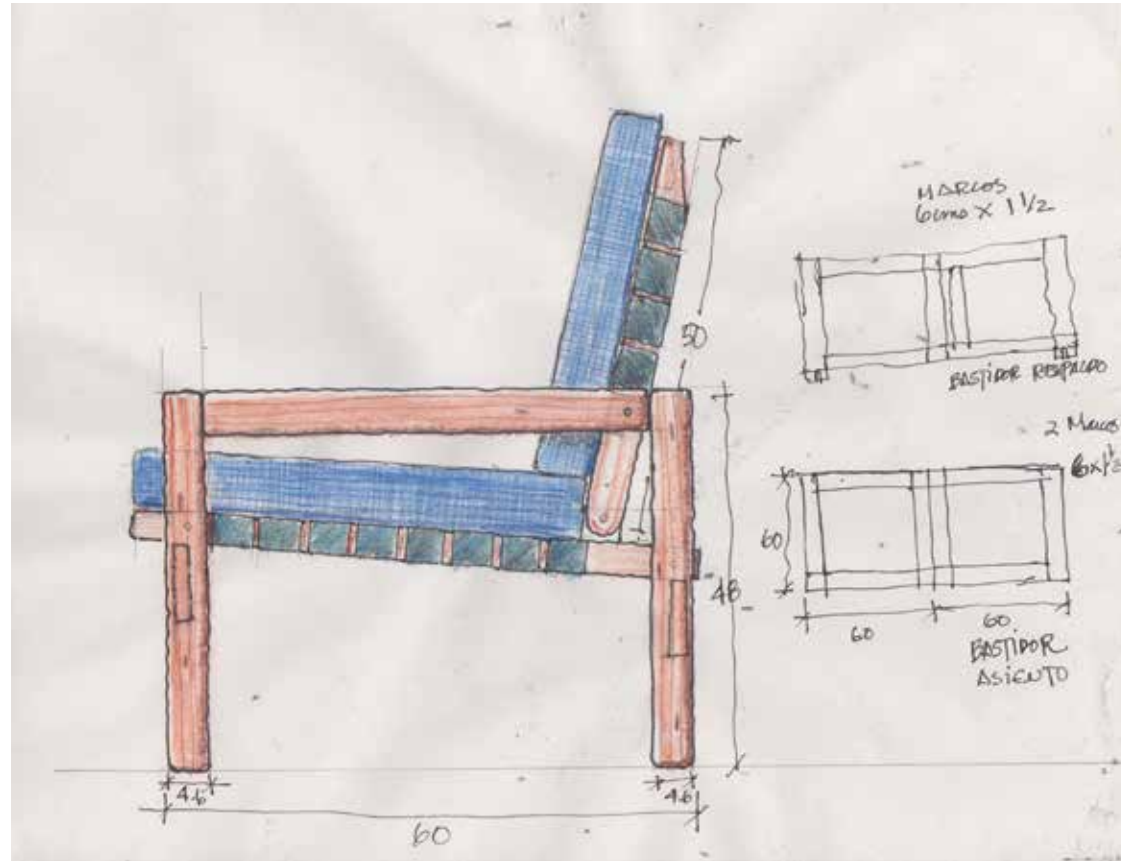
«Yo, desde adolescente soñé con construir espacios de vida buena: *lekil kux lejalil*, como dicen los tseltales».

Dora Ruiz Galindo

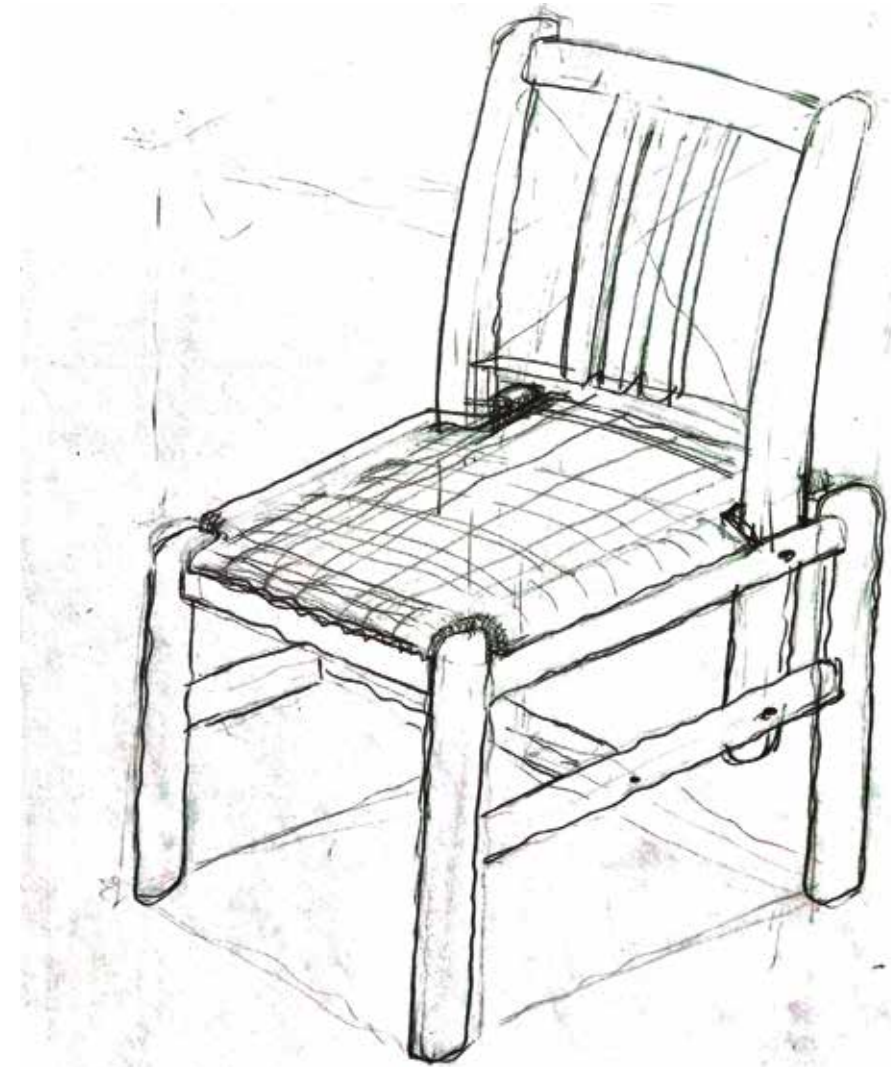


Cesder Casa de maestros, Puebla, México.



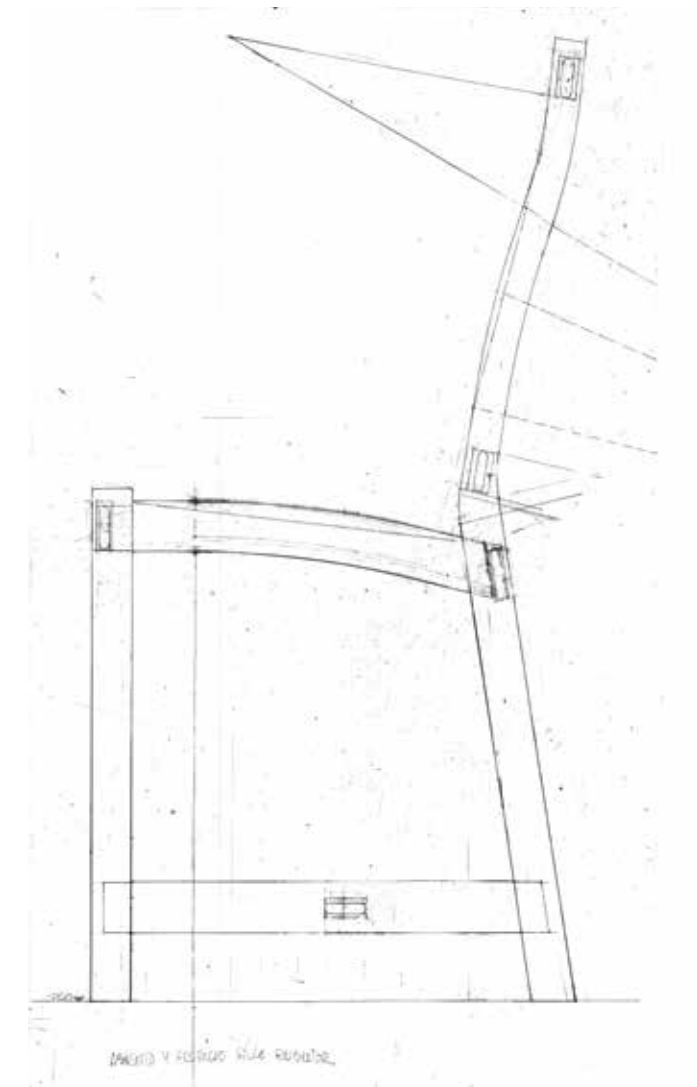


Croquis diseño de sofá gepetto, Oscar Hagerman.



«Una silla debe ser cómoda para sentarse, si eso no se logra es un mal diseño».

Oscar Hagerman



Croquis y estudio ergonómico de silla, Oscar Hagerman

Educación, arquitectura y compromiso social

Medalla Manuel Tolsá 2023:
Oscar Hagerman y Dora Ruiz Galindo

MIGUEL DE PAZ RAMÍREZ

En los tiempos actuales, la omnipresencia del término «sustentable» se ha arraigado en nuestra conciencia colectiva. Esta palabra, con sus profundas implicaciones éticas y ambientales, se ha convertido en un pilar fundamental en diversas esferas de nuestras vidas. La búsqueda de la sustentabilidad se convirtió en una premisa ineludible para el desarrollo de actividades humanas en todo el mundo. Ya no es una mera tendencia, sino un imperativo que define la forma en que analizamos nuestro presente y futuro. Es un concepto que trasciende las barreras lingüísticas y culturales, resonando en cada rincón del planeta.

En este contexto de búsqueda hacia la sustentabilidad, en México emergen dos personalidades que destacan en la vanguardia de este movimiento: Dora Ruiz Galindo Terrazas y Oscar Hagerman Mosquera, una pareja que personifica el compromiso inquebrantable con la sustentabilidad y la ética en su trabajo. Su dedicación incansable a la defensa de los derechos humanos de las comunidades rurales y originarias de México se entrelaza con su pasión por la arquitectura, el diseño y la educación. Juntos han tejido una narrativa ejemplar de cómo la arquitectura y la educación pueden ser una fuerza sinérgica para el cambio positivo y el desarrollo comunitario. Este texto expone brevemente el trabajo de esta pareja, revelando cómo su compromiso con la justicia social, la diversidad y la sustentabilidad ha dejado una huella profunda en la cultura mexicana y sembrado las

semillas del cambio y la prosperidad para innumerables personas y las generaciones venideras.

Oscar Hagerman es un arquitecto y diseñador mexicano que nació en La Coruña, España, vivió en Madrid al inicio de su vida, también residió en La Habana, Cuba, hasta su llegada a México en 1952. Estudió en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) –actualmente Facultad de Arquitectura–, de la que se graduó en 1961. Al término de sus estudios trabajó con Félix Candela y fue hasta 1988 que obtuvo la nacionalidad mexicana.

Su compromiso con las comunidades rurales y originarias en México, la arquitectura, así como el diseño industrial han sido parte de sus más grandes pasiones y, por lo tanto, influencias directas en el desarrollo profesional. Hagerman ha desarrollado numerosos proyectos arquitectónicos y de diseño a lo largo de su carrera profesional en México, sus obras se caracterizan por incorporar elementos tradicionales y materiales locales en sus diseños, buscando siempre preservar la identidad cultural y respetar el entorno natural del lugar donde habitan. La relación tan estrecha con el diseño industrial se debe a una simple comprensión de escala en la que según Hagerman, el mobiliario es la parte más pequeña de la arquitectura.

A través de la colaboración cercana y directa con personas artesanas ha desarrollado piezas de diseño en



Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman en la premiación de la Medalla Manuel Tolsá el 13 de septiembre de 2023 en el Teatro Estefanía Chávez Barragán de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Coordinación Audiovisual Facultad de Arquitectura UNAM.



Maquetas de vivienda indígena. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

conjunto con ellas, fomentando la preservación de técnicas y materiales tradicionales como la madera, esto incluye la creación de mobiliario escolar y otros objetos que fusionan elementos contemporáneos con legados ancestrales. Estas colaboraciones buscan valorar, promover y mantener el trabajo cotidiano de las comunidades, al mismo tiempo que brindan oportunidades económicas, así como, la preservación de modelos de vida y tradiciones.

A lo largo del tiempo ha contribuido al campo de la arquitectura, lo que le ha sido reconocido por medio de numerosos premios y distinciones. Su enfoque se basa en la idea de que la arquitectura y el diseño deben ser herramientas de inclusión y empoderamiento para las personas, respetando sus tradiciones, conocimientos y formas de vida, esto puede entenderse de mejor manera al saber que se ha manejado siempre bajo la premisa: «Haciendo arquitectura desde la gente, no para estar en revistas, sino una para estar en la vida».

Su interés por las comunidades se basa en su compromiso con la justicia social, la valoración de la diversidad y la construcción de un futuro más sustentable e inclusivo para todas las personas, aprovechando de forma óptima los recursos naturales, sin abusar de los mismos, expresando esta labor en el diseño de productos y mobiliario, además de su trabajo como arquitecto, promoviendo la cultura y tradiciones originarias.

Hagerman transmitió sus conocimientos sobre arquitectura y diseño como destacado profesor en diversas instituciones educativas, la Facultad de Arquitectura de la UNAM y el Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (dentro de la misma Facultad) son sus plataformas de su desarrollo académico insignias, lo que le permite impartir clases destacando el campo del diseño de mobiliario, principalmente el diseño de sillas, así como diversos proyectos y contribuciones, en los que compartió sus conocimientos y experiencias en el diseño industrial, impulsando la innovación y la creatividad en dicho ámbito y explorando conceptos relacionados directamente con la ergonomía, sin dejar a un lado la funcionalidad y la estética.

Además ha dedicado una parte significativa de su labor de enseñanza a compartir su experiencia con las futuras generaciones al inspirar a un sinnúmero de estudiantes a explorar prácticas arquitectónicas sustentables y principios de diseño que respeten el patrimonio cultural, inculca una profunda comprensión de la importancia del diseño, con esto deja huella en la profesión y fomentando

una nueva generación de profesionistas conscientes del medio ambiente y la cultura. La arquitectura de Hagerman en México es muy influyente y apreciada, pues al estar enfocada al mundo rural en áreas necesitadas se considera ejemplo sobresaliente para las nuevas generaciones ya que les permite reconectar sus raíces y enfocar esfuerzos en lugares donde la ayuda es más urgente. Una gran parte de su labor se llevó a cabo con la colaboración de su compañera de vida, Dora Ruiz Galindo, una reconocida educadora mexicana. Han colaborado en numerosos proyectos, fusionando la arquitectura y el diseño con la labor de la enseñanza, creando espacios educativos pertinentes para las distintas comunidades en las que han trabajado.

Juntos desarrollan una filosofía de vida única que combina la tradición y la innovación para el bienestar de las personas y del entorno, impulsando proyectos sustentables que rindan frutos para las futuras generaciones.

Dora Ruiz Galindo estudió psicología en la Universidad Iberoamericana. Es cofundadora del Cesder (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural), es doctora *Honoris Causa* en Educación para el Desarrollo por la Universidad Iberoamericana, fundadora del Centro Educativo Tanesque A.C. que abrió sus puertas en 1979 para dar consultoría educativa y desarrollar habilidades de aprendizaje.

Ha sido especialista en procesos de aprendizaje autónomo e intercultural, por lo cual asesoró de manera externa a la Coordinación General Intercultural y Bilingüe de la SEP entre el 2000 y 2006, respecto a este rubro fue parte del equipo para el Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas de la Universidad Iberoamericana. Ruiz Galindo también se destaca en el diseño educativo participativo, así como en comunidades de aprendizaje y mediación para la modificabilidad de la estructura cognitiva, ha sido consultora de diseños curriculares de varias instituciones educativas dentro de las que destacan la UPN Oaxaca, la Universidad del Medio Ambiente, las Universidades Interculturales de la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Indígena Intercultural Ayuuk.

Su fiel compañerismo ha hecho que la pareja Hagerman-Ruiz Galindo destaque su compromiso con las técnicas tradicionales mexicanas y su relación con el México originario, lo cual se refleja tanto en los proyectos de arquitectura, el diseño de mobiliario y la creación de planes en el ámbito educativo, buscando siempre preservar y promover las prácticas culturales



Maquetas de vivienda indígena. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

y las habilidades de desarrollo locales. Han contribuido en diferentes estados de México al diseño y construcción de viviendas sustentables para comunidades, así como, escuelas y centros comunitarios en zonas rurales de nuestro país.

Por todo lo anterior, el pasado miércoles 13 de septiembre de 2023, la Facultad de Arquitectura de la UNAM otorgó la prestigiosa Medalla Manuel Tolsá, máxima distinción de esta entidad académica, a estos dos destacados profesionales que como ya se ha mencionado dejaron una profunda huella en el mundo de la arquitectura, el diseño industrial, así como en la enseñanza y la educación. Este reconocimiento se llevó a cabo en el Teatro Estefanía Chávez Barragán de dicha facultad, en una ceremonia que reunió a familiares, amigos, estudiantes y comunidad académica.

La entrega del galardón por parte del director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM el Dr. Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes es un tributo a la destacada contribución en el campo del compromiso social de esta pareja que ha trabajado incansablemente para hacer de la arquitectura y la enseñanza, herramientas de cambio social y desarrollo, enfocándose en las necesidades reales de las comunidades más desfavorecidas.

Este reconocimiento se une a una larga lista de arquitectos distinguidos que recibieron esta prestigiosa medalla por parte de la Facultad de Arquitectura, subrayando la importancia del legado de la obra de Hagerman, así como la labor de Ruiz Galindo en su compromiso con comunidades rurales y su contribución a proyectos educativos que empoderan a las personas para crear sus proyectos para alcanzar una vida digna.

En su discurso de agradecimiento, Oscar Hagerman recordó sus años de formación en la Facultad, destacó la influencia de maestros como Félix Candela, José Villagrán, José Luis Benlliure y Mathias Goeritz. Expresó su gratitud por tal reconocimiento y al mismo tiempo compartió su alegría y emoción porque Dora Ruiz Galindo, su esposa, también recibiera dicha distinción y reiteró que el trabajo de ambos es resultado de este galardón y de la puesta en marcha de muchos proyectos y la elaboración de programas de desarrollo en beneficio de los que menos tienen. Una de las reflexiones más importantes por parte de Hagerman se enfocó en la figura activa de las personas usuarias y su participación directa en el proceso de diseño de viviendas, en donde identificó tres enfoques diferentes para lograrlo. Como primer punto, mencionó lo importante que es hablar de manera directa con las y los

futuros habitantes de la vivienda, admitiendo lo complejo de este hecho debido a la diversidad de necesidades gustos y deseos. Como segundo punto, expuso la propuesta y presentación de varios diseños para que las personas usuarias elijan la que mejor se adapte a sus realidades y necesidades, este punto tiene limitaciones debido a las diferencias particulares de cada familia. Finalmente, el tercer punto –mismo que considera como la mejor opción– radica en crear una arquitectura flexible, la cual permite la participación activa de las y los usuarios, para satisfacer necesidades específicas ante las circunstancias desfavorables en las que se encuentran inmersos, para así cambiar y promover una mejor calidad de vida.

Por su parte, Dora Ruiz Galindo, compartió una anécdota de hace 60 años, cuando Hagerman le pidió matrimonio, en la que –en son de broma– le confesó tener una amante: «la arquitectura». A través de los años ella pudo constatar que debajo del nombre de esta supuesta amante venía otro concepto, otro nombre que los ha unido de una manera única y apasionada: «el servicio», mismo que les ha permitido trabajar juntos, con compromiso, y amor por las diversas comunidades.

También reiteró que juntos han construido escuelas y viviendas que se integran de manera armoniosa con las costumbres y necesidades de las personas a las que sirven. Enfatizó su enfoque de colaborar con las comunidades rurales más marginadas y reafirmó el aprendizaje que ha tenido junto a ellas a lo largo de los años.

Este reconocimiento es un tributo merecido a su dedicación y logros en estos campos y subraya la importancia de su legado en el mundo de la educación, la arquitectura y el diseño. Su amor por el servicio al prójimo y su enfoque en las comunidades más marginadas continúan inspirando a las generaciones futuras a abrazar la sustentabilidad y la ética para alcanzar y reafirmar su máxima de una «vida buena».

Oscar Hagerman y Dora Ruiz Galindo son un faro de esperanza que ilumina el camino hacia un México más inclusivo, sustentable y socialmente responsable.

El hogar esencial

La arquitectura de Oscar Hagerman y los proyectos de vida buena de Dora Ruiz Galindo

PALOMA VERA

La finalidad de la casa es brindar una vida conveniente y cómoda y sería un error dar demasiado valor a un resultado exclusivamente decorativo.

—Lina Bo Bardi

Oscar Hagerman (La Coruña, 1936) es un arquitecto fuertemente vinculado al lugar. Su arquitectura y diseños están estrechamente ligados a ese mismo origen en el que lo material y las costumbres se integran. Pocos arquitectos logran ese diálogo de forma tan natural como hacen sus objetos y espacios.

Sus diseños conviven directamente con las raíces culturales y los usuarios que darán vida a su arquitectura. Conoce las tradiciones, la forma de vivir, las necesidades porque ha recorrido muchos pueblos de México durante décadas, observando, aprendiendo, dialogando y sobre todo escuchando. Estos recorridos a través del territorio y del tiempo los ha hecho junto con Dora Ruiz Galindo (Ciudad de México, 1944), su esposa y compañera de esos caminos, psicóloga de profesión, quien ha trabajado en la educación y desarrollo en muchas comunidades y escuelas, en algunos casos coincidiendo con proyectos de arquitectura de Oscar y otras veces de forma independiente. Así, esta pareja ha dedicado su vida al servicio de los más pobres, juntando objetivos y proyectos, con una

visión humana para contribuir a una vida mejor de las personas.

Los proyectos en los que trabaja Dora Ruiz Galindo van a la raíz, trabaja con las comunidades y organizaciones para que ellos mismos diseñen sus proyectos y los gestionen. La idea es que los habitantes de las propias comunidades sean quienes aprendan a crear los factores de desarrollo y las herramientas necesarias para mejorar sus condiciones. Doris trabaja para lograr que los habitantes sean conscientes de su potencial y que imaginen posibilidades, la etapa final es ayudarles a implementarlas. Son proyectos que se generan en ese lugar específico para esa comunidad particular son diseñados a la medida para que sean exitosos igual que las arquitecturas de Oscar.

En este equipo, Oscar y Doris se aproximan desde dos áreas distintas: el diseño y la educación, pero confluyen en un mismo objetivo: mejorar vidas. Los dos utilizan una metodología similar aprendida con la experiencia e intuición que parte de la confianza en los alumnos, colegas y usuarios de los espacios de que hay un conocimiento que ellos tienen, aunque no es necesariamente técnico, es igual de valioso.

Una estrategia clave de Oscar y Doris es que siempre escuchan, no imponen sus diseños. Eso empodera a los habitantes porque son incluidos en la discusión y



Fotografía: Oscar Rojas Cervantes, Cortesía Dora Ruiz Galindo y Oscar Hagerman.



Vivienda en Puebla. Fotografía: Oscar Hagerman. Mobiliario: Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.



Fotografías: Archivo El patio de mi casa. Mobiliario: Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.





Fotografía: Oscar Rojas Cervantes. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

en la toma de decisiones como iguales. Su aproximación respetuosa hace posible que en las comunidades entiendan sus necesidades y seleccionen los proyectos e ideas más acordes. El trabajo del arquitecto y la psicóloga/asesora es guiar desde el acompañamiento, permitiendo el crecimiento y la independencia de las familias sin imponer nada, simplemente enseñando a que entre todos pueden discutirse, evaluarse y escogerse las ideas más acordes a la comunidad, ya que mucho del conocimiento lo adquirieron por experiencia propia.

En diversas comunidades se han construido arquitecturas que se diseñan en la Ciudad de México y están completamente desconectadas de realidades rurales. Lo mismo pasa con muchos planes de estudio que no están hechos a la medida porque desconocen la realidad de los habitantes para los que fueron diseñados.

En las comunidades en las que han trabajado Oscar y Doris, la arquitectura y los proyectos de desarrollo son propios porque nacen en las comunidades y con la participación activa de las familias.

No son proyectos de arquitectura o educativos, son simplemente proyectos sociales y humanos que impactan en muchas áreas de la vida de los habitantes y en el tiempo, porque seguirán ahí y ellos estarán capacitados para imaginar la manera de darles continuidad y seguir construyendo su propio camino.

Educación, vida buena y cultura son los tres conceptos esenciales en los que puede resumirse el trabajo que han hecho durante más de 50 años, sueños que se materializan en escuelas, viviendas y en la transmisión de conocimiento para diseñar estrategias sociales autogestionadas.

Las escuelas, casas y el mobiliario de Hagerman representan la idea del «menos es más», no sólo como una intención de diseño, sino porque las condiciones en las que trabaja lo han obligado a buscar soluciones que cuesten lo menos posible, se construyan con las manos de los habitantes, con herramientas sencillas y materiales que puedan encontrarse o adquirirse fácilmente. Esas condiciones imponen, no queda espacio para los excesos ni para lo que no sea fundamental y absoluta-



Vista de la instalación Sillas de México, kurimanzutto, Ciudad de México, 2018. Fotografía Omar Luis Olguín. Cortesía del artista y de kurimanzutto Ciudad de México.

mente necesario. Antoine de Saint Exupéry escribió que se sabe que se ha alcanzado la perfección, no cuando no hay nada que añadir, sino cuando no hay nada que quitar. En los proyectos de Oscar no hay nada que quitar porque ya se ha quitado todo lo superfluo.

En las estrategias de desarrollo que Doris ayuda a implementar ocurre algo similar, no se llevan proyectos de fuera que no se sentirán como propios y fracasarán. Se trabaja en iniciativas propias que nacen en esas comunidades de necesidades básicas, lo que genera cariño y compromiso para que permanezcan.

Ese *hogar esencial* en el que Oscar y Doris concentran sus esfuerzos tiene grandes impactos en la vida de las personas que han tenido la suerte de cruzarse con ellos porque transforman desde lo más básico e importante: la casa para estar con tu familia y no pasar frío; la escuela para crecer como individuo, trabajar en conjunto y, siempre que sea posible hacerlo, en generar una economía para las familias.

Son pequeñas acciones que tienen un inmenso impacto porque transforman experiencias en las que lo

más sencillo y lo esencial conviven. Las investigaciones constantes de Oscar en materiales, sistemas, flexibilidad y economía han ayudado para que las construcciones sean más eficientes, baratas y acogedoras. En las experiencias de Doris trabajar con las familias ha ayudado para que existan transformaciones sociales significativas haciendo talleres para hablar con las familias sobre muy diversos temas, educación, igualdad, respeto, integración, orgullo e identidad cultural. En alguna ocasión Doris me contó de un taller con las familias para convencerlas de que las niñas debían continuar con sus estudios igual que los niños y no dejar las escuela en edades tempranas. Pequeñas acciones para lograr grandes impactos sociales.

Cada vez que esta pareja de viajeros incansables se integra a los proyectos en comunidades, los enriquecen con nuevas aproximaciones a partir de su experiencia, intentando siempre detonar esa vida mejor con la que siempre han soñado para que pueda existir para todos.

Oscar y Doris recibieron el pasado mes de septiembre la medalla Manuel Tolsá de parte de la Facultad de



Oscar Hagerman y Canto Artesanos. Fotografía: Archivo Oscar Hagerman.

Arquitectura de la UNAM por su maravilloso trabajo que ha impactado de manera positiva en muchas personas y comunidades. Recuerdo que en la ceremonia Doris leyó un texto donde dijo que las certificaciones llevan otro nombre: la palabra servicio. «Nuestra experiencia nos sirve para luchar con otros por una VIDA con mayúsculas,

por un mejor planeta, por una vida en paz y armonía, con uno mismo, la familia, la comunidad, la naturaleza. Son saberes para la vida».

Ese acompañamiento que han hecho con otras personas logra materializar muchos sueños y proyectos de vida buena.

ENSAYO

Vivienda en Barcelona

Derechos y arquitectura (2015-2023)

ZAIDA MUXÍ MARTÍNEZ

El derecho a la vivienda no es posible sin el derecho a la ciudad. Las ciudades equilibradas en la distribución de recursos y centralidades, seguras, caminables y con transporte público son la base imprescindible para que las viviendas sean soportes para la vida. Para posibilitar los cuidados y las vidas cotidianas son necesarias dos condiciones inexcusables: las ciudades y los barrios deben tener cantidad suficiente, permanente y variada de viviendas; y, a la vez, las viviendas deben contar con barrios complejos, próximos, variados y activos.

No es el objetivo de este texto explicar la situación global de la vivienda en Barcelona, Cataluña y España. Aun así, considero importante señalar algunas decisiones tomadas por las políticas iniciadas en 2015 y el Plan por el Derecho a la vivienda de Barcelona 2016-2025.¹

La gran crisis hipotecaria comenzada en 2007-2008 provocó la pérdida de viviendas para muchas personas, por desahucios derivados de situaciones de impagos de hipotecas y, a partir de 2014, los desahucios fueron mayoritariamente por impagos de alquileres. La presión del turismo, los alquileres de corta duración y las finanzas globales sobre la ciudad han provocado gentrificación e

inflación en los precios de compra y alquiler, así como el cambio del tejido comercial cotidiano de proximidad.

Otro factor crucial es la falta de vivienda asequible: el parque de vivienda pública en alquiler en 2016 alcanzaba sólo a 1.6 por ciento de las viviendas de la ciudad, cuando, por ejemplo, en Berlín representa 20 por ciento. Estos factores marcaron el giro radical de las políticas públicas en vivienda, considerando ésta como un derecho humano básico.

La opción de viviendas públicas en alquiler es la solución a la continua pérdida de parque público de vivienda. En el Estado español las viviendas públicas han sido de compra; es decir que la vivienda pública deviene en privada y, lo más grave, es que estas viviendas de régimen especial –y precio especial– pierden su calificación al término de un determinado tiempo, pasando a viviendas de renta libre o de mercado. Esto ha generado la desaparición de toda la inversión pública en pro del derecho a la vivienda y la privatización de bienes comunes y públicos al transformarse en un bien de mercado. La nueva ley de vivienda² del Estado español es el primer paso para que la vivienda sea considerada un derecho y bien de uso antes que mercancía.

RESUMEN

El artículo explica cómo Barcelona afronta la necesidad de vivienda desde la redacción del Plan por el derecho a la vivienda 2016-2025. A partir de propuestas políticas de reconocimiento de derechos se explican las propuestas arquitectónicas que dan cuenta de la necesaria variedad de respuestas tipológicas. Entre ellas los APPOP (Alojamiento de Proximidad Provisionales), las cooperativas de vivienda en cesión de uso y las viviendas dotacionales para gente mayor.

Palabras clave: Vivienda
Políticas públicas
Barcelona
Tipologías arquitectónicas
Programas de vivienda

¹ Questions d'Habitatge. N21 Plan por el derecho a la vivienda Barcelona 2015-2023. https://www.habitatge.barcelona/sites/default/files/qh21_h_esp.pdf

² Ley 12/2023, 24 de mayo, por el derecho a la vivienda. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2023-12203>



Imagen 1. Illa Glòries fue desarrollado por los despachos Cierto Estudio y Franc Llonch (UTE); Haz Arquitectes, Bayona Valero, Cantallops Vicente y Ensenyat-Tarrida (UTE); Pau Vidal y Estudio Vivas Arquitectos (UTE); y SV60 Cordón & Liñán Arquitectos. Fotografía: Zaida Muxí Martínez.

Cuatro cuestiones primordiales o singulares han marcado las políticas de vivienda emprendidas por la ciudad de Barcelona entre 2015 y 2023, durante el gobierno municipal de Barcelona en Comú, con Ada Colau Ballano como alcaldesa y los concejales de vivienda, Josep María Montaner en el primer mandato (2015-2019) y Lucía Martín González en el segundo (2019-2023).

La primera es la resituación dentro del organigrama municipal de la concejalía o secretaría de vivienda, que pasó de estar en el área de Urbanismo al de Derechos sociales. Este cambio implica reconocer, fundamentalmente, la vivienda como derecho, dejando de concebirla como mero elemento de construcción, de transformación de la ciudad y de generación de plusvalía.

La segunda cuestión establecida en el Plan por el Derecho a la vivienda de Barcelona 2016-2025 es que las actuaciones³ que permitan ampliar el parque de vivienda, además de nuevos concursos y construcciones con diferentes programas y modelos de tenencia, abren su espectro proponiendo diferentes mecanismos de conseguirlas: compra; tanteo y retracto; contratos de cesión para alquiler social... También se incorporan los cambios en materia urbanística, corresponsabilizando a las promotoras de vivienda privadas en la creación de vivienda asequible. Para ello se aprobó una modificación del Plan

General Metropolitano que obliga a toda obra nueva o rehabilitación integral de edificios destinados a vivienda que supere los 600 m² y se encuentre en suelo urbano consolidado, destine 30 por ciento de la superficie a alquiler o compra asequible.⁴

La tercera es la decisión de no perder más patrimonio público con la venta de las viviendas públicas, sino que todas las viviendas que se consigan construir, rehabilitar, comprar... serán, desde 2016, para alquiler social, garantizando así el uso social de los bienes públicos. Tampoco se vende suelo público, con lo que se impide la desaparición de bienes públicos escasos y la expansión territorial e insostenible; así como la expulsión, fragmentación y segregación socioterritorial, evitando la pérdida de patrimonio y la privatización de los bienes públicos.

Y la cuarta es la atención a las personas a través de, entre otras, las oficinas de vivienda descentralizadas o la creación del Servicio de Intervención en la Pérdida de la Vivienda y Empleo (SIPHO) que ha sido reconocida en 2022 con el Premio Internacional World Habitat de Bronce.⁵ El galardón reconoce el servicio municipal como un programa innovador, excepcional y revolucionario.

⁴ Regidoria d'Habitatge i Rehabilitació, Gerència d'Habitatge, Gerència d'Àrea de Drets Socials, Justícia Global, Feminismes i LGTBI. *Habitatge: Barcelona 2015-2023*. Ajuntament de Barcelona, 2023, p. 84. <http://hdl.handle.net/11703/129160>

⁵ https://www.habitatge.barcelona/es/noticia/el-programa-sipho-de-lajuntament-de-barcelona-guanya-el-premi-mundial-de-lhabitat-de-bronze_1241808

³ *Questions d'Habitatge*. N21 Plan por el derecho a la vivienda Barcelona 2015-2023. https://www.habitatge.barcelona/sites/default/files/qh21_h_esp.pdf

Nuevos proyectos

La construcción de nuevas viviendas ha tenido un gran impulso en este periodo,⁶ propuestas que son elegidas mediante concursos públicos de proyectos. Dentro de estos concursos es relevante el conjunto denominado Illa Glòries, tanto por el proceso de selección y forma de trabajo como por su situación urbana.

Este conjunto de 238 viviendas se tiene su fachada a la Plaza de las Glorias, imaginada por Ildefons Cerdà como espacio central de la ciudad, pero que hasta esta última década no ha visto su real transformación en ciudad. Donde por décadas hubo diferentes versiones de un nudo de autopistas, hoy vemos consolidarse un gran parque urbano (Imagen 1), rodeado de equipamientos y vivienda pública.

El concurso internacional para la elección de los cuatro proyectos que conforman la Illa Glòries se realizó en 2017 y la arquitecta austríaca, autora entre otras obras del Frauen Werk-stadt en Viena, Franziska Ullmann, fue la presidenta del jurado. El proyecto ganador del *master plan* y de uno de los cuatro bloques es de Cierto Estudio,⁷ formado por Marta Benedicto, Ivet Gasol, Carlota de Gispert, Anna Llonch, Lucia Millet, Clara Vidal y Mariana Gomes, en unión temporal de empresas (UTE) con Franc Llonch; los estudios ganadores de los otros tres bloques son Haz Arquitectes, Bayona Valero, Cantallops Vicente y Ensenyat-Tarrida (UTE); Pau Vidal y Estudio Vivas Arquitectos (UTE); y SV60 Cordón & Liñán Arquitectos.

Cierto Estudio propuso una tipología de vivienda innovadora, dándole máxima visibilidad y centralidad a las tareas de cuidado en la vivienda, proponiendo habitaciones sin jerarquías y la flexibilidad en la utilización de los espacios. Organizan el edificio alrededor de un patio con pasarelas de acceso a las viviendas y en las que las cocinas, como elementos salientes a 45° de la fachada, conforman espacios de apropiación para realizar actividades cotidianas, al tiempo que funciona como espacio de relación y socialización. Los tipos se organizan alrededor del núcleo húmedo del baño, dando una

⁶ Regidoria d'Habitatge i Rehabilitació, Gerència d'Habitatge, Gerència d'Àrea de Drets Socials, Justícia Global, Feminismes i LGTBI. *Habitatge: Barcelona 2015-2023*. Ajuntament de Barcelona, 2023. <http://hdl.handle.net/11703/129160>

⁷ Cierto Estudio <https://ciertoestudio.com/Illa-Glories>

máxima versatilidad al resto de los ámbitos sin jerarquías (Imágenes 2 y 3).

En este periodo han aumentado los proyectos de rehabilitación, especialmente de las viviendas compradas por el municipio a través del sistema de tanteo y retracto. La Subcomisión de Urbanismo de Barcelona adoptó, en diciembre de 2018, la modificación del Plan General Metropolitano para la declaración de toda la ciudad como área de los derechos de tanteo y retracto. Este sistema ha permitido extraer de las garras especulativas edificios habitados en estado precario, así como comprar en las zonas tensionadas por la demanda de inversión global o en las zonas en las que se han hecho unas inversiones municipales que pueden provocar la expulsión de sus habitantes (Imagen 4).

Los procesos de rehabilitación de viviendas privadas para alquiler pueden contar con subvenciones del Ayuntamiento, siempre que los propietarios se comprometan a poner durante cinco años el inmueble en régimen de alquiler social.

Nuevas tipologías de vivienda Alojamientos de Proximidad Provisionales (APROP)

Desde 2008, a raíz de la crisis hipotecaria y global, se produjo una elevada pérdida de vivienda, ya sea por ejecuciones hipotecarias o desahucios de alquileres. Para afrontar esta situación se ha constituido la mesa de emergencia intergubernamental y la Unidad Contra la Exclusión Residencial (UCER),⁸ especializada en la mediación para evitar la pérdida de la vivienda. Aun así, la necesidad de alojamientos de emergencia es una necesidad. Por ello se han impulsado los Alojamientos de Proximidad Provisionales (APROP) como apuesta municipal innovadora para hacer frente a la emergencia habitacional. Se trata de alojamientos temporales y soluciones de proximidad, contruidos con contenedores marítimos reciclados, para que las personas en situación de emergencia no tengan que abandonar sus barrios y tengan acompañamiento de los servicios sociales.

Para realizar los APROP se celebró un primer concurso para tres edificios de viviendas, con la condición de que se reciclaran dichos contenedores navales para

⁸ <https://ajuntament.barcelona.cat/dretsocials/sites/default/files/arxiu-documents/unitat-contra-exclusio-residencial-ucer.pdf>

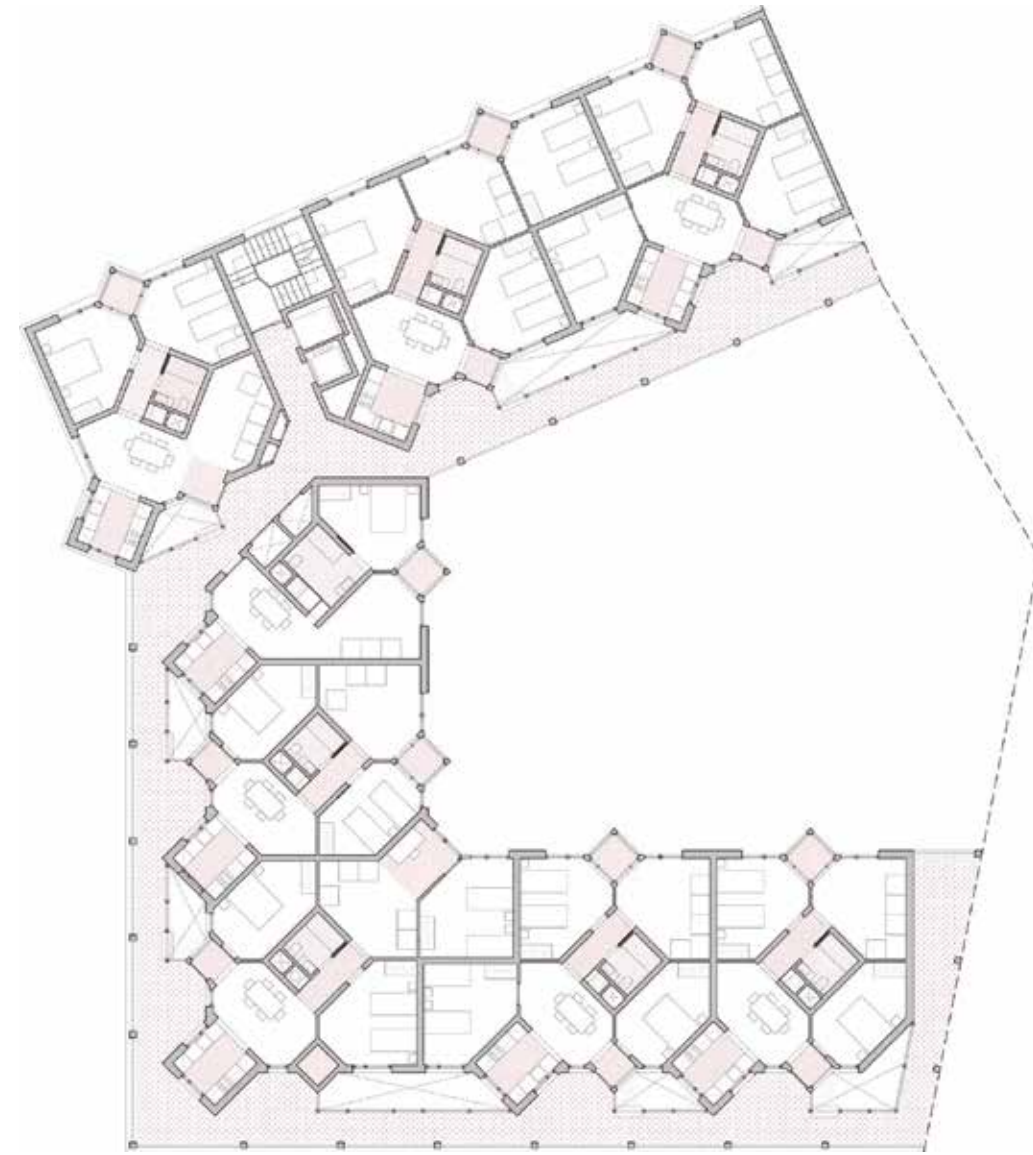


Imagen 2. Certo Estudio, Illa Glòries, Planta.



Imagen 7. Proyecto de viviendas La Borda, desarrollado por Lacol, cooperativa de arquitectura. Foto: Zaida Muxí Martínez.



Imagen 4. Viviendas rehabilitadas en la Calle Robadors, Barcelona, de los arquitectos Pere Joan Ravetllat y Carme Ribas. Fotografía: Zaida Muxí Martínez.

conseguir la máxima rapidez de la solución constructiva y una reducción de costos. La rapidez viene dada porque la mayor parte de la adecuación funcional del contenedor se realiza en el taller y luego se apilan con una grúa en el lugar definitivo.

Las dimensiones de las viviendas se encuentran condicionadas por las de los contenedores marítimos que son la base estructural, constructiva y distributiva de las viviendas. Es decir, para que el uso del contenedor sea lógico y eficiente debe respetarse al máximo su condición de caja estructural, pudiendo tener máximas aperturas en sus extremos, pero con posibilidades limitadas de ampliación lateral, para mantener la economía de recursos. Los contenedores tienen que ser forrados, ya que son solamente la estructura del edificio: necesitan ganar en calidad de aislamiento al clima y a los ruidos, por ello se los recubre interior y exteriormente. Como resultado se consiguen alojamientos de 30 y 60 m² con uno o dos contenedores respectivamente.

En 2023 de los tres edificios se han construido dos. El primero está situado en Ciutat Vella y se conforma de doce viviendas y una ampliación del servicio del centro

de salud en planta baja. Este edificio cuenta con una certificación energética «AA», lo que significa que el gasto energético para vivir confortablemente es mínimo (Imagen 5). Esto se logra tanto por la ventilación natural cruzada como por la fachada ventilada. Este primer APROP, proyectado por Straddle3, Eulia Arkitektura y Yaiza Terré recibió el premio New European Bauhaus⁹ en 2021 en la categoría «Soluciones para vivir adaptables, modulares y móviles», reconociendo así una iniciativa política con calidad arquitectónica.

A finales de 2022 comenzó a habitarse el segundo APROP, en Glòries. En este caso se trata de un edificio de siete plantas construido con 77 contenedores que forman 42 alojamientos, 35 de dos dormitorios y siete de uno, que fue construido en 26 semanas. El edificio cuenta, igualmente, con un espacio exterior en el patio de manzana que está ocupado en un 50 por ciento por un huerto de cultivo hidropónico, llevado conjuntamente por personas con discapacidades diversas, dentro del programa «Huerto en la azotea», del Instituto

⁹ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_21_4669



Imagen 5. Aprop Ciutat Vella, proyecto de vivienda social a partir de containers de Straddle3 + Eulia Arkitektura + Yaiza Terré. Fotografía: Zaida Muxí Martínez.



Imagen 6. Illa Glòries en construcción. Fotografía: Zaida Muxí Martínez.

Municipal de Personas con Discapacidad (IMPD) y por habitantes del edificio. También cuenta con espacios comunitarios de apoyo (Imagen 6). Los APROP proveen, además de un alojamiento provisional de calidad, de atención socioeducativa a personas y familias en riesgo de exclusión social y atendidas por los servicios sociales, mientras éstas no tienen vivienda de salida de carácter estable. El acceso es siempre derivado por los servicios sociales y se prevé una estancia por un máximo de dos años.

Vivienda cooperativa en cesión de uso

La vivienda cooperativa en cesión de uso es una iniciativa apoyada por el Ayuntamiento de Barcelona, que parte del movimiento cooperativo local con larga trayectoria internacional y que se caracteriza por ser un modelo «*bottom up*».

En Barcelona, las viviendas cooperativas en cesión de uso de suelo son de construcción colaborativa y con tenencia colectiva, en las que los y las habitantes pagan por el uso de esos espacios. Este modelo implica un cambio en las normativas tradicionales basadas en la propiedad, como las escrituras, los suministros, etcétera. Una transformación de la vida individualizada a la vida colectiva no sólo es una cuestión constructiva de viviendas, sino que involucra la modificación de muchos de los sistemas sociales establecidos.

Este modelo lleva implícito repensar el vivir de manera comunitaria, con base en el cuidado colectivo y el apoyo mutuo. Las crisis sanitarias y ambientales actuales son inseparables de la crisis de los cuidados. Y cuidar de manera individualizada en barrios aislados, en viviendas aisladas alejadas de lo cotidiano, no es posible ni deseable. Las políticas públicas que promueven la vivienda esparcida en el territorio, o edificios de gran porte ubicados en la periferia son insostenibles en términos de cuidados. La vivienda no puede existir sin la ciudad y sus equipamientos, así como la ciudad no es tal sin vivienda. La vivienda es un espacio de trabajo de los cuidados y de trabajo productivo, para lo cual es necesario resolver los espacios de los trabajos de cuidados, requerimiento que no siempre se da dentro de la casa y que reclama ser colectivo y comunitario.

El modelo cooperativo de viviendas con sus variantes no es nuevo en Barcelona, sino que podemos en-

contrar cooperativas en las décadas de 1950 y 1960 –como la del Sagrat Cor de Jesús, Montseny y otras–, que realizaron promociones de vivienda paralelamente a las oficiales, de la Obra Sindical del Hogar y del Patronat Municipal de l’Habitatge, creadas a finales de la década de 1950 para acceder a la propiedad durante la crisis de vivienda de la dictadura franquista. Hubo una nueva generación de cooperativas en Cataluña en la década de 1970, en la época de la transición, que aprovechó el impulso renovador de los nuevos modos de vivir (como el que se expresó en el Walden 7) y los incipientes procesos de participación (como en las cooperativas de vivienda en Sabadell del equipo Pedragosa, Sauquet, Valls y Muntanyola). Y aún pervive una reciente generación de cooperativas –esencialmente la de la Federación de Vecinos y Vecinas de Barcelona (FAVB) y las de sindicatos como Comisiones Obreras o UGT–, que en las dos últimas décadas han realizado viviendas en suelo municipal, conseguido por permuta o venta y que terminan siendo de propiedad, para clases populares y medias (Montaner, 2020: 102-113).

Ha sido durante el mandato de Ada Colau, iniciado en 2015, que en Barcelona se ha sistematizado, promovido y consolidado una nueva generación de «*cohabitatge*» (covivienda, *cohousing* o vivienda cooperativa en cesión de uso). Desde 2015 se conformó una mesa intersectorial de cooperativas de vivienda, que, de manera colaborativa, participó en la definición de las políticas específicas para esta nueva tipología de viviendas. Desde entonces se han sucedido tres generaciones de viviendas cooperativas en cesión de uso, en las que se han mejorado y adecuado las normas y gestiones para determinar cada proyecto (Lorente *et al.*, 2023).

Los dos primeros ejemplos de vivienda cooperativa en cesión de uso de Barcelona son la cooperativa de la calle Princesa, en un edificio existente del siglo XIX propiedad del ayuntamiento, que ha sido cedido para ser gestionado y rehabilitado por Sostre Cívic. Y el segundo es un edificio de nueva planta, sobre suelo público cedido en Can Batlló a la cooperativa La Borda. Ambos comenzaron a ser habitados en 2018. A estos proyectos pioneros siguieron cinco asignaciones en 2016 y tres más en 2019.

Las condiciones clave son que la propiedad del suelo sigue siendo pública, ya que se trata de una cesión casi gratuita del uso del suelo para 75 años, prorrogables



Imagen 6. Illa Glòries en construcción. Fotografía: Zaida Muxi Martínez. ▶

quince más; la cooperativa construye el edificio y gestiona su funcionamiento y la propiedad del edificio es colectiva, de toda la cooperativa.

Dos cuestiones son prioritarias cuando se elige a las cooperativas, una es social y es el arraigo en el barrio y el proyecto comunitario; y la otra es técnica arquitectónica y es el compromiso con un modo de vida sostenible, basado en el ahorro energético, la disminución del consumo, el uso de materiales saludables, la reducción de emisiones de CO₂ y la calidad arquitectónica. La importancia en el arraigo barrial tiene que ver con la voluntad de hacer comunidad, poniendo énfasis en los espacios semicerrados, semiabiertos, abiertos y colectivos que potencien las relaciones sociales internas y externas.

En el proyecto de las viviendas de La Borda, hecho por Lacol y encabezado por los arquitectos Cristina Gamboa y Pol Massoni. Se trabajó de manera participativa en reuniones, asambleas y talleres durante dos años, inspirándose en las experiencias de las cooperativas de vivienda en Uruguay y Dinamarca. Cada unidad de convivencia expuso cuál era su ideal de vivienda y qué espacios compartibles imaginaba. De ahí se fue pasando a una tipología de corrala o vecindad, con corredores y un gran patio central, adecuado para la forma y orientaciones de la parcela (Imagen 7).

La eficiencia y ahorro energético fueron claves en el proyecto. Estudiando las costumbres de cada unidad familiar en el consumo diario y trabajando con consultorías ambientales se ha conseguido un edificio bioclimático, que aprovecha la energía solar en invierno, por métodos pasivos y activos, y la ventilación cruzada en verano. Este diseño bioclimático se complementa con una cubierta de metacrilato, de forma semicircular, con toldos plegables y que en verano puede abrirse en parte. En definitiva, no hace falta ni calefacción en invierno ni refrigeración en verano.

De manera pionera se decidió que todo el edificio de La Borda estaría hecho con estructura de madera. Utilizar estructuras de madera es más rápido y sostenible, ya que sustituir el hormigón armado por madera ofrece muchos beneficios: se consigue emitir cerca de 70 por ciento menos de CO₂, en su producción y en la construcción; como material renovable no conlleva daños ambientales y posee propiedades aislantes (tanto térmicas como acústicas), de flexibilidad y resistencia; y se adapta a cualquier clima y condición ambiental.

En el proyecto, siguiendo la teoría de los soportes de

N. John Habraken (2000), las viviendas son modulares y flexibles. La base es un módulo de 3.4 x 4.9 y 3.03 m de altura, y se han agrupado estableciendo tres tipologías: pequeño, de dos módulos y unos 45 m²; mediano, de tres módulos y una superficie de 60 m²; y grande, de cuatro módulos y 75 m². En cada una, la cocina, que es abierta y forma un compacto con el baño, está en un lugar céntrico. Todas las viviendas están orientadas al sureste; 24 de las 28, cuentan con balcón-terraza que permite actividades cotidianas.

Cada vivienda ha renunciado a unos diez metros cuadrados para los espacios comunitarios. De esta manera hay diferentes espacios de usos múltiples: la sala de reuniones, cocina colectiva y comedor en planta baja; el gran salón abierto de doble altura, una sala plurifuncional que es a la vez espacio de juego en el primer piso y que tiene las lavadoras comunitarias; las dos habitaciones y un baño para huéspedes; y la base del patio, que sirve de acceso, aparcamiento de bicicletas y para eventos. También cuentan con una cubierta accesible orientada al sureste, en la que están los paneles solares y hay un huerto; y la gran terraza orientada al noroeste, donde se tiende la ropa, se cena en verano y se juega.

Este edificio entre medianeras tiene dos fachadas muy distintas. La que da a la calle Constitució, orientada al noroeste, es más cerrada, de menor altura, con sólo dos pisos de vivienda por encima de la doble altura de la sala comunitaria. Y la fachada sureste, de mejores condiciones de asoleamiento, vistas, y ruido ya que da al parque de Can Batlló, en construcción, compuesta por terrazas corridas, ventanales de cristal y persianas de librillo.

En vez de tener miedo al paso del tiempo, tal como Jeremy Till critica sobre la arquitectura moderna, en la arquitectura de las cooperativas de vivienda el tiempo puede jugar a favor. El tiempo entra continuamente en todos los sentidos: el clima y las estaciones del año; los continuos cambios en los elementos domésticos que dan a los corredores del patio; y la posición activa de sus habitantes que potencia el perfeccionamiento y las transformaciones, y que garantiza el mantenimiento, reponiendo lo que se deteriora o envejece (Montaner, 2020).

Vivienda dotacionales para gente mayor

Las sociedades contemporáneas presentan desafíos específicos respecto a la vivienda y uno de ellos es la

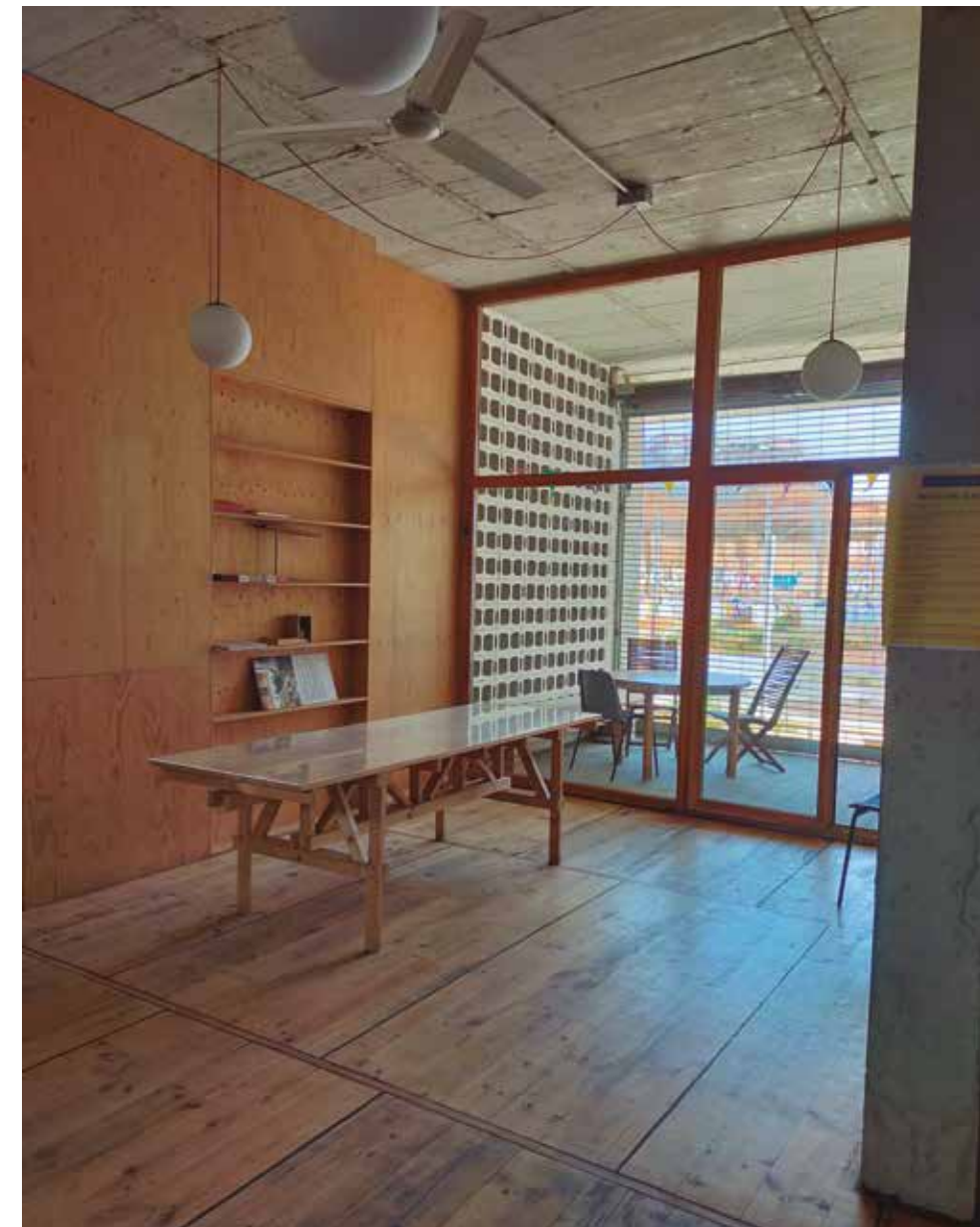


Imagen 7. Proyecto de viviendas La Borda, desarrollado por Lacol, cooperativa de arquitectura. Foto: Zaida Muxí Martínez.

vivienda adecuada para la tercera y la cuarta edad, dadas las mejoras de las condiciones de vida y el consiguiente aumento de la esperanza de vida. La tercera edad plantea el desafío de una vida independiente y activa, al tiempo que un necesario entorno adecuado para los cuidados específicos, que se aleja de las conocidas residencias.

Para dar respuesta a este problema, a inicios de los 2000 se creó en Barcelona la categoría de viviendas dotacionales para gente mayor (Imagen 8), lo que significó un cambio de criterios en la concepción y gestión de los recursos residenciales para esta población específica. Hasta la aparición de esta figura había sólo dos

opciones: la casa propia, ya fuera propiedad o de alquiler, y la residencia para gente mayor, que trae consigo un régimen de dependencia y hospitalario no adecuado para muchas personas mayores con autonomía. Además, las plazas en residencias públicas son totalmente insuficientes y las plazas en residencias privadas son inaccesibles económicamente para muchas personas.

En Barcelona, las viviendas dotacionales (Muxí y Montaner, 2022) para gente mayor son todas de alquiler subvencionado, establecido en relación a la pensión y los recursos de cada persona o pareja. Se comenzaron a construir en 2002 y 2021, y se inauguraron 30 edificios,



Imagen 9. Render del patio interior del proyecto Quiron. Cortesía Bajet Giramé.

lo que incluyó hasta 1 433 unidades residenciales. 524 pisos más se encuentran en programación, es decir, en diferentes fases del proceso de proyecto, licitación, construcción y asignación.

Estas viviendas dotacionales se proyectan hacia una vida independiente de una o dos personas, en apartamentos de unos 45 m², que son accesibles y cuentan con una serie de servicios de apoyo, como lavandería, salas y talleres de usos comunitarios y servicio de teleasistencia, así como variados espacios exteriores y de relación. Actualmente el perfil de las personas residentes es de 81.2 años promedio, en su mayoría mujeres (el 71.68 por ciento) y las personas que viven solas son 80.7 por ciento.

El 8 de junio de 2022 se puso la primera piedra y se inició una nueva edificación destinada a este tipo de vivienda, en el barrio de La Salut, en la antigua clínica Quirón, para 83 unidades de convivencia. Este solar, que se ha utilizado temporalmente por entidades del barrio, contará con diversos equipamientos consensuados con las asociaciones vecinales: casal¹⁰ de gente mayor, casal de jóvenes, casal de barrio, cocina, comedor, bar y auditorio subterráneo, además de un huerto comunitario, recuperando el que ha existido durante estos años. (Imagen 9)

Ha sido proyectada por la unión de dos equipos que ganaron el concurso público: Espinet Ubach Arquitectes i Associats, con Pau Bajet y Maria Giramé. Más allá de su entrada y gran patio, que la hace atractivamente accesible, propone dos características innovadoras. Una es que hay una docena de viviendas para gente mayor que reside en estas viviendas dotacionales para jubilados de más de 65 años, con autonomía, pero que empiezan a perder facultades y necesitan cuidados más intensos. Y, dos, esta categoría residencial se construye en suelo destinado a equipamiento, con lo que, además de mantener la propiedad pública, ofrece al barrio una combinación de usos residenciales y servicios de proximidad.

La visita a cualquiera de estos edificios dotacionales demuestra la gran satisfacción de quienes viven allí: cuando quieren están en su vivienda y cuando lo deciden o lo necesitan pueden acceder a los servicios colectivos, dando un buen equilibrio entre privacidad y vida comunitaria. Todo ello favorece un envejecimiento activo.

¹⁰ Casal es el nombre que reciben en Cataluña los centros sociales y culturales.

Y no hace falta recalcar que durante la pandemia los beneficios de vivir en estos edificios, con la vivienda y con servicios fueron reforzados. Se dieron condiciones opuestas a la tragedia de muchas residencias para gente mayor. Para concluir, puede afirmarse que a la vivienda le hemos de pedir flexibilidad, sostenibilidad, igualdad de género, desjerarquización, pero también especificidad y atención a la gran diversidad de modos de vida, de edades y épocas vitales, de medios económicos y estructuras de relación. Y en esta especificidad, atender a las personas mayores, en una sociedad productivista, y a la vez más envejecida, y que tiende a olvidar y arrinconar a los mayores, cayendo en el edadismo, es vital dar vivienda digna a la gente que nos ha precedido en su trabajo, sus cuidados y sus luchas. Y es que no existe una política de vivienda adecuada sin otorgar protagonismo a la gente mayor.

Bibliografía

- Habraken, N. John
2000 *El diseño de soportes*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Ley 12/2023, de 24 de mayo, por el derecho a la vivienda. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2023-12203>
- Lorente, David; Sakamoto, Tomoko; Devesa, Ricardo y Bugés, Marta (eds.)
2023 *Cohousing in Barcelona*, Barcelona, Ed. Actar.
- Montaner, Josep Maria
2020 «La arquitectura de la Borda: contexto, gestión y forma», *Revista Summa + N*, núm. 176, febrero 2020, Buenos Aires.
- Muxí, Zaida y Montaner, Josep Maria
2022 «Barcelona: Innovar en viviendas para personas mayores» https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/barcelona-innovar-viviendas-personas-mayores_129_1279799.html
- Questions d'Habitatge. N21 Plan por el derecho a la vivienda Barcelona 2015-2023. https://www.habitatge.barcelona/sites/default/files/qh21_h_esp.pdf
- Regidoria d'Habitatge i Rehabilitació, Gerència d'Habitatge, Gerència d'Àrea de Drets Socials, Justícia Global, Feminismes i LGTBI. *Habitatge: Barcelona 2015-2023*. Ajuntament de Barcelona, 2023, <http://hdl.handle.net/11703/129160>

RESUMEN

El siguiente texto se aproxima a la noción de tectónica en arquitectura a partir de los planteamientos de Heinrich Wölfflin y Kenneth Frampton. Estas ideas se aplicarán en el análisis de dos obras del siglo xx: el edificio administrativo de la compañía Larkin, diseñado por Frank Lloyd Wright, y la capilla de Notre Dame du Haut, en Ronchamp, proyectada por Le Corbusier. La finalidad es construir un puente que permita conocer las diferencias y similitudes entre los conceptos desarrollados por Wölfflin y Frampton.

Palabras clave: Tectónica
Arquitectura
Modernidad
Forma
Estilo
Esencia
Estructura

Sobre la tectónica en arquitectura

Una aproximación a partir de
Heinrich Wölfflin y Kenneth Frampton

JOAN MANUEL NÚÑEZ VELOZ

Introducción

La idea de la tectónica ha sido parte fundamental en el desarrollo de la teoría y crítica de la arquitectura. Este concepto adquirió notoriedad en el siglo xix, gracias a los estudios de Karl Otfried Müller, Karl Bötticher y Gottfried Semper. El primero, en su libro *Hanbuch der Archäologie der Kunst* (*Manual de la arqueología del arte*), aplicó el término para referirse a los utensilios, las viviendas y los lugares de encuentro que utiliza y habita el ser humano, siendo la arquitectura el culmen de este pensamiento porque representa los sentimientos más profundos de una civilización.

Bötticher, por su parte, en *Die Tektonik der Hellenen* (*La tectónica de los helénicos*) interpretó esa noción como la correcta conveniencia entre todas las partes que conforman un edificio y que juntas componen un todo. Mientras que Semper, en *Die vier Elemente der Baukunst* (*Los cuatro elementos de la arquitectura*), relacionó dicho concepto con las construcciones ligeras que se edifican mediante el uso de estructuras de madera; posteriormente empleó el término para referirse a la arquitectura en general.

En sus palabras, la tectónica reside en la comprensión del uso de los distintos materiales constructivos que se emplean para generar una expresión cultural.

En 1915, Heinrich Wölfflin incluyó la idea de lo tectónico en su libro *Conceptos fundamentales de la Historia*

del Arte, en el que introdujo un sistema de análisis formal conocido como «visibilidad pura» y cuyo fin era exponer en qué consistió la configuración del estilo en las diferentes épocas históricas, principalmente en el cambio que se produjo entre el Renacimiento y el Barroco. Varias décadas después, Kenneth Frampton retomó dicha noción en dos escritos: «*Rappel à l'ordre*: en favor de la tectónica» y *Studies in Tectonic Culture*. Sus estudios pretenden llevar la dimensión de la tectónica al campo de lo artístico y apelar por una «poética de la construcción».

Dicho lo anterior, este ensayo se aproxima al estudio de la tectónica en arquitectura, a través de las formulaciones de Heinrich Wölfflin y Kenneth Frampton. Estas ideas se aplicarán en el análisis de dos edificios del movimiento moderno: el edificio Larkin, de Frank Lloyd Wright; y la capilla de Notre Dame du Haut en Ronchamp, de Le Corbusier. Esto para contrastar lo expuesto por ambos autores e identificar las posibles convergencias y disimilitudes en sus planteamientos. La selección de estos proyectos se debe a que, en su momento, representaron un punto de inflexión en el desarrollo de la arquitectura del siglo xx.

La tectónica, ¿estilo o esencia?

Para Wölfflin el estilo es una forma de expresión que ayuda a reconocer algo, en este caso, las maneras típicas

en las que los artistas expresan las formas. No obstante, junto a esta individualidad del sujeto creador se encuentra el estilo de una escuela, un país y una sociedad, que igualmente evidencian el carácter de una época.

Este autor empleó la idea de la tectónica, al igual que sus otras categorías, en el análisis de las formas pictóricas, escultóricas y arquitectónicas. Por ejemplo, en pintura el estilo tectónico hace de las formas reproducidas un sistema limitado en sí mismo y busca la congruencia entre las partes representadas. En escultura, por su parte, la tectónica está determinada por los elementos arquitectónicos, como los nichos, las columnas, pilastras y los pedestales, así como su ubicación en el espacio. En arquitectura, este concepto toma como eje principal la importancia otorgada a la estructura; su apariencia, de formas cerradas y definidas, es estática e imposibilita el desplazamiento.

Desde la perspectiva de Kenneth Frampton, la tectónica considera la estructura como esencia de la forma arquitectónica. Para el crítico inglés, este concepto se asocia con la técnica constructiva, pero no en un sentido excluyente y que se remite únicamente al aspecto tecnológico, sino que demuestra el potencial poético del hecho constructivo.

Lo tectónico, según él, deriva de la aplicación y las propiedades de los materiales, de la estructura y el acto de construir, lo que permite que el objeto arquitectónico se materialice. En este sentido, y partiendo de sus premisas, se identifican cuatro componentes inherentes a la tectónica: la junta constructiva, la estructura o entramados estructurales, los materiales y los detalles constructivos, toda vez que éstos permiten reconocer la configuración del edificio y su fuerza expresiva.

El edificio Larkin

En 1903, John D. Larkin comisionó a Frank Lloyd Wright el diseño de la nueva sede de su compañía, una empresa dedicada a la venta de jabones. El edificio llevó por nombre el apellido de su dueño: Larkin. Entre las innovaciones tecnológicas con las que contaba el inmueble, se encontraban que era el primero en su tipo en tener aire acondicionado, sistemas de calefacción, conductos de ventilación, muebles de acero empotrados al piso e inodoros suspendidos. Asimismo, otra de las novedades

fue que Wright proyectó las escaleras en las cuatro esquinas del volumen, y no en la parte central como se estilaba, esto liberó el núcleo principal del conjunto.

El edificio Larkin se componía por dos bloques de ladrillo que unidos se desplantaban sobre una sección biaxial. Si se sustenta el análisis de este proyecto en las ideas expresadas por Wölfflin, puede argumentarse que la tectónica se manifiesta en la composición de las caras exteriores, por ejemplo, en la fachada principal del primer cuerpo del conjunto, cuya silueta rectangular tiende hacia la horizontalidad, con líneas a plomo y un volumen bien definido que permite que los elementos se aprecien con total claridad (Imagen 1).

Este pensamiento se refuerza, en primer lugar, por los vanos que recorren la calle principal de la fachada y que son atravesados por nueve pilastras, las cuales no impiden que se pierda el efecto de horizontalidad. Tal idea se intensifica por la diferencia en las alturas, siendo menor la de este bloque con respecto a la edificación posterior; y, finalmente, por los dos prismas de apariencia maciza que se adosan a la superficie central y las cornisas que coronan la parte superior de ésta, juntas enmarcan su contorno y frontalidad, lo que evita cualquier sensación de movimiento.

Con las caras laterales sucede algo similar, sólo que en éstas la estructura propende a la verticalidad. Las fachadas adyacentes comparten el mismo diseño tectónico: se articulan por tres cuerpos monolíticos de las mismas dimensiones, con la diferencia que en las masas centrales se yerguen cuatro pilastras hacia los extremos; las de mayor grosor coinciden con las aristas que unen ambos planos de los prismas. Éstas, a su vez, sostienen dos esculturas ornamentales y encierran las pilastras restantes que topan con la cornisa que circunda todo el edificio, mientras divide las superficies inferiores de los paramentos superiores.

En relación con las esculturas que adornan las fachadas laterales, éstas representan figuras infantiles que sostienen un globo terráqueo sobre sus cabezas. El componente tectónico radica en la correspondencia que guardan con el elemento arquitectónico, en este caso las pilastras en las que reposan, pues, aunque no se colocan dentro de un nicho, se asientan con firmeza sobre el pedestal que las sostiene y respetan los bordes imaginarios que éste proyecta, como si tratase de resguardarlas dentro de un compartimento que no es perceptible.



Imagen 1. Edificio Larkin, diseñado por Frank Lloyd Wright, 1903. Vista a una de las fachadas laterales. Fuente: Wikipedia, dominio público.

En general, y siguiendo los argumentos de Wölfflin, el edificio Larkin se alza como una obra tectónica por la simetría constante que presentan sus fachadas, por la importancia que se le otorgó a la ortogonalidad de la estructura, por su carácter solemne y la correcta proporción y correspondencia de las partes con el todo.

Para Frampton, por el contrario, el aspecto tectónico va más allá de la simple apariencia del edificio, se encuentra también en el interior de éste, en sus detalles constructivos. Tal concepto se observa en la manera en que se articulan los diferentes entramados que moldean el espacio interno, en los componentes constructivos que recorren las fachadas, como la cornisa que rodea el perímetro del conjunto y que, se puede intuir, fungía como una junta que unía ambas partes, superior e inferior, para evitar que la extensión de los muros perdiera rigidez frente algún fenómeno natural.

Las cuatro torres, destinadas a resguardar los servicios, las escaleras e instalaciones, aparentan ser las columnas que sostienen la carpa acristalada (losa) que cubre el salón principal y que permite la entrada de luz en el interior. En este punto es importante abrir un paréntesis y mencionar que Frampton considera también el tratamiento y la ubicación de las instalaciones, de cualquier tipo, como parte del potencial expresivo que exhibe la tectónica del edificio. Según sus observaciones, la manera en cómo se entrelazan los elementos estructurales –las vigas y columnas–, que organizan los diferentes niveles, expone de igual manera la cualidad

tectónica del proyecto. Este entramado, con reminiscencias textiles, sale del recinto y puede observarse en el grupo de pilastras que forman los vanos para las ventanas de las fachadas principal y posterior.

Capilla de Notre Dame du Haut en Ronchamp

La capilla de Notre Dame du Haut, en Ronchamp, Francia, se emplaza en lo alto de una colina de larga tradición de peregrinaje católico. En 1950, Le Corbusier fue invitado por el padre Alain Couturier a diseñar el nuevo edificio, ya que el anterior estaba dañado por los bombardeos producidos en la zona durante la Segunda Guerra Mundial. Este proyecto marcó una ruptura en la producción del arquitecto, porque se alejó radicalmente de las nociones racionales que habían caracterizado su producción de la primera mitad del siglo xx.

En Notre Dame du Haut, el concepto de tectónica planteado por Wölfflin se sustituye por su opuesto, lo atectónico que, a diferencia del primero, se caracteriza por prescindir de la simetría y dar paso al desfase de los volúmenes, cuya apariencia es colosal y pesada. Por tanto, el objeto arquitectónico proyectado por Le Corbusier adquiere autonomía y se convierte en escultura.

Los muros se liberan de las decoraciones para volverse ornamento y manifestar por sí mismos el efecto de una forma abierta. Se curvan e inclinan sobre sus propios ejes, se abren en algunos puntos y se cierran en otros, para suscitar en el espectador la sensación de movimiento. Aunque las fachadas son asimétricas, se mantiene siempre un equilibrio entre las partes. Algunos vértices son más altos que otros, esto produce un efecto visual de ascenso y descenso de la cubierta, que depende del punto desde donde se le observe. Por otra parte, los vanos que perforan el edificio carecen de un ritmo ordenado, atraviesan las superficies para crear juegos dramáticos de luces en el interior, esto es también perceptible en el exterior, gracias a las sombras que proyecta la losa sobre los muros contiguos (Imagen 2).

Según el planteamiento de Frampton, la capilla en Ronchamp se inscribe dentro de lo tectónico por el regreso a las formas arcaicas, pues el edificio tomó como base la estructura del Pabellón de los Tiempos Nuevos, que a su vez se inspiró en las construcciones hebreas del desierto. Su argumento se sustentó en la observación de





la losa de montura inclinada que el arquitecto propuso para la capilla, y que pudo también advertir en el pabellón de exhibición.

La cubierta adquiere preponderancia por su forma convexa y de aspecto colosal que parece flotar; no obstante, sólo es pesada en apariencia –debido al concreto que la reviste–, pues está sostenida por un entramado de tensores metálicos que emula las tiendas de los nómadas antiguos.

De igual manera, la cubierta se apoya sobre columnas que se ocultan en los muros y revelan otro aspecto tectónico, ya que juegan con lo que el autor ha llamado la tectónica representativa, además de la junta que se produce entre el techo y el muro, lo que refuerza la sensación de que la techumbre está suspendida en el aire. De este modo, la capilla erigida en Ronchamp se alza como un proyecto digno de elogio por su atemporalidad, cuyos volúmenes, anclados en el pasado, continúan siendo vigentes.

Conclusión

Este ensayo se aproximó a las concepciones de Heinrich Wölfflin y Kenneth Frampton sobre la tectónica en arquitectura. Los ejemplos estudiados permiten al lector conocer las ideas de ambos, así como establecer diferencias en sus planteamientos. Pese a que los dos autores suponen la tectónica como algo intrínseco del objeto arquitectónico, el concepto de Wölfflin parece más limitado porque enuncia únicamente las características formales de las fachadas, lo que deriva en que su aplicación sea plausible sólo en edificaciones que se rigen por la ortogonalidad de sus volumetrías. Esto se contrapone a lo citado por Frampton, quien menciona que la tectónica no distingue estilos ni formas, pues es aestilística.

La noción formulada por el crítico inglés pretende llegar a la esencia de la cosa en un nivel ontológico, descubrir qué es lo que permite que el objeto arquitectónico se materialice. Por tal motivo, el autor centra su atención en la construcción, sin la cual, la arquitectura no puede concretarse. A esto se debe, por una parte, su rechazo hacia la fetichización del espacio que se suscitó durante el siglo xx.

Por otro lado, los ejemplos analizados tienen a la estructura arquitectónica como su principal aliada, pues, en palabras de Frampton, es la esencia de toda forma habitable. En el edificio Larkin los entramados estructurales, cuya conformación es similar a un patrón textil, son los que posibilitan la configuración del espacio. Es pertinente señalar que su creador, Frank Lloyd Wright, se consideraba a sí mismo como un tejedor de espacios más que un arquitecto. En la capilla de Notre Dame du Haut ocurre lo mismo, el esqueleto metálico es el que permite la creación de las superficies regladas que, como si fueran pañuelos, moldean tanto el interior como el exterior del recinto.

Lo que ambas perspectivas comparten, y que se demuestra mediante los edificios que acompañan este escrito, es que a través de la idea de tectónica se manifiestan las aspiraciones de una época. Algunas más tecnológicas, como las que se expresaron en el edificio Larkin; y otras interesadas en cuestiones de índole espiritual, en exacerbar los sentidos del espectador/usuario a partir de la forma y el espacio, como las que se observan en la capilla de Le Corbusier.

Bibliografía

Al-Alwan, Hoda y B Mahmood, Yusr,
2019 «The Connotation of Tectonics in Architectural Theory», *IOP Conference Series: Materials Science and Engineering*, vol. 745, The Fourth Scientific Conference for Engineering and Postgraduate Research 16-17, diciembre 2019, Baghdad, Iraq. doi:10.1088/1757-899X/745/1/012161 (consultado el 2 de julio de 2023).

Frampton, Kenneth
1995 *Studies in Tectonic Culture: the poetics of construction in nineteenth and twentieth century architecture*, John Cava (ed.), Cambridge, Massachusetts, MIT Press.

2016 *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

2020 «*Rappel à l'ordre*: En favor de la tectónica», en Moisés Puente (ed.), *Kenneth Frampton: teoría*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

McCarter, Robert
2016 *The space within: Interior experience as the origin of architecture*, Londres, Reaction Books.

Wölfflin, Heinrich
1952 *Conceptos fundamentales de la Historia del Arte*, Madrid, Espasa-Calpe.

RESUMEN

La imperante visión positivista de mediados del siglo XIX dio lugar a posturas alternas que plantearon dudas sobre la manera en que se generaba el conocimiento. Desde la filosofía, se puso a prueba a la ciencia moderna con la fenomenología. Estas ideas tuvieron una influencia prominente en la arquitectura y en la filosofía política, pero en las últimas décadas se diluyeron con el eclecticismo posmoderno, y pareció que fueron superadas. ¿Debemos rescatarlas para pensar la arquitectura latinoamericana de hoy?

Palabras clave: Filosofía del espacio
Arquitectura
Poscolonialidad
Teoría latinoamericana

El estudio fenomenológico de la arquitectura

¿Un enfoque para la otredad?

OCTAVIO LÓPEZ-MARTÍNEZ

Introducción

En la arquitectura, las ideas de Martin Heidegger y Maurice Merleau-Ponty, surgidas de la fenomenología de Husserl, han servido para problematizar la *praxis* de la disciplina, desde el surgimiento del movimiento moderno; sin embargo, en la actualidad las reinterpretaciones son fragmentadas y sesgadas. Por otro lado, la fenomenología de Merleau-Ponty fue retomada, principalmente en los escritos de Frantz Fanon, para la definición y el entendimiento de la «otredad»: el/la no occidental, el colonizado o la colonizada, el y la inmigrante, entre otros y otras.

A más de un siglo de las formulaciones iniciales de Husserl, es valioso preguntarnos ¿aún es vigente la fenomenología para el estudio de la arquitectura? ¿Al retomar la fenomenología, reforzamos el pensamiento eurocentrista o colonialista? ¿Cómo podemos posicionarnos desde la otredad para estudiar la fenomenología de la arquitectura latinoamericana?

Fenomenologías y arquitectura

En años recientes el crítico de arquitectura Neil Leach publicó un artículo provocador titulado «Olvida a Heidegger» (Leach, 2000: 50-59), en el cual argumenta de manera

poco contundente la pérdida de vigencia de los postulados de este filósofo. El autor concluye que es irrelevante estudiar la arquitectura contemporánea desde la fenomenología heideggeriana. Antes de analizar los argumentos de esta crítica y retomar otras vertientes de la fenomenología, es preciso recordar la génesis de esta corriente, describiendo los postulados fundamentales. Así que dejaremos a Leach para más adelante.

Para imaginar el contexto intelectual a finales del siglo XIX, debemos empezar por reconocer que los grandes avances científicos y tecnológicos del momento generaron un ambiente de progreso en las potencias económicas y un pensamiento que veía cerca la resolución final de las necesidades humanas. Esta visión, basada en principios cuantitativos y tecnócratas, permeó diferentes disciplinas en tiempos ligeramente desfasados. Con su llegada a las ciencias humanas surge el psicologismo y «la afirmación más radical del racionalismo [que] consiste en atribuir identidad al ser» (Ortega y Gasset, 2006: s.p.)

Husserl pensó que lo único inalterable para conocer es el cómo se dan los fenómenos a la conciencia. A estos fenómenos los llamó «vivencias», las cuales podrían ser: dudar, afirmar, ver, escuchar, recordar, etcétera. Partiendo del principio de que los seres «no son idénticos a sí mismos sino, por el contrario, mudables, contradictorios»

(Ortega y Gasset, 2006: s.p.), la preocupación principal de Husserl era un conocimiento válido y universal. De tal manera, procuró convertir la fenomenología en una ciencia estricta, diferenciada claramente del «psicologismo». En su obra más reconocida, *Investigaciones lógicas* (Husserl, 2006: s.p.), dedica gran parte a esclarecer esta distinción. Según Husserl, el error del «psicologismo» fue no distinguir correctamente entre el objeto de conocimiento y el acto de conocer. Él, por su parte, insistió «en la necesidad de distinguir entre el acto psíquico individual de pensar (lo que más tarde denominará *nóesis*) y el contenido objetivo del pensamiento (lo que recibirá el nombre de *nóema*)» (Escudero, 2016: 7). Haciendo un ejemplo de lo anterior, si decimos que «el techo de mi casa es plano», puedo afirmarlo al comparar diferentes casas, al recordar mi casa, si alguien me pregunta por el techo de mi casa, pero en estos actos, distintos cada uno, se mantiene una constante: el techo plano de mi casa. Entonces, la tarea central de Husserl era explicar la estructura de la donación, es decir la forma en que se dan los fenómenos a la conciencia. Para ejemplificar lo anterior, retomemos el resumen de Adrián Escudero (Escudero, 2016: 7) sobre la fenomenología de Husserl. Según el autor, las vivencias tienen una intencionalidad, la cual es una relación entre el «acto» intencional (por ejemplo, acto de imaginar) y el «contenido» intencional (por ejemplo, objeto imaginado). La donación puede ser directa o indirecta. La primera es a través de la percepción sensible de objetos físicos, aquellos con sustancia real; por ejemplo, una silla, una mesa, una casa. Por otro lado, la donación indirecta es a través de la representación de objetos ideales, como en este caso la vivencia de una acción justa, la libertad, la suma de dos más dos, entre otros. Esta idea se complejiza al integrar la dimensión del tiempo; por ejemplo, en la vivencia de escuchar una pieza musical.

Las propuestas de Husserl tuvieron una larga evolución durante la primera mitad del siglo xx, de la cual pueden identificarse distintos periodos complementarios de desarrollo de esta teoría. Cabe notar que Husserl no escribió directamente sobre arquitectura; sin embargo, filósofos que retoman su obra sí lo hacen. Heidegger es uno de los filósofos con más influencia en la arquitectura y sus ideas continúan circulando hasta hoy en la teorización de este campo del conocimiento. Sin embargo, sus aportaciones a la filosofía van mucho más allá que los tres ensayos relacionados a la arquitectura: 1) «la cosa»,

2) «construir, habitar, pensar» y 3) «poéticamente habita el hombre» (Heidegger, 1994). Sin la pretensión de mostrar aquí la totalidad de sus extensas aportaciones filosóficas, esbozaré la idea central de su propuesta y algunos de los conceptos que han migrado hacia esta disciplina. En su obra más importante, *Ser y tiempo* (Heidegger, 1998), el autor se apropia de la fenomenología y la utiliza para hacer un análisis de los diferentes modos de donación del «ser». Ésta fue escrita a sólo una década del fin de la Primera Guerra Mundial, en el país vencido; en un contexto de incertidumbre, crisis económica y con falta de expectativas. El gran impacto de la obra se refleja en que ésta ha sido interpretada desde muy distintas aproximaciones; por ejemplo, desde el «existencialismo» por Jean-Paul Sartre, desde la «teología» por Rudolf Bultmann, del «pragmatismo» por Hubert Dreyfus, y del «cuidado del sí» por Jesús Escudero (Escudero, 2016).

Heidegger se aleja de la postura fenomenológica de Husserl y orienta su fenomenología hacia una hermenéutica de la vida fáctica (Montiel, 2016: 201-231). En ésta, el «ser» es la condición de posibilidad de enunciar algo sobre algo; es decir, el horizonte de sentido previamente dado, que está a disposición y desde el cual se comprenden las cosas que hay dentro de este horizonte. La comprensión se basa en vivencias previas y en que pertenecemos a una sociedad. En el mundo de los entes (silla, mesa, entre otros) hay uno que tiene cierta comprensión del ser y este es el *dasein* (ser-ahí); cada uno de nosotros. En este último punto se ubica *Ser y tiempo* y a través de un enfoque fenomenológico se estudian los diferentes modos de donación del *dasein* (Escudero, 2016).

A diferencia de la filosofía moderna, de Descartes en adelante, el *dasein* no acude al binomio, o dualismo, del sujeto contrapuesto a un mundo. De tal manera, cada uno de nosotros somos *dasein* ya que tenemos cierto grado de comprensión de la realidad en la que estamos y vivimos. Desde este mundo en el que estamos, representamos las cosas. «Estar» no es sólo una ubicación espacial, sino un involucramiento con el mundo, el cual nos es familiar. Así, en el mundo circundante, no es un sujeto que manipula objetos, sino un *dasein* que se relaciona con «artefectos» (Parente, 2008: 75-93).

Sobre la relación entre la fenomenología de Heidegger y la arquitectura, Adam Sharr (2007) hace una revisión detallada de los ensayos más relevantes del tema, todos ellos escritos posteriormente a *Ser y tiempo*. En *La cosa*

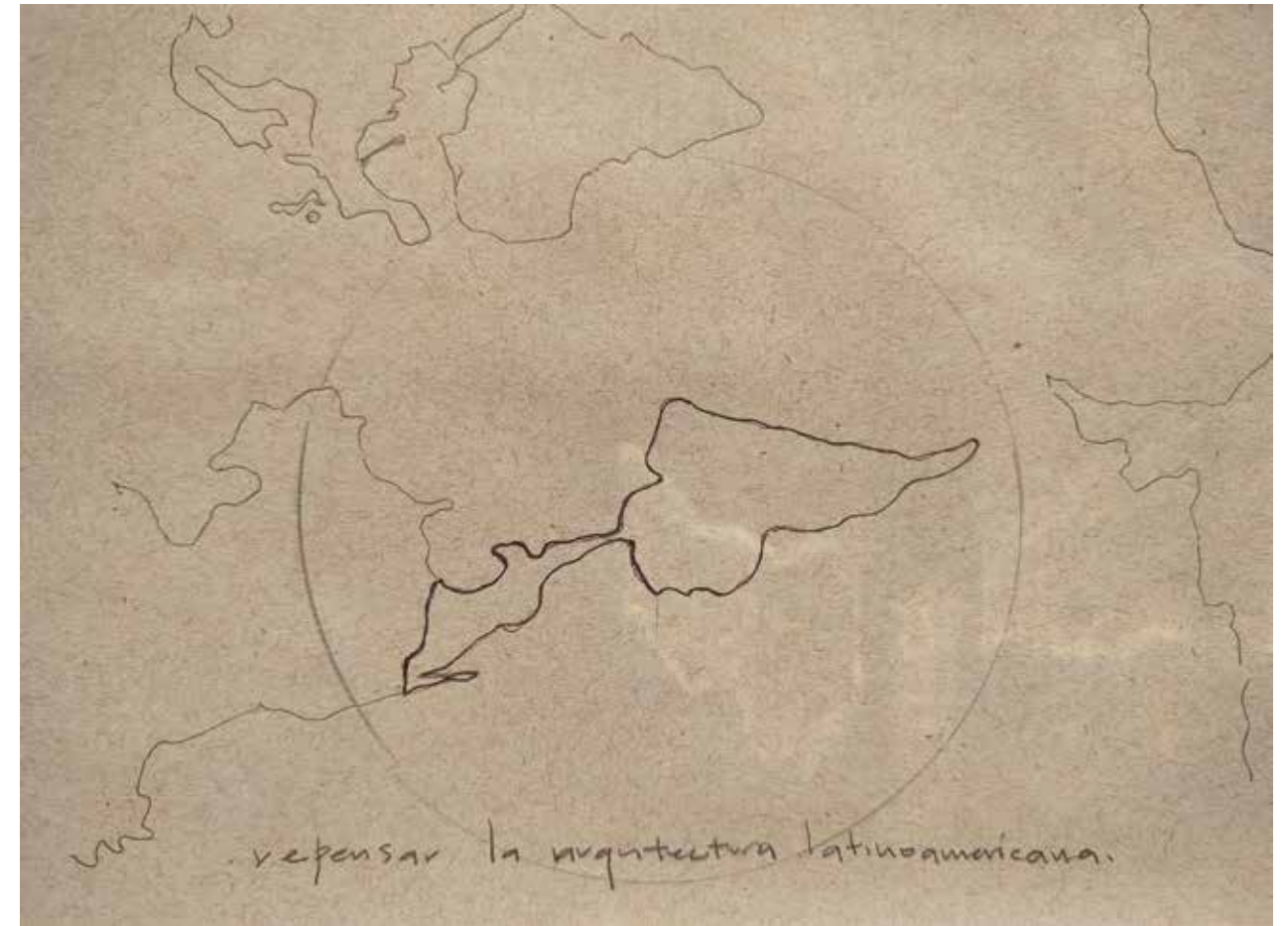


Ilustración: Octavio López Martínez.

(*Das Ding*), de 1950, el argumento principal gira en torno a la pérdida de la «cercanía» y se aborda a través de diferenciar los «objetos» de las «cosas». Así, las cosas, a diferencia de los objetos, tienen un valor físico e intelectual, del día a día, en la cotidianidad. De tal manera, éstas se relacionan con la «cuaternidad»¹ y, por lo tanto, nos dan cercanía en un mundo en el que paradójicamente, ésta se pierde mientras que al mismo tiempo se disminuyen los tiempos de los viajes y de la comunicación.

El texto «Construir, habitar, pensar», expuesto como conferencia en 1951, analiza directamente la arquitectura y fue presentado a un público relacionado con la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial. El tema central es el concepto de «habitar» y es emprendido desde la fenomenología del ser. De tal manera, la relación entre ser

¹ En distintos escritos Heidegger habla de la cuaternidad como la relación con cuatro elementos: tierra, cielo, los divinos y los mortales.

y arquitectura es el «habitar». Al hacer un análisis etimológico del alemán antiguo se argumenta que el construir es resultado del habitar y éste del construir, tal como se aprecia en el único origen lingüístico de ambas palabras. Al aclarar la diferencia entre morar, albergar y habitar se pone en duda el habitar en la vivienda moderna, ya que ésta, a diferencia de la vivienda tradicional, es construida por entes desvinculados a los moradores. Más adelante, al buscar la esencia del habitar, se expone: «El rasgo fundamental del habitar es cuidar» (Heidegger, 1994b: 129), lo cual puede asociarse con la interpretación «del cuidado de sí» de Escudero (2016).

Finalmente, siguiendo a Sharr, en el ensayo titulado «Poéticamente habita el hombre», analiza cómo el ser se orienta y le da sentido a sí mismo a través de habitar su entorno y mediante las respuestas emocionales que recibe de éste. Un concepto central en su argumento es el «medir poético», el cual se hace a través del cuerpo,

mediante el cual se habita un edificio. De igual manera, en este ensayo el autor desarrolla el concepto *autenticidad*, esta es una de sus deficiencias: Heidegger «[...] categoriza el construir y habitar como bueno o malo de acuerdo a si coincide o no con su concepción de poesía y hacer poesía» (Sharr, 2007: 88). Sobre esto último, Sharr cita críticas muy acertadas, principalmente cuestionando ¿quién es la autoridad que define lo poético?

Regresando con Leach —a quien mencionamos al principio de este apartado—, en su texto «Olvida a Heidegger», el autor elabora una crítica sobre el ensayo «La cuestión de la técnica». La argumentación principal de Leach es que el sentido de «alienación», que le producen al ser humano los cambios y las cosas nuevas, se disipa con el tiempo, incluso sobre las formas tecnológicas novedosas. Esta afirmación difiere claramente con las propuestas de Heidegger vistas hasta aquí. Leach interpreta lo siguiente sobre la opinión del filósofo sobre la tecnología «en lugar de brindar apertura a la humanidad, constituye resistencia o retos a lo humano que bloquean nuestro acceso a la verdad» (Leach, 2000: 51). La crítica continúa acusando la aproximación de Heidegger como amenazante ya que olvida la subjetividad humana y carece de conceptos importantes como la «apropiación».

No debemos olvidar que Heidegger es un personaje con una biografía oscura y que sus escritos denotan una actitud conservadora, de resistencia a la «modernidad» y una romantización del provincialismo, que dan lugar a todo tipo de interpretaciones negativas (Rothman, 2014); sin embargo, el artículo de Leach que, si bien logra llamar la atención por su título, sólo hace una revisión superficial de Heidegger, ya que el argumento se genera desde la lectura parcial del filósofo. Opuesto a la visión de Leach, otros arquitectos han tomado inspiración de Heidegger, haciendo alusión a sus escritos como un gesto positivo.

Frampton (1983: 16-30) toma entendimiento de los «no lugares» (*placelessness*) y las posibilidades de habitar estos espacios a través de la lectura de «Construir, habitar, pensar» y en particular a través del concepto de «límite» (*boundary*) que se desarrolla ahí. Por otro lado, Peter Zumthor, sin hacer referencia explícita a la fenomenología, cita los escritos de Heidegger, así como los de Merleau-Ponty, buscando dar una profundidad filosófica a la manera en que desarrolla su obra, centrada en la experiencia emocional del espacio, en la cual la creación

de una atmósfera es el eje rector del proyecto (Sharr, 2007). Steven Holl por su parte, en el libro *Cuestiones de percepción* (Holl, 2011) emplea explícitamente el concepto de «fenomenología» e incluso propone el de «zonas fenoménicas»; sin embargo, sus definiciones son débiles y confusas, dando la impresión de que fenomenología es sinónimo de «experiencia sensorial». De tal manera, la interpretación del arquitecto evoca la antigua crítica que hacía Husserl al psicologismo.

Como se ha mencionado, Merleau-Ponty también ha sido influencia expresa de varios renombrados arquitectos, principalmente para aquellos más orientados en la experiencia sensorial. Si bien este filósofo nunca escribió sobre arquitectura, sus ideas tienen implicaciones claras sobre la experiencia del espacio construido; por lo tanto, es importante mencionar aquí sus aportes, sobre todo los que se distinguen de las propuestas antes mencionadas.

El punto de partida de Merleau-Ponty es la «primacía de la percepción», la idea de que nuestra experiencia y comprensión del mundo se da a través de la percepción corporal, lo cual es fundamental ya que como seres humanos somos entidades corpóreas (Hale, 2017). Su obra principal, *Fenomenología de la percepción* (Merleau-Ponty, 1962), se divide en tres apartados, el primero es sobre «el cuerpo», el segundo analiza «el mundo como es percibido» y el tercero el «ser para sí mismo y ser en el mundo». El escrito describe la experiencia cotidiana que resulta de las interacciones en curso del cerebro, el cuerpo y el mundo; el cuerpo actúa como pivote vital entre el mundo interior del individuo y el mundo exterior de las fuerzas sociales y culturales. En este sentido, el desarrollo de este filósofo hace una gran diferencia con la propuesta de Heidegger que ignoró el cuerpo físico, lo cual causó fuertes críticas en su momento por parte de filósofos existencialistas (Aho, 2005: 1-23).

Desde el concepto de la «reversibilidad», Merleau-Ponty propone que, como seres corpóreos, podemos percibir el mundo por el hecho de también ser perceptibles nosotros mismos. Es decir, podemos entender el mundo como conformado por objetos materiales en el espacio, debido a que tenemos la experiencia propia de ocupar el espacio a causa de nuestra corporeidad. En relación con esto, Hale propone que Merleau-Ponty debe ser visto como un pensador «proto-posthumanista», quien creía que, en una definición fluida del ser,

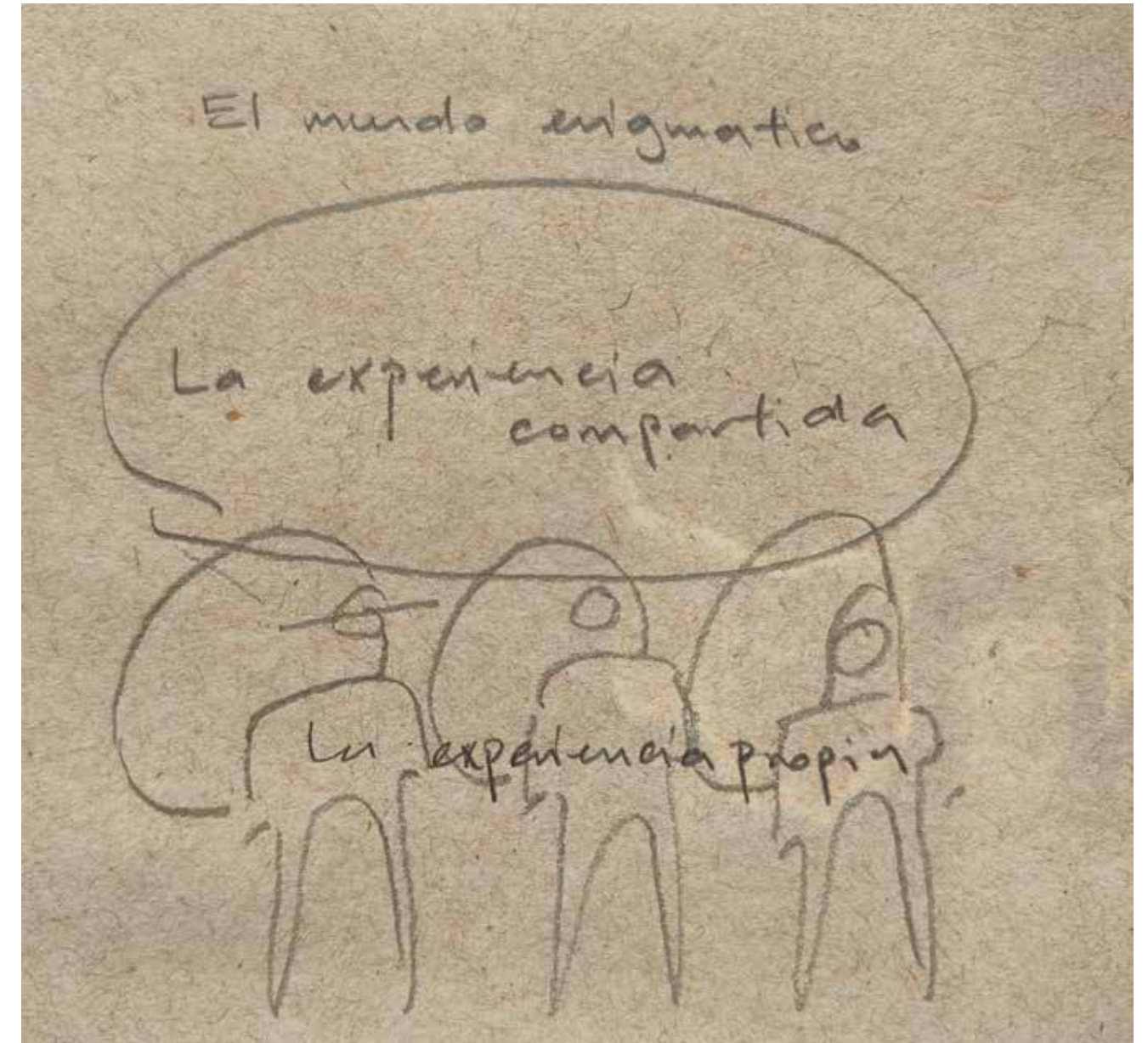


Ilustración: Octavio López Martínez.

el cual es dependiente e inseparable de su entorno natural y cultural:

Entonces la forma en que nos relacionamos con las cosas del mundo ya no es como un intelecto puro tratando de sobreponerse a un objeto o espacio que se encuentra frente a él. Más bien, esta relación es ambigua, entre seres que son a la vez corpóreos (*embodied*) y limitados y un mundo enigmático al cual vislumbramos (de hecho, que rondamos incesantemente), pero sólo desde pun-

tos de vista que ocultan tanto como revelan, un mundo en el que cada objeto muestra el rostro humano que adquiere en una mirada humana (Hale, 2017: 49).

Un punto valioso y distintivo de este pensador es su relación con otras disciplinas, sobre las cuales retoma nociones y conceptos que enriquecen sus argumentos, denotando una filosofía actualizada y abierta a reflexionar con y sobre la ciencia. Incluso, podemos argumentar que estas primeras aportaciones se encuentran en la

frontera entre la filosofía, la psicología, la biología y la ecología humanas. Por ejemplo, un concepto utilizado por el filósofo, proveniente de la biología, es el «*umwelt*», el cual

«marca la diferencia entre el mundo tal como existe en sí mismo y como el mundo de un ser vivo. Es una realidad intermedia entre el mundo tal como existe para un observador absoluto y un dominio puramente subjetivo. Es el aspecto del mundo en sí mismo al que se dirige el animal, que existe para el comportamiento de un animal» (Merleau-Ponty, 2003).

Es revelador encontrar el reconocimiento del ser humano como ser biológico: un animal con una anatomía y una *psique* individual en un entorno material, pero que también es un animal social. En este sentido, todos desarrollamos esquemas corporales a medida que aprendemos a interactuar con el mundo que nos rodea, el cual está estructurado colectivamente por las personas que han existido antes que nosotros; de tal modo, el lenguaje toma una relevancia central dentro de esta visión (Restrepo, 2012: 164-181).

Posterior a estas primeras nociones, el trabajo de Merleau-Ponty fue extenso e intelectualmente inquieto, por lo que podemos considerarlo como el punto de encuentro entre la fenomenología y otras formas de pensamiento. Schmidt (Schmidt, 1983: 295-308) expone que el trabajo del filósofo retomó ideas principalmente de las propuestas de Husserl y de Marx y, en menor medida, de aportes de la lingüística estructural y el psicoanálisis laciano. De igual manera, proponemos que su trabajo evoca una ética conservacionista al asumir la interdependencia entre la vida humana y su ambiente circundante.

Regresando a las aportaciones para la arquitectura es preciso retomar aquí el escrito de Hale, quien hace una revisión y una interpretación muy ilustrativa. Por un lado, afirma el autor, el pensamiento de Merleau-Ponty puede aplicarse a los ejercicios o vivencias de proyectar y construir. Por ejemplo, en la acción de dibujar, la forma del mundo se abre al cambio, se flexibiliza. Es decir, la realidad pierde rigidez y permite que las cosas se reconfiguren. En este proceso «[...] los primeros dibujos tentativos se basan en nuestro vocabulario personal [...] luego, una vez dibujado, podemos retroceder e inspec-

cionarlos y permitir que la imagen «nos enseñe nuestro pensamiento», como dijo Merleau-Ponty del lenguaje (Hale, 2017: 104).

De tal manera, los procesos creativos se basan en conocimientos existentes y experiencias previas. Sin embargo, no hay un control directo y total del resultado, lo cual Hale describe con la «sorpresa de la acción» que, citando a Bruno Latour, dice «[...] incluso si el científico parece construir "hechos", nunca tiene el control total de su medio» (Hale, 2017: 109). Esta misma combinación de restricciones y oportunidades, siguiendo a Hale, es evidente tanto en el ámbito digital, donde las posibilidades particulares que ofrecen los diferentes paquetes de *software* también pueden tener un efecto distinto en el resultado; así como también se manifiesta en el proceso de repetición y cambio de los prototipos de la construcción tradicional, a través de prueba y error.

En el momento de la construcción también es relevante la «corporeidad» (*embodiment*) de los materiales, ya que esto afecta el resultado y es parte de la «sorpresa de la acción». «Esa corporeidad los pone más allá de nuestro control total y, al mismo tiempo, garantiza que nos sorprendamos continuamente con lo que producen» (Hale, 2017: 109). De tal manera, la corporeidad siempre representa algún tipo de resistencia. En este punto, Hale retoma a Frampton y da una vuelta de tuerca a su interpretación, exponiendo que nuestra materialidad corporal es también la que nos ayuda a resistir la imposición del poder político: «En lugar de simplemente animarnos a fetichizar materiales caros y detalles elaborados, Merleau-Ponty nos invita a considerar la materialidad inherente de todas nuestras herramientas y técnicas y cómo esta materialidad sirve para protegernos de las imposiciones arbitrarias del control de arriba a abajo» (Hale, 2017: 114).

Otredad, arquitectura y fenomenología

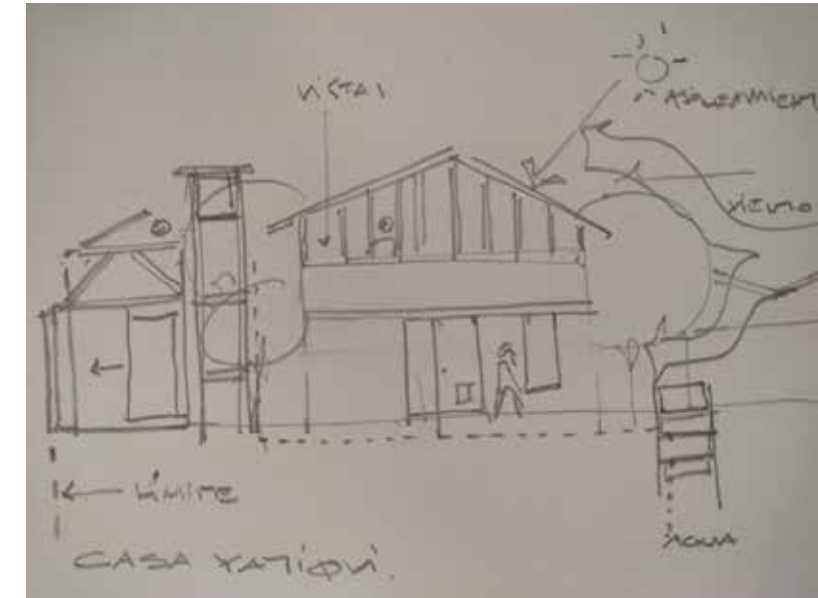
Si consideramos que todas las teorías antes mencionadas surgen en un contexto europeo y que las referencias escritas sobre arquitectura –que evocan la adscripción a la fenomenología– hacen referencia a autores del norte global principalmente, tenemos que detenernos para revisar la utilidad y limitaciones de esta corriente filosófica para el estudio de la arquitectura latinoamericana. En este punto, considero importante revisar la noción de la «otredad».

Empezando con la definición de diccionario, el término «otra» u «otro» es lo «dicho una persona o de una cosa: Distinta de aquella de la que se habla» (RAE, 2014: 50). Partiendo de ahí, la conceptualización se hace desde las ciencias sociales, en donde lo «otro» evoca «[...] una idea opuesta a la identidad y se refiere, o se intenta referir, a aquello que es "otro" frente a la idea de ser considerado algo. El otro, considerado siempre como algo diferente, alude a otro individuo más que a uno mismo [...]» (Fandiño, 2014: 50), si bien desde esta definición la otredad podría ser bidireccional, en su aplicación general lo «otro» es lo desfavorecido. Entonces al hablar de la «otredad», o «alteridad» en palabras de Enrique Dussel (1998), es el saber pensar el mundo desde la exterioridad alterativa del otro, lo que tiene como consecuencia el reconocimiento del otro como otro diferente a sí mismo, a través del encuentro cara-a-cara con el otro, el oprimido, el pobre; es decir, alguien que se escapa del poder del sujeto y que responde más bien a una experiencia y una temporalidad que no le pertenecen al sí mismo.

Sin abrir los grandes debates en torno a este concepto, que por cuestión de espacio no podemos abordar, es importante señalar puntualmente que partiendo de alguna variedad de esta noción se han elaborado grandes desarrollos teóricos, como el «orientalismo» y el «latinoamericanismo» (Mendieta, 2006: 67-83), los cuales dan lugar al pensamiento «poscolonial», en cuyas discusiones se desborda el simple dualismo del «yo» y lo «otro» (Oto, 2016: 249-273).

Como suele pasar con ciertos conceptos, en el *avant garde* de la arquitectura, la noción de la «otredad» se ha desvirtuado, atendiendo más al sentido de «pensar fuera de la caja»; como señala McLeod, haciendo referencia a la «nueva arquitectura que es de alguna manera totalmente otra» (McLeod, 2007: 82), simplemente suponiendo que lo diferente es mejor, sin cuestionarse ¿por qué? o ¿para qué?, en esa noción la «otredad» significa mejorar *la statu quo*. Un ejemplo de la «otredad» banalizada es la corriente «deconstructivista» en la arquitectura. Sin embargo, es importante reconocer que desde la academia ha surgido una reflexión poscolonialista que problematiza la otredad con más profundidad, principalmente proponiendo hacer una relectura de la historia de la arquitectura (Lara, 2021: 1-14).

Por otro lado, y aunque pareciera contradictorio, el enfoque fenomenológico también ha abonado en el enten-



croquis: Octavio López Martínez.

dimiento de «la otredad». Por ejemplo, sobre la obra de Frantz Fanon, la cual está ligada al entendimiento de los múltiples efectos que genera el colonialismo occidental, aquel que no sólo está dispuesto como un orden gubernamental y geopolítico, sino instalado con una variedad de dispositivos, Gandarilla (2021: 23-59) defiende que se trata de una fenomenología de lo colonial, como una versión alternativa a las ontologías de Occidente que, a diferencia de problematizar la técnica, como Heidegger, problematiza lo colonial; el lugar donde se da el no-ser. Para Fanon, la corporeidad, la materialidad del ser, evocando a Merleau-Ponty, es la instancia donde comparece el hecho colonial.

En un contexto más actual, en una investigación que plantea el reconocimiento de la agencia de mujeres asiáticoamericanas, Lee (2016: 56-73) muestra cómo el traslado de enfoques y conceptos provenientes de la fenomenología pueden fortalecer y complementar los estudios de corte poscolonial. En particular, el trabajo de Lee analiza el concepto de «ambivalencia» desarrollado por Bhabha y el concepto de «ambigüedad» elaborado por Merleau-Ponty.

Conclusión

A lo largo del texto pudimos apreciar que muchas veces, en la teorización de la arquitectura, la fenomenología se

reduce a alguno de sus conceptos o ideas, mostrando una versión fragmentada y difusa con potencial banalizador. Retomando el primer cuestionamiento planteado en la introducción, definiendo que la fenomenología mantiene vigencia para el estudio de la arquitectura; sin embargo, es necesario continuar la revisión aquí bosquejada. Desde la arquitectura podría seguirse el ejemplo de los estudios poscoloniales, desde donde se sigue retomando la fenomenología como método de análisis, así como conceptos elaborados desde ahí para complejizar y fortalecer sus interpretaciones de la realidad.

El segundo cuestionamiento presentado, ¿al retomar la fenomenología reforzamos el pensamiento eurocentrista o colonialista?, no tiene una respuesta dicotómica. Como se ha planteado, el reconocimiento de la «otredad» (sea la colonizada, la dominada, la excluida) no parte de una metodología establecida, sino de una forma de problematizar la realidad y en nuestro caso el conocimiento. Por su parte la fenomenología surge como un método de análisis, el cual desarrolla Husserl, como se muestra en las primeras líneas del texto. Desde mi análisis, el método en sí no representa un instrumento para el control del conocimiento; por el contrario, su génesis plantea también un rompimiento con la ciencia moderna y, desde algunas perspectivas, incluso comparte principios emancipatorios con la poscolonialidad (Uzoma, 2021). Si invalidáramos la fenomenología por su origen europeo, invalidaríamos también la arquitectura y la filosofía. Es necesario pensar en que los aportes pueden ser bidireccionales.

Aquí es importante aclarar dos puntos, por un lado, en las apropiaciones de la fenomenología, ésta es reorientada. Por otro lado, debemos distinguir entre la idea central, o el aporte filosófico y las ideas secundarias, ya que estas últimas en muchos casos solamente son acompañantes de las ideas centrales, es decir que su utilidad es sólo contextual y no literal. Estas dos reflexiones pueden ejemplificarse fácilmente con la apropiación que Heidegger hace de la fenomenología de Husserl. Este último plantea «ir a las cosas mismas» y su propuesta fenomenológica se orienta hacia la reflexión. Heidegger, en su apropiación, plantea «ir al ser mismo» y su posición fenomenológica se proyecta hacia la hermenéutica (Montiel, 2016). Para el segundo punto retomemos el «habitar» de Heidegger, el cual si es interpretado literalmente nos diría que muchos de no-

sotros no habitamos, por vivir en espacios genéricos, creados desde un pensamiento tecnócrata; lo cual nos dice que la realidad sobrepasa sus postulados y que en ellos olvidó la capacidad humana de reinventarse y apropiarse del cambio (citando ahora a Leach a mi favor). No obstante, si defendemos la idea general y nos olvidamos un momento de la romantización del pasado, podemos aceptar que Heidegger tenía un punto valioso en criticar los cambios abruptos de la sociedad, lo cual toma especial relevancia ante los problemas ambientales actuales.

El tercer cuestionamiento planteado fue el siguiente: ¿Cómo podemos posicionarnos desde la otredad para estudiar la fenomenología de la arquitectura latinoamericana? En el entendido de que las dicotomías son solamente un apoyo analítico inicial para posteriormente analizar la complejidad, iniciamos reconociendo que la producción arquitectónica en la América Latina ha sido un patrimonio negado, ocultado históricamente por la hegemonía europea y estadounidense. Por lo tanto, podemos reconocerla como una arquitectura «otra» que integra procesos y realidades que desbordan los límites fijados por la arquitectura «eurogénica». Ahí, en esa otredad, residen las arquitecturas vernáculas, populares, autoproducidas y aquellas pensadas desde nuestros territorios.

Finalmente, más valioso que dar respuestas, es plantear nuevos cuestionamientos desde la fenomenología de la «otredad», de tal manera, concluimos con lo siguiente: ¿cómo se da el habitar en la «arquitectura negada»? ¿Cómo se percibe la tradición constructiva desde los grupos de poder económico y político? ¿Cómo se vive la transformación de la arquitectura latinoamericana desde la corporeidad del ser?

Bibliografía

- Aho, Kevin A.
2005 «The Missing Dialogue between Heidegger and Merleau-Ponty: On the Importance of the Zollikon Seminars», *Body & Society* 11, núm. 2 pp. 1-23.
- Cuartas Restrepo, Juan M.
2012 «Merleau-Ponty: "Carne y ser del lenguaje"», *EIDOS*, núm. 16, pp. 164-81.

Dussel, Enrique.
1998 *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, 2ª ed., Madrid, Editorial Trotta.

Escudero, Jesús A.
2016 *Guía de lectura de Ser y tiempo de Martin Heidegger*, Barcelona, Herder.
2019 «Introducción», *La idea de la fenomenología*, Titivillus.

Ettinger, Catherine R.
2017 *La arquitectura mexicana desde afuera: Episodios en la reconstrucción de un imaginario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Fandiño Barros, Yolanda
2014 «La otredad y la discriminación de géneros» *Advocatus*, núm. 23, pp. 49-57.

Frampton, Kenneth
1983 «Towards a Critical Regionalism: Six Points for an Architecture of Resistance», *The Anti-Aesthetic: Essays on Postmodern Culture*, Hal Foster (ed.), Port Townsend, Bay Press, pp. 16-30.

Gandarilla Salgado, José
2021 «Todas las cicatrices: hacia una fenomenología de lo colonial en Frantz Fanon», *Condición poscolonial y racialización: Una propuesta colectiva, transdisciplinaria y situada*, Gerardo Patricio Tovar (ed.), Qhayqasqa, pp. 23-59.

Hale, Jonathan
2017 *Merleau-Ponty for Architects*. Nueva York, Routledge.

Heidegger, Martin
1994 *Conferencia y Artículos*, Barcelona, Odós.
1994 «Construir, habitar, pensar», *Conferencias y Artículos*, Barcelona, Odós, pp. 127-42.
1998 *Ser y tiempo*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

Holl, Steven
2011 *Cuestiones de percepción. Fenomenología de la arquitectura. gg Mínima*, Barcelona, Gustavo Gili.

Husserl, E.
2006 *Investigaciones Lógicas 1*, Madrid, Alianza.

Lara, Fernando
2021 «El otro del otro: Cómo las historias canónicas de la arquitectura borraron las Américas», *Anales del IAA*, 51, núm. 1, pp. 1-14.

Leach, Neil
2000 «Forget Heidegger», *Scroope*, núm. 12, pp. 50-59.

Lee, Emily S.
2016 «Postcolonial Ambivalence and Phenomenological Ambiguity: Towards Recognizing Asian American Women's Agency», *Critical Philosophy of Race* 4, núm. 1, pp. 56-73.

McLeod, Mary
2007 «Everyday and 'Other' Spaces», *Gender Space Architecture. An Interdisciplinary Introduction*, Jane Rendell, Barbara Penner y Iain Borden (eds.), Nueva York, Routledge. pp. 182-202.

Mendieta, Eduardo
2006 «Ni orientalismo ni occidentalismo: Edward W. Said y el latinoamericanismo» *Tabula Rasa*, núm. 5, pp. 67-83. <https://doi.org/10.20112742.268>.

Merleau-Ponty, Maurice
2003 *Nature: Course Notes from the Collège de France*, Trans. Vallier, R. Evanston: Northwestern University Press.
1962 *Phenomenology of Perception*, Trans. Smith, C. *Phenomenology of Perception*, Londres, Routledge & Kegan Paul.

Montiel, Abelardo
2016 «Disputa entre Husserl y Heidegger: De la fenomenología reflexiva a la fenomenología hermenéutica», *Revista científica internacional*, núm. III, pp. 201-31.

Ortega y Gasset, J.
2006 «Lo nuevo de la fenomenología», *Investigaciones lógicas 1*, Madrid, Alianza.

Oto, Alejandro de
2016 «Modulaciones poscoloniales y conocimiento. Notas», *Revista intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas*, núm. 17 pp. 249-73.

Parente, Diego
2008 «La concepción Heideggeriana del artefacto en Grundbergriffe Der Metaphysik», *Signos filosóficos*, núm. X, pp. 75-93.

Real Academia Española
2014 *Diccionario de La Lengua Española*, 23ª. edición. <https://dle.rae.es/>

Rothman, Joshua
2014 «Is Heidegger Contaminated by Nazism». *The New Yorker*. <https://www.newyorker.com/books/page-turner/is-heidegger-contaminated-by-nazism>.

Schmidt, James
1983 «Maurice Merleau-Ponty: Politics, Phenomenology, and Ontology», *Human Studies*, núm. 6, pp. 295-308.

Sharr, Adam
2007 *Heidegger for Architects*, Nueva York, Routledge.

Uzoma Umezurike, Gideon
2021 «The Intersection of Existential Phenomenology and Decolonial Transculturality», *Coloniality of Knowledge in Africa: Essays in Honour of Professor Damian Opatu*, Chukwu Romanus Nwoma, Dina Yerima-Avazi y Onyeka Odoh (eds.) Abic Books & Equip.

RESUMEN

El Jardín del Edén cuestiona los problemas del caos urbano y la inflación inmobiliaria en la Ciudad de México, la deforestación, contaminación, crecimiento desmedido y desorden en las zonas conurbadas percibidas como una mancha gris uniforme, a través de un ensayo visual que manifiesta una propuesta de vida descentralizada de la urbe, donde en una zona semiboscosa cercana a la ciudad, me conecto diariamente con la naturaleza para encontrar un equilibrio entre la vida y la muerte, sentirme en armonía y alejarme de la ansiedad.

Partiendo de mi experiencia como usuario de edificios departamentales dirigidos a la clase media, comparto las vivencias que dieron origen al proyecto visual, desde mis inquietudes por la interrelación entre la semiótica de la arquitectura, la neuroarquitectura y el neurourbanismo.

Con *El Jardín del Edén* realizo un ensayo visual a través de imágenes lúdicas y subjetivas realizadas con fotografía estenopeica digital para reflexionar sobre los procesos azarosos y experimentales de la imagen fija.

Palabras clave: Ensayo visual
Arquitectónica
Semiótica
Neuroarquitectura
Neurourbanismo
Arquitectura responsable
Fotografía estenopeica

El Jardín del Edén

Un ensayo visual

ADÁN SALVATIERRA ARREGUÍN

El Jardín del Edén es la respuesta, en formato de ensayo visual, a inquietudes sobre la semiótica de los espacios arquitectónicos desarrolladas a partir de mi experiencia como usuario al detectar y padecer diversas problemáticas (sociales, económicas, emocionales y políticas) de la vivienda para la clase media y baja en la Ciudad de México.

En el momento que me comprendí como sujeto en un proceso de comunión e intercambio con una sustancia inamovible, comencé a cuestionar la manera en que ésta moldea mi esencia, lo que siento como ocupante, reflexionando sobre aquello que la arquitectura analizada como texto y emisor (el texto entendido como evolución del signo) me comunica, comprendiendo que por su naturaleza expresiva evoca múltiples significados, dando origen a las siguientes preguntas: ¿Cómo recibo el conjunto de códigos que un ente arquitectónico me transmite dentro de un proceso de reciprocidad que desemboca en sentires y en vivencias? ¿Qué me expresa mi hogar, cómo lo recibo y percibo? ¿Cómo me construye el espacio circundante? Porque la arquitectura se siente, se vive y genera simbiosis entre los seres y los sitios «inertes».

Mis indagaciones semióticas las complemento con perspectivas que arroja la neuroarquitectura por ser una disciplina que se ocupa de «cómo la experiencia del ambiente donde se encuentran las personas puede

influir en su estado emocional y en su comportamiento»;¹ también retomo las premisas del neurourbanismo, «concepto [que] se refiere al estudio de los factores que pueden provocar tensión en los residentes de las ciudades». ² De tal manera, mediante la interdependencia entre semiótica, neurociencia y arquitectura, encuentro sentido a los malestares en la ciudad junto con su actual oferta de vivienda.

A continuación, menciono las percepciones y preocupaciones que dieron origen a *El Jardín del Edén* como ensayo visual.

El tedio a/en la ciudad

Para abordar las problemáticas de la vivienda en la actualidad, es necesario considerar las deficiencias de las ciudades en que son edificadas, porque son inherentes, ambas se crean a la par y se influyen constantemente de manera positiva o negativa.

¹ Andrea Elizondo y Nora Rivera, «El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la neuroarquitectura», en *Cuadernos de Arquitectura*, año 07, núm. 07, abril (Nuevo León: 2017) p. 41. <http://cuadernos.uanl.mx/pdf/num7/4.%20El%20Espacio%20Fisico%20y%20la%20Mente.%20Reflexion%20sobre%20la%20neuroarquitectura.pdf>

² Ibid. p. 46.



Los altos índices de contaminación del aire en la Ciudad de México menguan la salud de sus habitantes llegando a deteriorar el cuerpo al entrar en contacto con infecciones respiratorias y gastrointestinales, entre otras;³ el exceso de anuncios publicitarios que, a manera de imposición obligan a mirarlos a diario, conllevan a padecimientos relacionados con la depresión.⁴ Aunado al factor visual está la contaminación lumínica que abarca las emisiones de edificios, vehículos y alumbrado público. Estos tipos de contaminación afectan directamente las viviendas en la ciudad, pensando, sobre todo, que en la actualidad la mayor oferta de habitación se enfoca en departamentos que suelen disponerse en torres de cuando menos cuatro o cinco pisos, provocando un contacto visual directo con espectaculares que manchan el paisaje urbano e impiden ver al horizonte, generando una sensación de enclaustramiento. Asimismo, las luminarias suelen alumbrar toda la noche directamente a las ventanas de los condominios, imposibilitando el descanso pleno debido a la falta de oscuridad para que el cuerpo entre en una relajación profunda.⁵ Es importante tomar en cuenta que la falta de un sueño adecuado puede afectar al sistema inmune y tener impacto en la salud mental.

Los olores desagradables en la ciudad (la mayoría de las veces provenientes de las coladeras, ríos de aguas negras o emitidos por fábricas) se introducen en los hogares e interrumpen la sensación de armonía con el ambiente natural casi inexistente. Algo similar sucede con la contaminación sonora, que difícilmente puede ser combatida y que da pie a problemas de salud a corto, mediano y largo plazo, tales como dificultad para conciliar el sueño, fatiga e inclusive modificación de la conducta de manera recurrente.⁶

La falta de planificación urbana por parte de las autoridades me ha dejado con aires de desencanto por no

contar con regulaciones competentes; asimismo me ha generado una sensación de desprotección por parte de nuestros gobernantes al no frenar la sobrepoblación y los efectos que causa en la ciudad, tales como problemas de «movilidad, encarecimiento de sus servicios y sobre todo de la vivienda, a la inseguridad de sus habitantes y de quienes se trasladan, a la escasez del agua y sobre todo a la contaminación ambiental»⁷.

Las viviendas que oprimen

En la actualidad el sector formal de la construcción para la vivienda, crea arquitectura desechable con la intención de llegar a la clase media y baja, omite la función para centrarse en la forma, emplea materiales de baja calidad, ubica los edificios en zonas peligrosas, sobrepobladas y con escasez de servicios; y dando costos sumamente elevados a productos que no cubren las necesidades básicas de una vivienda verdaderamente digna.

De acuerdo con Eugene Towle, respecto a la vivienda, en 2023 «el precio promedio de mercado en la capital es de cuatro millones 783 mil pesos, cuando el consumidor promedio de la CDMX puede comprar un producto de 1.2 millones de pesos. El producto más barato se ubica muy hacia el oriente»⁸, si tomamos en cuenta que acorde a estudios del Inegi⁹, la clase media tiene ingresos aproximados de \$22 297 mensuales y la clase baja \$11 343, adquirir un departamento es un proyecto financiero que puede tomar más de media vida laboral, por lo que los precios se vuelven desorbitantes, más si se considera lo que esos espacios ofrecen.

Los departamentos, al no contar con áreas abiertas tales como jardines o patios individuales, ofrecen balcones y terrazas que la mayoría de las veces sólo funcionan como adorno porque es difícil transitar en ellos debido a sus reducidas dimensiones. Para los precios dirigidos a la clase media y baja, se pueden encontrar

³ S. A. «Salud pública y calidad del aire», En *Programa de gestión para mejorar la calidad del aire de la zona metropolitana del Valle de México (ProAire ZMVM 2021- 2030)*. SEDEMA, SMAGEM, SEMARNATH y SEMARNAT. Ciudad de México: 2021, pp 260-316. <http://www.aire.cdmx.gob.mx/descargas/publicaciones/flippingbook/proaire2021-2030/pdf/ProAireZMVM2021-2030-VersionCompleta.pdf>

⁴ S.A. «Los daños por la contaminación visual», *Fundación UNAM* (sitio web), 9 de diciembre de 2019. <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/los-danos-por-la-contaminacion-visual/>

⁵ Fernanda Zerón-Rugiero, et al., «Dormir bien, alimentarnos mejor, para sentirnos bien», *Universitat de Barcelona* (2020) <http://hdl.handle.net/2445/154381>

⁶ Benito Zamorano, et al., «Exposición al ruido por tráfico vehicular y su impacto sobre la calidad del sueño y el rendimiento en habitantes de zonas urbanas», en *Estudios Demográficos y Urbanos* vol. 34, núm. 3 (102), septiembre-diciembre 2019 p. 605. doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i3.1743>

⁷ Miguel Ángel Bustamante, «Sobrepoblación en la CDMX, efectos y consecuencias». *Partido Acción Nacional* (2021) <https://bibliotecapancdmx.org.mx/wp-content/uploads/2022/05/Sobrepoblacion%CC%81n-en-la-CDMX-efectos-y-consecuencias.pdf>

⁸ S.A. «El precio promedio de vivienda en CDMX es de 4.7 M, consumidor promedio puede pagar 1.2 M». *Revista Forbes México* (sitio web), 28 de febrero de 2023. <https://www.forbes.com.mx/precio-promedio-de-vivienda-en-cdmx-es-de-4-7-m-consumidor-promedio-puede-pagar-1-2-m/>

⁹ S.A. «Cuantificando la clase media en México 2010-2020». *Dirección General Adjunta de Investigación. Inegi*. (2021). https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmmedia/doc/cm_desarrollo.pdf





edificios sobrepoblados con alojamientos que van de los 40 a los 50 m², dimensiones que no llegan a cubrir las necesidades de espacio individual. Cuando se vive en un lugar cerrado con esas características se pueden dar consecuencias por hacinamiento tales como daños a la salud física y mental generando estrés, ansiedad, enfermedades infecciosas, alteración del sueño, así como bajo desempeño educativo y tensiones sociales.¹⁰ En el momento en que se eliminan las áreas verdes de la ciudad y de las viviendas, se hace caso omiso a la justicia ambiental entendida como una «manifestación de reivindicación legal, de derechos humanos y prerrogativas de carácter social, económico, laboral y de desarrollo humano»,¹¹ no solamente es una cuestión que atañe a la salud sino que representa posturas políticas e ideológicas con tintes de violencia de poder.

En la actualidad, las propuestas arquitectónicas nos dan lo mínimo para que lo recibamos como un máximo aspiracional, omiten considerar lo que los usuarios percibimos, inhiben la creatividad y rehúsan la salud mental. Vivir en un espacio pequeño es agobiante, los ruidos de los vecinos pueden lastimar, la falta de iluminación natural y ventilación propician la depresión, las viviendas construidas sin pensar en el bienestar de sus habitantes invitan a salir del lugar en vez de dar la sen-

sación de cobijo. Es importante que una vivienda se convierta en hogar, que construya ambientes de seguridad y placer; que fomente la imaginación y nos acerque al goce estético y a una vida plena como derecho humano. En sus dimensiones psíquicas y cognitivas, cuando nos interrelacionamos con nuestra vivienda, ésta aporta a nuestro crecimiento personal, promueve un sentido de afiliación y pertenencia, y protege e incentiva la intimidad y aislamiento.¹²

Propuesta de habitabilidad

Después de analizar los diversos factores sociales, económicos, emocionales y políticos que dañaban mi salud, tuve la fortuna de trasladarme con mi esposa al Estado de México, a una zona semirural, a escasos 50 minutos de la ciudad. En mi nuevo hogar, bautizado para el proyecto como *El Jardín del Edén*, logramos construir una vivienda de acuerdo con nuestras necesidades, rodeados de naturaleza en convivencia con nuestras mascotas. Dentro de lo simbólico buscamos un espacio que, al habitarlo, nos hiciera sentir enaltecidos, con dimensiones adecuadas para transitar fluidamente, que no sólo apelara a necesidades fisiológicas, sino que también que respondiera a nuestros procesos cognitivos y socioemocionales, tal

¹⁰ S.A. «Hacinamiento en los hogares», en Directrices de la OMS sobre vivienda y salud. *National Center for Biotechnology Information* (sitio web). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK583397/>

¹¹ Sonia Ramírez, et al. «Justicia ambiental. Entre la utopía y la realidad social», En *Culturales III*, no. 1 (2015): p. 228. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69438994008>

¹² Micolá Dávila, et al., «Repercusiones psico-ambientales por condiciones de vivienda de interés social: El prototipo "Ambar"», en *Revista de Investigación y Desarrollo* Vol.3 No.9 (2017), p. 42. https://www.ecorfan.org/spain/researchjournals/Investigacion_y_Development/vol3num9/Revista_de_Investigacion%20C3%B3n_y_Development_V3_N9_5.pdf



como sugiere Ana Mombiedro, para crear propuestas responsables a partir de lo que sentimos.¹³

Una parte fundamental en nuestro hogar es el jardín, lugar en el que trato de pasar algunos minutos al día para gozar de una mejor salud, aprovechar las áreas para esparcimiento, relajación, al igual que realizo gran parte de mis proyectos visuales, incluyendo el presente. Según estudios de *Scientific Reports*, estar expuesto a la naturaleza al menos 120 minutos a la semana se asocia a la buena salud y al bienestar, y contrarresta las «probabilidades de sufrir enfermedades cardiovasculares, obesidad, diabetes, hospitalización por asma, angustia mental y, en última instancia, mortalidad».¹⁴

Para obtener los beneficios de vivir rodeado de naturaleza, optamos por descentralizar nuestras actividades y comenzamos a trabajar desde casa. Recurrimos a la ciudad sólo cuando es necesario y evitamos el tráfico, el ruido, la contaminación y la sobrepoblación. El Jardín del Edén se sitúa en una zona boscosa pequeña, que desafortunadamente se ha ido deforestando, malgastando los recursos naturales, debido a la falta de conciencia de los pobladores de la zona y el rápido crecimiento de la mancha urbana. En caso de no realizar acciones preventivas, los desgastes continuarán hasta formar una zona gris más, inundada de concreto y sin vida. Ahora queda reflexionar sobre la importancia de la adecuada planificación de las franjas verdes cercanas a la ciudad de México y su desarrollo responsable, para convertirme en parte de la solución.

Bibliografía

- S.A.
2019, «Los daños por la contaminación visual», *Fundación UNAM* (sitio web), 9 de diciembre de 2019. <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dial/los-danos-por-la-contaminacion-visual/> Consultado el lunes 14 de agosto de 2023.
- 2023, «El precio promedio de vivienda en CDMX es de 4.7 M, consumidor promedio puede pagar 1.2 M», *Revista Forbes México* (sitio web), 28 de febrero de 2023. <https://www.forbes.com.mx/precio-promedio-de-vivienda-en-cdmx-es-de-4-7-m-consumidor-promedio-puede-pagar-1-2-m/> Consultado el jueves 17 de agosto de 2023.
- 2021, «Salud pública y calidad del aire», *Programa de Gestión para Mejorar la Calidad del Aire de la Zona Metropolitana del Valle de México (ProAire ZMVM)*

¹³ TEDx Talks. «¿Podemos diseñar desde lo que sentimos?: Neuroarquitectura | Ana Mombiedro | TEDxArxiduc». *YouTube*, 2 de diciembre de 2022. (Video), 14:39. <https://www.youtube.com/watch?v=FNOzelCGIM>.

¹⁴ Mathew White, et al. «Spending at least 120 minutes a week in nature is associated with good health and wellbeing». *Sci Rep* 9, 7730 (2019). <https://doi.org/10.1038/s41598-019-44097-3>

2021-2030), Ciudad de México, SEDEMA, SMAGEM, SEMARNATH y SEMARNAT, pp. 260-316. <http://www.aire.cdmx.gob.mx/descargas/publicaciones/flipping-book/proaire2021-2030/pdf/ProAireZMVM2021-2030-VersionCompleta.pdf>

2021, «Cuantificando la clase media en México 2010-2020», *Dirección General Adjunta de Investigación*, Inegi. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmmedia/doc/cm_desarrollo.pdf

Bustamante, Miguel Ángel
2021 «Sobrepoblación en la CDMX, efectos y consecuencias». *Partido Acción Nacional* <https://bibliotecapancdmx.org.mx/wp-content/uploads/2022/05/Sobrepoblacion%CC%81n-en-la-CDMX-efectos-y-consecuencias.pdf>

Dávila, Miclá, et al.
2017 «Repercusiones psico-ambientales por condiciones de vivienda de interés social: El prototipo "Ambar"», *Revista de Investigación y Desarrollo* Vol.3 No.9, pp. 40-52. https://www.ecorfan.org/spain/researchjournals/Investigacion_y_Desarrollo/vol3num9/Revista_de_Investigacion%CC%81n_y_Desarrollo_V3_N9_5.pdf

Elizondo, Andrea y Rivera, Nora
2017 «El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la neuroarquitectura», *Nuevo León, Cuadernos de Arquitectura*, año 07, núm. 7 abril, pp. 41-47. <http://cuadernos.uanl.mx/pdf/num7/4.%20El%20Espacio%20Fisico%20y%20la%20Mente.%20Reflexion%20sobre%20la%20neuroarquitectura.pdf>

Fernández, Perla, et al. (coords.)
2018 *La movilidad en la Ciudad de México Impactos, conflictos y oportunidades*, Instituto de Geografía, UNAM. <http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/view/149/138/712-2>

García, Tania y Custodio, Maraluce
2021 «Ruido, olores e impactos visuales: un marco jurídico endeble para la contaminación "olvidada" en México», en *Actualidad Jurídica Ambiental*, enero. <https://www.actualidadjuridicaambiental.com/wp-content/uploads/2021/12/2022-01-17-Garcia-Custodio-Ruido-contaminacion-Mexico.pdf>

Ramírez, Sonia, et al.
2015 «Justicia ambiental. Entre la utopía y la realidad social», *Culturales III*, núm. 1. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69438994008>

White, M., et al.
2019 «Spending at Least 120 minutes a Week in Nature Is Associated With Good Health And Wellbeing», *Sci Rep* 9, 7730. <https://doi.org/10.1038/s41598-019-44097-3>

TEDx Talks
2022 ¿Podemos diseñar desde lo que sentimos?: Neuroarquitectura | Ana Mombiedro | TEDxArxiduc, *YouTube*, 2 de diciembre de 2022, video, 14:39. <https://www.youtube.com/watch?v=FNOzelCGIM>

Zamorano, Benito, et al.
2019 «Exposición al ruido por tráfico vehicular y su impacto sobre la calidad del sueño y el rendimiento en habitantes de zonas urbanas», *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 3 (102), septiembre-diciembre, pp. 601-629 doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i3.1743>

Zerón- Rugarío, Fernanda, et al.
2020 «Dormir bien, alimentarnos mejor, para sentirnos bien», *Universitat de Barcelona*. <http://hdl.handle.net/2445/154381>

INVESTIGACIÓN

Crisis de vivienda y violencia en México

Necroinfraestructuras de victimización

SERGIO SALAZAR BARRÓN

Introducción

La convocatoria de esta edición nos invitaron a reflexionar sobre el papel que tenemos los arquitectos y arquitectas ante la crisis de vivienda en México; atendiendo a las siguientes preguntas: ¿Qué papel debemos tomar los arquitectos frente a la crisis de la vivienda? y ¿cuál es la responsabilidad de las personas involucradas en la planificación de los espacios habitables en la salud de la sociedad? Cuando Michel Foucault fue interrogado sobre cuáles proyectos arquitectónicos, pasados o presentes, representaban fuerzas de liberación o resistencia, él respondió:

No creo que sea posible decir que una cosa es del orden de la «liberación» y otra del orden de la «opresión». Hay [...] cosas que se pueden decir con certeza a propósito de un campo de concentración, en el sentido en que eso no es un instrumento de liberación, pero hay que tener en cuenta [...] que, si se exceptúan la tortura y la ejecución, que tornan imposible toda resistencia [...] siempre existen posibilidades (Foucault, 2010: 93).

Esta cita es el punto de partida para pensar la vivienda social en relación con la violencia generalizada que azota al país y que produce cientos de miles de víctimas. Por

ende, reformulo las preguntas de partida en la siguiente interrogante: ¿Cómo podemos repensar la cuestión de la vivienda desde la arquitectura en un México azotado por la violencia? En este artículo conceptualizo la vivienda social como parte de un entramado de *necroinfraestructuras* que opera victimizando sistemáticamente a la población.

A partir de 2007, cuando el expresidente Felipe Calderón Hinojosa dio inicio a la «guerra contra el narcotráfico», México se convirtió en un país de víctimas: 97 711 personas han desaparecido (Segob, 2023), 356 792 han sido desplazadas (Pérez *et al.*, 2020: 40), 325 884 asesinadas (Inegi, 2022), se cometieron 46 692 feminicidios (Inegi, 2022) y se descubrieron 5 405 fosas clandestinas con cuerpos asesinados (Segob, 2023b). Si bien la vivienda social no es la causante de esta victimización ni tiene una correlación directa con ella, en lo que sigue, argumento que, como la infraestructura gubernamental, forma parte de una necropolítica que opera «haciendo y dejando morir» a la población (Mbembe, 2019: 389).

Comienzo con una sucinta explicación y descripción de la actual crisis de vivienda. Después teorizo la vivienda social como una creación surgida del Estado posrevolucionario biopolítico del siglo xx, que con el paso del tiempo se transformó en necropolítico. Termino con unas reflexiones sobre las posibilidades de problematizar la cuestión de la vivienda a través del prisma de la victimización gubernamental.

RESUMEN

La producción de vivienda social en México se ha convertido en una máquina de sufrimiento social, a causa de su deficiente manufactura y la violencia generalizada que azota al país desde 2007. Este artículo contextualiza esta crisis de vivienda en una victimización gubernamental configurada por necroinfraestructuras que operan «haciendo y dejando morir» sistemáticamente a la población.

Palabras clave: Infraestructuras
Gubernamentalidad
Crisis de vivienda

Viviendas deshabitadas 2020



Map: Sergio Salazar Barrón - Source: INEGI - Map data: © OSM - Created with Datawrapper

Mapa de viviendas deshabitadas 2020. Elaboración: Sergio Salazar Barrón.

Hogar, dulce, ¿máquina del sufrimiento?

En 2020 se registraron 6 155 682 viviendas deshabitadas en el país. En primer lugar está el Estado de México con 611 159, en segundo Veracruz con 474 606 y en tercero Jalisco con 451 590 (Imagen 1). Este abandono habitacional se concentra en algunos municipios como Zumpango, Estado de México, con 47 958; Veracruz, Veracruz con 59 269; y Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco con 77 709 (Inegi, 2020). Con prometedoras maquetas que mostraban lindas casitas dentro de una comunidad con jardines, juegos infantiles y calles limpias, las desarrolladoras convencieron a trabajadores a gastar sus ahorros de años para adquirir una vivienda; sin embargo, los fraccionamientos no fueron terminados ni los servicios públicos suminis-

trados, por lo que la mayoría de las viviendas fueron abandonadas, convirtiéndose en espacios de violencia y criminalidad (González, 2018).

Además de la mala calidad, otro de los motivos de este abandono masivo ha sido el proceso de «desterritorialización de poblaciones y comunidades azotadas por la violencia» (Durin, 2023:155) que se ha desarrollado en distintas entidades del país. En 2020 se registraron 24 episodios de desplazamiento forzado interno (DFI)¹ masivo, en los cuales 9 741 personas fueron obligadas a abandonar sus hogares en ocho estados, 25 municipios y 66 localidades. Guerrero (3 952), Chiapas (2 056), Oaxaca (1 328) y Michoacán (1 049) fueron los más afecta-

¹ El DFI se da cuando las personas abandonan sus hogares y ciudades de origen por violencia y catástrofes, sin llegar a cruzar una frontera internacional.

dos (Pérez *et al.*, 2020: 39). De 2011 a 2017, hubo ocho millones 726 375 de DFI por la delincuencia (Pérez *et al.*, 2020: 67).

Miles de viviendas habitadas carecen de los servicios básicos: 268 863 no cuentan con energía eléctrica, 1 215 497 no tienen agua entubada, 1 498 766 carecen de drenaje y 79 584 no cuentan con ningún servicio (Inegi, 2022). Además, la vivienda es un espacio de violencia estructural. En 2021 se registró un aumento del 8.5 por ciento en violencia intrafamiliar contra mujeres, infancias y adolescentes durante la contingencia sanitaria por COVID-19,² lo que se suma a la persistencia en el tiempo de la violencia feminicida en dicho espacio.³

Debido al abandono, algunos fraccionamientos se han convertido en espacios de desaparición. De las 325 fosas clandestinas descubiertas en Jalisco entre 2006 y 2023, 83 se localizan en el municipio con más viviendas abandonadas del país, Tlajomulco de Zúñiga (Segob, 2023b). Cerca del fraccionamiento Colinas de Santa Fe en la ciudad de Veracruz –conjunto significativamente deteriorado por la frecuente inundación de sus calles, el agrietamiento de su pavimento, el desborde de aguas residuales de sus alcantarillas y la propensión al incendio de sus casas– (Carrión y León, 2022), el colectivo Solecito, dedicado a la búsqueda de personas desaparecidas, descubrió una gran fosa.

Entre 2001 y 2012, unos veinte millones de mexicanos abandonaron ciudades, barrios marginales y zonas rurales, motivados por la promesa de obtener una vivienda digna a través del otorgamiento masivo de créditos, lo que significó un gran flujo de capital extranjero y crecimiento económico para el país (Escobar, 2022: 162-163). Sin embargo, terminaron en conjuntos habitacionales defectuosos y peligrosos que sufrieron un rápido deterioro, convirtiéndose en trampas mortales propensas a inundaciones, incendios y propagación de enfermedades por exposición a aguas residuales, entre otros problemas. Se construyeron alrededor de siete millones de diminutas cajas de concreto escasamente equipadas y reducidas, algunas con apenas 30 m² y tres

² Aunque se consideró la violencia dentro y fuera del domicilio, durante la contingencia se registró un incremento de llamadas de auxilio al 911 provenientes de los hogares (Inegi, 2021: 33).

³ Desde la década de 1980, la violencia feminicida en la vivienda se ha mantenido estable (ONU, 2017: 45)

metros de ancho, a manos de seis corporaciones que acapararon este *boom* inmobiliario, siendo Homex (Marosi, 2017) una de las más activas y beneficiadas. Esta situación es el resultado de un proceso de liberalización del crédito para la vivienda que se gesta desde la década de 1990, tras la transformación de los institutos públicos dedicados a la promoción de la construcción de vivienda social para los trabajadores de bajos y medios ingresos, el Fovissste y el Infonavit, en instituciones hipotecarias dedicadas al financiamiento para la construcción privatizada de vivienda (Valenzuela y Tsenkova, 2019).

La vivienda social fue creada por el Estado posrevolucionario con el propósito de modernizar a la población mediante la estatización higienista-eugenista del ámbito doméstico. Los arquitectos de la época concibieron la vivienda como una «máquina de habitar», inspirados en las teorías del arquitecto suizo-francés Le Corbusier (Canales, 2013: 54). En la década de 1930 se concibieron y construyeron las primeras viviendas obreras siguiendo los principios funcionalistas de eficiencia, espacios mínimos, construcción en serie con concreto y bajo costo que prometían dotar a la población proletaria de vivienda digna (Yepes, 2016); sin embargo, esta promesa se encuentra totalmente arruinada. En el siguiente apartado historizo brevemente la emergencia del entramado infraestructural biopolítico de principios del siglo xx y su degeneración en la necropolítica actual.

Necroinfraestructuras: breve genealogía de un panóptico arruinado

Tras la rebelión armada de 1910, el naciente Estado revolucionario se abocó a reconstruir el devastado territorio y su población, partiendo, por un lado, de los ideales higienistas y eugenistas surgidos en las décadas de 1920 y 1930 que buscaban normalizar la sexualidad, la maternidad y la infancia con el fin de producir una población saludable a través de la incursión del Estado en el ámbito doméstico (Stern, 1999) y, por el otro, de los principios de la arquitectura y el urbanismo modernos-funcionalistas abanderados por Le Corbusier, traídos al país por arquitectos como Juan O’Gorman para atender la falta y problemas de vivienda, escuelas y salubridad (Antebi, 2021: 1). Una línea genealógica gubernamental conecta la estatización biopolítica del ámbito doméstico posrevolucionario con las infraestruc-



© Jorge Taboada, de la serie *Alta densidad*. Cortesía Jorge Taboada.

turas coloniales y sus estrategias concentracionarias de subjetivación raciales y sexogenéricas (Nemser, 2017); la construcción de carreteras, represas y sistemas de irrigación durante las primeras décadas de la reconstrucción del país (Stern, 1999: 370); y la provisión de infraestructuras a escala nacional de la década de 1940 en adelante, durante el periodo de industrialización que sacó a los arquitectos de la capital para enfrentarlos con la realidad del país (Canales, 2013: 72-73).

El Estado moderno es el efecto de múltiples gubernamentalidades panópticas (Foucault, 2007: 89-96) que producen a la población mediante dispositivos como la sociedad civil, la locura y la sexualidad (Foucault, 2007: 337), la sexualidad es una pieza clave en la gubernamentalización de la vida y la familia nuclear su *locus* (Foucault, 2007a). La gubernamentalidad se refiere a un conjunto de tecnologías anatomo y biopolíticas que actúan sobre una población en los niveles micro y macro a través de la gestión del territorio mediante la arquitectura y el urbanismo, con el objetivo de optimizar su capacidad de vida o abandonarla a su posible muerte; lo que Foucault llamó «biopoder». A nivel micro, la anatomopolítica disciplina, adiestra, intensifica, distribuye, ajusta y gestiona las fuerzas y energías de los cuerpos (Foucault, 2007: 176). A nivel macro, la biopolítica regula los efectos masivos y globales de una población, controlando los eventos que puedan ocurrir en un conjunto de seres vivos (Foucault, 2001: 225-226). Estas tecnologías influyen en cómo los individuos actúan o pueden actuar (Foucault, 1988:15), al organizar el entorno natural y artificial para facilitar la circulación de personas y objetos⁴ siguiendo un modelo de ciudad utópica⁵ inspirado en el panóptico, el cual no fue sólo un modelo penitenciario, sino un mecanismo intensificador de poder aplicable a toda una sociedad. El panóptico estaba conformado por un edificio anular dividido en celdas con una torre interior al centro, desde la cual era posible vigilar sin que las personas en las celdas pudieran saber si se les vigilaba o no, o si había alguien en la torre. Este mecanismo desmaterializaba al poder

⁴ La *circulación* de las ideas, las voluntades, las órdenes y del comercio al interior de las antiguas ciudades medievales se convertiría en el problema central de la gubernamentalidad durante los siglos xvii y xviii (Foucault, 2006: 28-29).

⁵ En el siglo xviii, surgió en Europa una serie de utopías basadas en «la idea de que el Estado es semejante a una gran ciudad» (Foucault, 2006:86).

de su pesadez soberana dispersándolo en una microfísica normalizadora (Foucault, 2007b: 96-103).

La conceptualización *foucaultiana* del Estado se alinea con la noción antropológica de las infraestructuras como redes construidas que facilitan la circulación de bienes, personas e ideas, sustentando así a las sociedades modernas y su vida cotidiana (Larkin, 2013: 328). Las infraestructuras son un proyecto biopolítico destinado a garantizar la salud y el bienestar de una población, al mismo tiempo que facilitan la disciplina y el control (Gupta, 2018:63). Las poblaciones, como conjunto de cuerpos vivos y esencialmente vulnerables, dependen de la provisión de ciertas condiciones infraestructurales que les sirven de apoyos o soportes para «vivir vidas vivibles» (Butler, 2017:70). En los países desarrollados, las infraestructuras pasan desapercibidas porque funcionan,⁶ mientras que en los contextos poscoloniales su funcionamiento es intermitente o inexistente. En tales contextos se encuentran en un estado de *arruinamiento* perpetuo que no evoca las ruinas del pasado, sino a una temporalidad suspendida entre la promesa de su funcionamiento antes o al comienzo de la construcción y su incumplimiento en la estructura entregada (Gupta, 2018).

El señalamiento temprano de O’Gorman de que la aplicación de las ideas de Le Corbusier y la ideología higienista-eugenista posrevolucionaria explotaban a la población (Antebi, 2012: 11-17) revela que las infraestructuras biopolíticas pueden generar escenarios necropolíticos (Estévez, 2018). La construcción de vivienda social, de origen colonial, no modernizó, sino que sumió a la población empobrecida en la precariedad urbana (Davis, 2006: 54-55).

La provisión infraestructural del Estado revolucionario biopolítico fue débil, clientelar y represiva sin ser abiertamente dictatorial como sus contrapartes latinoamericanas, constituyéndose como una «dictadura blanda» (Pansters, 2018: 43) que comenzó a transformarse en necropolítica (Mbembe, 2019) a partir de la década de 1990 con la represión del movimiento zapatista, los feminicidios sistémicos ocurridos en Ciudad Juárez (Hincapié y López, 2016: 29-31) y la burocratización del sufrimiento en vez de la procuración de justicia (Estévez, 2018). En la década de 1970 hubo dos ciclos

⁶ Las infraestructuras suelen conceptualizarse como invisibles hasta que se descomponen (Larkin, 2013:336).



© Jorge Taboada, de la serie *Alta densidad*. Cortesía Jorge Taboada.



© Jorge Taboada, de la serie *Alta densidad*. Cortesía Jorge Taboada.

de movilización social, gracias a los cuales se crearon instituciones y leyes para la protección de los derechos humanos y la rendición de cuentas (Hincapié y López, 2016). El segundo ciclo, protagonizado por las víctimas de los feminicidios y de la narcoguerra, ha impulsado la creación de leyes, instituciones y registros, entre otras iniciativas, que operan como infraestructuras que producen una subjetividad de víctima en resistencia. De hecho, gracias a los grupos de familiares de personas desaparecidas se ha destapado la gran fosa en la que se ha convertido el país y contamos con datos oficiales sobre la desaparición (algunos citados aquí), entre otros logros.

Reflexiones finales

La crisis de vivienda actual se traduce en millones de viviendas abandonadas, deterioradas y sin los servicios públicos básicos. Esta crisis se inscribe en un proceso de victimización a escala nacional que se cuenta en miles de desapariciones, asesinatos, feminicidios y DFI. A diferencia del Estado revolucionario que buscaba modernizar la población con infraestructuras biopolíticas, el Estado neoliberal suministra necroinfraestructuras que promueven el sufrimiento desde el inicio de su construcción. Este contexto nos exige pensar la crisis de vivienda desde una perspectiva crítica que considere la violencia generalizada y su dimensión infraestructural. Retomando la pregunta inicial, argumento que, en un México afectado por la violencia, es imperativo redirigir la cuestión de la vivienda hacia una investigación genealógica, por un lado, que la vincule con la transformación de la biopolítica revolucionaria en la necropolítica neoliberal, e infraestructural, por el otro, que analice las formas en las que la vivienda abona a la victimización de la población dentro y fuera de la misma, con el fin de potenciar posibles estrategias de resistencia.

Bibliografía

Antebi, Susan
2012 «A Rhetoric of Hygiene: Juan O’Gorman’s Functionalism and the Futures of the Mexican Cityscape», *Journal of Latin American Cultural Studies*, octubre 2012.

Butler, Judith
2017 *Cuerpos aliados y lucha política: hacia una teoría performativa de la asamblea*, Barcelona, Paidós.

Canales, Fernanda
2013 «La modernidad arquitectónica en México; una mirada a través del arte y los medios impresos», *tesis doctoral*, Universidad Politécnica de Madrid.

Carrión, Lydiette y León, Miguel
2022 «Pantano de promesas: Colinas de Santa Fe», *Gatopardo*, 4 de octubre, disponible en: <https://gatopardo.com/reportajes/colinas-de-santa-fe/>

Davis, Mike
2006 *Planet of Slums*, Nueva York, Verso.

Durin, Séverine
2013 «Los desplazados por la guerra contra el crimen organizado en México. Reconocer, diagnosticar y atender», Oscar Torrens (ed.), *El desplazamiento interno forzado en México. Un acercamiento para su reflexión y análisis*, México, CIESAS.

Escobar González, Inés
2022 «From Inclusive Informality to Alienating Inclusion: The Rise of Mexico’s Debtfare Society on the Urban Fringes of Guadalajara», *Critical Historical Studies*, vol. 9, núm. 2, pp. 161-193.

Estévez, Ariadna
2018 *Guerras necropolíticas y biopolítica de asilo en América del Norte*, México, UNAM.

Foucault, Michel
1988 «El sujeto y el poder», *Revista mexicana de sociología*, 50(3), pp. 3-20.
2001 *Defender a la sociedad*, Buenos Aires, FCE.
2006 *Seguridad, Territorio y Población*, Buenos Aires, FCE.
2007 *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, FCE.
2007a *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, Ciudad de México, Siglo XXI.
2007b *Poder psiquiátrico*, Buenos Aires; FCE.
2010 *El cuerpo utópico. Heterotopías*, Buenos Aires, Nueva Visión.

González Caraza, Claudio
2018 «Homex y Eustaquio de Nicolás: el abuso y la impunidad como modelo de negocio», *Nexos*, 17 de diciembre, disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=40469>.

Gupta, Akhil
2018 «The Future in Ruins: Thoughts on the Temporality of Infrastructure», *The Promise of Infrastructure*, Akhil Gupta, Hannah Appel y Nikhil Anand (eds.), Durham, Duke University Press.

Hincapié Jiménez, Sandra y López Pacheco, Jairo Antonio
2016 «Ciclos de movilización y crisis de derechos. La acción colectiva de las ONG nacionales y los derechos humanos en México», *Revista de Estudios Sociales*, núm. 56, abril de 2016.

Inegi
2017 «Mexico’s Housing Debacle», *LA Times*, 26 de noviembre, disponible en: <https://www.latimes.com/projects/la-me-mexico-housing-es/>
2020 Censo de Población y Vivienda del Inegi, <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index#>
2021, Inegi, 30 de agosto, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endireh/Endireh2021_Nal.pdf
2022 *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH)*, <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
2022 *Conteo de Defunciones por homicidios del Inegi (2006-2022)*, <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?>

Marosi, Richard
«Mexico’s Housing Debacle», *LA Times*, 26 de noviembre 2017. <https://www.latimes.com/projects/la-me-mexico-housing-es/>

Mbembe, Achille
2019 *Necropolitics*, Durham, Duke University Press.

Nemser, Daniel
2017 *Infrastructures of race: concentration and biopolitics in colonial Mexico*, University of Texas Press: Austin.

ONU Mujeres
2017 «La violencia feminicida en México, aproximaciones y tendencias 1985-2016», diciembre.

Pansters, Wil G.
2018 «Zones and Languages of State-Making: From Pax Priista to Dirty War», *México Beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies*, Jaime M. Pensado y Enrique C. Ochoa (eds.), Tucson, The University of Arizona Press.

Pérez Vázquez, Brenda Gabriela, et al.,
2019 *Entre la invisibilidad y el abandono: un acercamiento cuantitativo al desplazamiento interno forzado en México*, Ciudad de México, CMDPDH.
2020 *Episodios de desplazamiento forzado masivo en México: informe 2020*, Ciudad de México, CMDPDH.

PUEC
2012 *México, perfil del sector de la vivienda*, Ciudad de México, ONU, Habitat, CONAVI y UNAM.

Valenzuela Aguilera, Alfonso y Tsenkova, Sasha
2019 «Build it and they will come: whatever happened to social housing in Mexico», *Urban Research and Practice*, 12 (4), pp. 493-504.

Puebla Cadena, Claudia
2006 «Las instituciones públicas de vivienda en México», CESOP (ed.) *La vivienda en Segob*
2017 *La vivienda en México. Construyendo análisis y propuestas*, México, Cámara de Diputados. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/348935/Actualizacio_n_del_Diagno_stico_S274_diciembre2017.pdf
2023 Registro de personas desaparecidas y no localizadas (2007-2023). <https://versionpublicarnpdno.segob.gob.mx/Dashboard/Sociodemografico>
2023b Registro oficial de fosas clandestinas (2006-2023). <https://hallazgosfosasclandestinas.segob.gob.mx/>

Stern, Alexandra Minna
1999 «Responsible Mothers and Normal Children: Eugenics, Nationalism and Welfare in Post-revolutionary Mexico, 1920-1940», *Journal of historical sociology*, 12 (4), pp. 369-397.

Yepes Rodríguez, Jorge Oscar,
2016 «Juan Legarreta/Vivienda obrera mexicana posrevolucionaria», *Bitácora arquitectura*, 32, marzo 2016.

RESUMEN

La perspectiva eurocéntrica de conocimiento y sus paradigmas han representado una hegemonía cultural sobre la cual se asienta la arquitectura; la premisa fundacional es que la ejecución de la obra representa su finalidad última. El presente artículo busca poner a prueba esta premisa mediante la exploración de una cultura no occidental y no sedentaria. Se analiza la concepción territorial de las sociedades aborígenes australianas anteriores a la colonización inglesa. Al tratarse de una sociedad seminómada, sus desplazamientos requerían un conocimiento holístico del territorio basado en una relación simbólica con éste. Sugiero que la relación territorial era parte medular de la vida aborígen australiana que fue mermada por los colonos como una herramienta de dominación que derivó en una limpieza étnica y en un genocidio cultural que buscó generar nuevas identidades geoculturales. En particular me enfoco en el sistema de mitos de creación y en la representación gráfica de éstos, las *songlines*.

En esta investigación retomo conocimiento que le pertenece a las sociedades aborígenes australianas, en un intento de aprender sobre su cultura, tradiciones e historia, y procurando apegarme tan fielmente como sea posible a las convenciones que respeten sus identidades. Dentro de estas convenciones, «personas aborígenes» es un término ampliamente aceptado, mucho más que «indígenas», aunque es mejor referirse a las personas por su grupo de lenguaje. También se propone actualmente la denominación *First Nation Australians*.

Este artículo se desarrolló con los resultados de la investigación que realicé para mi tesis de licenciatura, por lo que agradezco profundamente a la doctora Cristina Vaccaro, mi directora de tesis, por su guía en el trabajo.

Palabras clave: *Songlines*
Dreamtime
Territorio
Mitos
Universo
Identidades

Songlines en la Australia aborígen

La idea de habitar: vivienda y territorio en una sociedad seminómada

HANNA HERNÁNDEZ ORTEGA

Cuando pensamos en las nociones que rodean a la *Arquitectura*, es indiscutible la existencia de preceptos hegemónicos sobre los cuales se asienta y que conforman el imaginario que da sentido a este quehacer. Uno de los menos polémicos, asumido como una característica intrínseca, es que la finalidad última de la arquitectura es construir edificaciones; ejecutar un proyecto, materializar el diseño, consolidar la obra. ¿Existen otras maneras de hacer arquitectura que no requieran construir? ¿El refugio siempre es un interior? ¿La vivienda está exclusivamente dentro de las paredes que construimos? ¿Cómo concebimos la otredad en la arquitectura? ¿Cómo nos dejamos –o no– atravesar por ella?

Se dice, muchas veces, que debemos tomar en cuenta las «formas de vida» de una persona o un grupo para hacer un programa arquitectónico apegado a sus necesidades. Lo que empieza a admitirse, entonces, son distintas maneras de habitar una casa; no necesariamente de habitar. Dicho de otra forma: admitimos la diversidad en el habitar siempre y cuando se encuentre situada dentro de un objeto arquitectónico, no tan lejano a nuestros parámetros. La premisa permanece intacta: la condición primera del habitar humano es la necesidad de refugio, por lo que depende de un objeto que espera a ser ejecutado por los arquitectos.

Es universal que los grupos humanos rememoren el pasado; es una manifestación particular que en un momento específico del tiempo los sumerios desarrollaran la escritura para escribir su historia. Es universal que la gente se organice a sí misma; es particular que lo hagan bajo la estructura de un Estado o de algunas otras formas específicas. El intercambio siempre ha sido universal; el sexo, las conchas de caurí, el oro, el dinero y las tarjetas de crédito son unas cuantas manifestaciones particulares (Oyèwùmí, 2017: 69).

El habitar es universal; un edificio, un iglú, un palacio japonés o un conjunto habitacional son manifestaciones específicas. De ahí que el concepto de cultura –entendida como «las redes de significación en las que se halla envuelta la humanidad» (Eagleton, 2001: 66) sea útil para la reflexión sobre el habitar que se trabaja en Arquitectura. Esto nos permite distinguir los diferentes grados de significación que se le atribuyen a todos los aspectos de la vida. Por ejemplo, «la vivienda es una cuestión de necesidad» (Eagleton, 2001: 67) que puede –o no– convertirse en un sistema de significación.

De esta forma, podemos complejizar la idea de necesidad cuando consideramos que toda necesidad está

cruzada por la cultura, no hay necesidades biológicas o puras y, por lo tanto, no hay necesidades universales. Así que, ¿cómo se concibe el territorio y el habitar en otras culturas? ¿La arquitectura puede existir sin objeto arquitectónico? ¿Para todos los habitares el refugio es medular? ¿Puede existir lo medular del habitar en el afuera?

Contexto histórico de Australia

Los grupos indígenas de Australia –conformados por personas aborígenes e isleños del estrecho de Torres– han habitado Australia entre 60 mil y 2 500 años, respectivamente.¹ Las sociedades australianas se desarrollaron como cazadoras-recolectoras² hasta el momento del asentamiento europeo, aunque muchos grupos continuaron así incluso después de la colonización. Su vida cotidiana, durante miles de años, dependió y se bastó de un conocimiento absoluto del territorio que moldeaba cada aspecto de la existencia, tanto individual como colectiva. Para lograr esta profunda relación con el territorio, las sociedades australianas lo volvían un sistema de significación, asunto que abordaré en estas líneas.

A finales del siglo XVIII Australia fue colonizada por la corona británica, despojando a las comunidades originarias de su territorio por medio de robos, desplazamientos y masacres, obligando a los sobrevivientes a transitar a una vida occidentalizada y sedentaria. A continuación presento un breve panorama sobre los aspectos generales de estas sociedades, previo al momento de la colonización.

Los sistemas de parentesco³ en Australia no sólo definían la organización social, también atravesaban las relaciones personales y las obligaciones que se tenían con el territorio. Las sociedades seminómadas tenían una alta complejidad

¹ Los primeros habitantes, todavía dentro del Pleistoceno, vivieron dentro de las condiciones geológicas correspondientes a este periodo. Pero es en el Holoceno medio y tardío cuando hay un rápido incremento en la densidad de población y una «eflorescencia de variación tecnológica y artística» (Morwood, 2002: 14).

² A pesar del contacto por intercambios con pobladores de Indonesia y Papúa Nueva Guinea, los australianos no transicionaron a una forma de vida agrícola. El desarrollo de cultivos en la zona se relacionó con los cambios climáticos del Holoceno temprano, hace cerca de nueve mil años en Nueva Guinea, antes de que el puente terrestre entre Australia y Nueva Guinea estuviera inundado. Los habitantes de estas regiones practicaban la horticultura y la domesticación de animales. Véase: M. J. Morwood, *Visions from the past: the archaeology of Australian Aboriginal art*, Allen & Unwin, New South Wales, 2002.

³ *AustKin* es una base de datos de la Australian National University disponible en internet (austkin.net) que tiene registro y provee acceso a 776 terminologías de parentesco y 1 291 sistemas de categorías sociales pertenecientes a 607 lenguajes aborígenes australianos.

organizativa. Desde nuestra mirada –nuestros sesgos occidentales, pero también disciplinares– pensamos muchas veces que la vida no sedentaria es errática, que en ella no se habita sino que se sobrevive. Lo vemos como un estado primitivo, anterior a la civilización. Lo mismo, aunque en mayores dimensiones, ocurrió a los ojos de los colonos.⁴ Australia fue reclamada como *terra nullius* por la corona británica y su población fue diezmada debido a enfermedades a las que no tenían resistencia, masacres, separación de comunidades y del territorio original, y también fue desplazada de los lugares que le pertenecían. Se cometieron muchas injusticias sociales a manos de los colonos. La población originaria de Australia fue forzada a adaptarse a una vida moderna, defendida por el ideal occidental de progreso.

Hasta el siglo pasado muchas personas concebían a los aborígenes como una cultura atrasada, salvaje y en extinción, «se suponía que seguirían siendo la raza moribunda, un epíteto de conveniencia, y cuando no se extinguieron se convirtieron entonces en el problema aborígen» (Ballyn, 2011: 16). No fue sino hasta finales del siglo pasado, después de décadas de activismo y resistencia, que se empezaron a dilucidar algunos cambios. La reconciliación y la devolución de tierra robada empezó a tratarse hace apenas 30 años.

De las distintas aristas y repercusiones que tuvo la colonización, lo que aquí me interesa resaltar es que el despojo del territorio y la transición forzada a una vida sedentaria fue una herramienta de dominación clave en los procesos «civilizatorios» cuyas consecuencias implicaron lo que Aníbal Quijano denomina una limpieza étnica en el periodo moderno:

Todas las experiencias, historias, recursos y productos culturales, terminaron también articulados en un solo orden cultural global en torno de la hegemonía europea u occidental [...] Europa también concentró bajo su hegemonía el control de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento [...] reprimieron tanto como

⁴ La corona británica tenía prisiones sobrepobladas, las tasas de delincuencia aumentaban y después de varias expediciones, en 1788 «once barcos británicos, bajo el mando del capitán Arthur Phillip, primer gobernador de la nueva colonia, anclaron en la costa este de Australia en Sydney Cove e izaron la bandera británica. [...] En total, la primera flota transportaba 1 500 personas entre convictos, tripulantes y guardias» (Ballyn, 2011: 16). Al poco tiempo se establecieron otras en el resto de Australia.



Hombre de una comunidad originaria australiana pintando diseños ceremoniales. Fotografía: © Rafael Ben Ari. Dreamstime.com

podieron; es decir en variables medidas según los casos, *las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus patrones de producción de sentidos, su universo simbólico*, sus patrones de expresión y de objetivación de la subjetividad [...] forzaron –también en medidas variables en cada caso– a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores [...] una colonización de las perspectivas cognitivas, de los modos de producir u otorgar sentido a los resultados de la experiencia material o intersubjetiva, del imaginario, del universo de relaciones intersubjetivas del mundo, de la cultura en suma (Quijano, 2014: 787-788) [Las cursivas son de la autora].

Los grupos aborígenes no entendían el apoderamiento

de parte de los colonos de tierras que no les pertenecían, ya que en los miles de años que llevaban viviendo ahí, el concepto de la propiedad del territorio no formaba parte de su manera de habitar el mundo. No tenían un sistema de tenencia de la tierra válido para ojos occidentales y, aunque se resistieron a los despojos de tierra, se produjeron conflictos muy violentos que terminaron por expulsarlos. El desplazamiento de estos grupos también consistía en ser orillados a vivir en lugares designados: en un contexto de masacres y persecuciones, podían encontrar seguridad en misiones establecidas por la iglesia o reservas del gobierno, a cambio de una calidad de vida muy baja, confinamiento y, por supuesto, el abandono de sus costumbres y territorios.

En definitiva, el genocidio cultural no se limita a acabar con los productos culturales, sino que constituye una



Mujeres de una comunidad originaria australiana pintando diseños ceremoniales. Fotografía: © Rafael Ben Ari. Dreamstime.com

forma de reprimir cómo se produce el conocimiento, cómo se está en el mundo. Es el control de las subjetividades y la pérdida de las identidades colectivas para generar nuevas identidades geoculturales. A continuación, presento el universo simbólico que conformaba la cosmovisión australiana, las obligaciones con el territorio, las personas y la identidad individual.

Universo simbólico: *Dreamtime*, *Songlines*, *Country*

Recapitulando, durante siglos las sociedades australianas tuvieron una forma de vida seminómada basada en los desplazamientos en la que el territorio desempeñaba un papel central, no sólo para cuestiones prácticas como la recolección de alimentos, sino para su relación inmediata e íntima con el mundo. El sistema de pensamiento que regía todos los aspectos de la vida aborígen estaba basado en una serie de mitos creacionales que sucedieron en una

época conocida como el tiempo de ensueño (*dreamtime*), cuando los ancestros formaron el mundo:

En toda Australia, la forma de considerar la vida humana y el universo reposa sobre una concepción [...] El mundo actual ha recibido su forma y su significado gracias a la acción de [...] espíritus ancestrales, que han señalado el paisaje con sus huellas. Todo lo que existe –instituciones sociales, espíritus de los humanos, costumbres, elementos geográficos como los lagos– nació en la época de los antepasados (Chatwin, 2012: 12).

El mito consiste en que los antepasados (ensueños o *dreamings*) se crearon a sí mismos cuando la tierra era maleable (durante el *dreamtime*) y comenzaron a caminar, a hacer desplazamientos. Cantaron sus recorridos y al nombrarlos dieron vida al mundo, a *Country*, con sus canciones

e historias. Todo lo que existe ahora es porque desciende de un ancestro. Por lo tanto, hay tantos ensueños como especies en la Tierra; eso resulta en miles de recorridos que ahora son miles de historias. Dejaron impregnado en la tierra el sendero que habían caminado y cuando el *dreamtime* terminó, la tierra se había endurecido, dejando las montañas, lagos, rocas y todo lo que constituye al territorio, como un registro palpable de lo sucedido.

Country es la parte singular del territorio con la que una persona está individualmente vinculada,⁵ es «el área asociada con los eventos y el saber relacionado a la figura del ensueño, con la cual se tiene un apego a, una responsabilidad para, y una identidad con una relación cuya fuerza y naturaleza son bastante mal entendidas por los australianos no-aborígenes» (Butcher, 2008: 638). Se trata de un concepto que ni es únicamente la traducción de «territorio» ni alude a una organización política de tenencia de la tierra; abarca la naturaleza de una relación identitaria con este entorno y delata mucho sobre cómo el territorio no es pensado sin esta vinculación individual y colectiva.

Por esta conexión entre lo que existe en el mundo y el *dreamtime*, nada de lo que existe en el entorno es inanimado. Se generaron relaciones igualitarias de horizontalidad entre personas y lugares, animales, cuerpos celestes, fenómenos naturales y todo lo que les rodeara, basadas en responsabilidad y respeto. Aquello que dictaba naturaleza de estas relaciones era conocida como la ley (*the law*), que aseguraba que las obligaciones hacia *Country* se heredaran correctamente y se cumplieran. La ley era determinada por medio de los sistemas de parentesco.

Asimismo, de la ley derivan las especies totémicas. Éstas representaban a manera de emblema a los individuos y sus grupos de organización social como una familia o un clan, al mismo tiempo que la identidad individual de la persona que la heredaba. Las especies totémicas se concebían como descendientes de los ensueños y estaban asociadas a un lugar en particular, dando pie a la existencia de lugares sagrados. Ahora bien, esos recorridos que realizaron las especies totémicas (*dreamings*) durante el *dreamtime*, crearon un «laberinto de senderos invisibles que serpentean por toda Australia» (Chatwin, 2012: 2) y se conocen como *songlines* o *tjukurpa* (trazos de la canción).

⁵ No debe confundirse esta vinculación con un sentido de propiedad.

Estos recorridos ancestrales, *songlines* o *tjukurpa*, consolidan el patrimonio cultural que se representa mediante historias y pinturas que se realizaban en la arena durante las ceremonias. La principal manera de evocar las *songlines* son canciones cuya melodía y letra hacen alusión al territorio. Al cantarlas, narran las características físicas del territorio que le corresponde a esa línea en particular, lo cual es, al mismo tiempo, un ritual secreto y una herramienta para guiarse en un territorio extenso que tiene pocos elementos útiles que puedan servir como referencia para la orientación.⁶ La melodía cumple un papel fundamental:

Independientemente de las palabras, parece que el contorno melódico de la canción describe la naturaleza de la tierra sobre la que pasa la canción. Entonces, si el hombre lagarto arrastrara los talones por las salinas del lago Eyre, se podría esperar una sucesión de largas llanuras, como la Marcha fúnebre de Chopin. Si saltara por los acantilados de MacDonnell, tendrías una serie de arpeggios y glissandos, como las rapsodias húngaras de Liszt (Chatwin, 2012: 108).

Las *songlines* se basan en la memoria mnemotécnica para la transmisión oral del conocimiento. La percepción de estas líneas en el territorio no es visual, más bien implica una aplicación interrelacionada de los sentidos –si no es que sinestésica– que algunos autores han descrito como memoria aural, al tratarse de un complejo sistema intangible. «La memoria aural de estos mapas intangibles del territorio es vasta, detallada y acertada, y ya sea viajando de día o de noche puede encontrar su camino [...] un detallado mapa topográfico y cultural de la tierra que se despliega ante el ojo de su mente [...] no pueden ver este paisaje sin escuchar la canción» (James, 2013: 32).

Las *songlines* tienen elementos como nodos, episodios y líneas. Los nodos no son cualidades legibles del territorio, sino lo más cercano a un símbolo de propie-

⁶ Australia tiene una superficie de 7 741 220 kilómetros cuadrados y, más allá de su organización territorial actual, se puede dividir en tres zonas climáticas generales: el sur templado, los desiertos centrales y el norte monzónico» (Clarke, 2003: 117). Esta forma de dividir Australia fue de suma importancia para los aborígenes pues se trata de las prácticas de habitar que propicia o limita el clima y la estacionalidad, entre las que destacan la caza y la recolección. Por ejemplo, se establecieron nexos entre clanes en el territorio australiano y los calendarios estacionales ayudaron a reconocer el momento de desplazarse y la dirección.

dad, en cierta medida puede entenderse como el equivalente de una frontera occidental. Es el punto en el que una *songline* ya no pertenece a una tribu y pasa a ser de otra. Su cuidado y responsabilidad pasa a alguien más. Sus fronteras descansan donde termina el último verso de sus canciones. A diferencia de éstos, los episodios sí son legibles espacialmente y pueden ser un aspecto del territorio, un hito. Los eventos son sitios sagrados conectados por las líneas y, por ende, tienen un lugar importante dentro de las canciones. Difícilmente habrá un lugar en Australia que no haya sido cantado. Para cuestionar sobre la historia de un elemento, la pregunta sería: «¿Quién es ese lugar?» El elemento principal de todo este sistema de pensamiento es la línea. Es la base sobre la cual existen y se conectan los nodos y los eventos. Esta distancia entre dos puntos es un fragmento de las canciones, igual de importante que los eventos. A diferencia de las divisiones territoriales convencionales en las que las líneas confinan espacios y generan bloques a los que se les adjudica propiedad, estas líneas conectan a las tribus que pueden encontrarse aisladas en un territorio con la vasta extensión que tiene Australia.

Esta es una de las razones por las cuales se han pasado por alto los derechos de la tierra de las comunidades aborígenes: «Una cosa era convencer a un agrimensor que un montón de rocas son los huevos de la serpiente, o una protuberancia rojiza de piedra arenisca el hígado de un canguro herido. Otra muy distinta era convencerlo de que un tramo monótono de gravilla es el equivalente musical de una sonata de Beethoven» (Chatwin, 2012: 108). Es por esto que todo el territorio australiano es sagrado y podría leerse como una partitura, no únicamente los lugares sagrados o los eventos. En la actualidad se han reconocido y protegido los lugares sagrados como propiedad cultural de los aborígenes; sin embargo y como sugiere la cita anterior, si el espacio es monótono o no parece visualmente importante, puede ser desestimado fácilmente por una mirada occidental que llega a reconocer algo a partir de qué tan tangible sea.

Las canciones se representan de manera gráfica en distintos medios. Tradicionalmente, los dibujos se realizaban en la arena al mismo tiempo que las canciones se entonaban y esto formaba parte de un ritual. Pictóricamente, no son representaciones de cómo aparece el territorio de manera física o emocional y no son mapas del territorio puesto que la cartografía occidental pretende que la re-

lación espacial entre los elementos señalados sea lo más precisa posible, por eso las convenciones como escala, orientaciones y proporciones fijas. Por eso las convenciones como escala, orientaciones y proporciones fijas son deliberadamente distorsionadas en las pinturas aborígenes del espacio y cada distorsión tiene un significado. Es una práctica que no ha desaparecido, todo lo contrario, en la década de 1970 se introdujo el bastidor y la pintura acrílica, dando pie al movimiento de arte indígena contemporáneo que se ha abierto camino en las instituciones occidentales de arte.

En este caso, debe mantenerse presente el entendimiento aborígen de la realidad que comprende, en todo momento, dos dominios coextensivos: «Uno habitado por seres humanos y el otro por seres ancestrales» (Head, 1993: 489). No podemos entender la relación de las personas con la tierra si dejamos de lado que estos dos dominios forman parte de un único sentido de realidad. Philip Clarke menciona que, para los aborígenes, el momento en el que llega alguien a estar físicamente en la tierra es irrelevante, ya que «ellos consideran que se originaron junto con el territorio» (Clarke, 2003: 16-17). Aquí, el vehículo que permitirá a la gente conectarse con pasado, presente y futuro, es el territorio y tiene un origen común con las personas.

En la actualidad las *songlines* ya no tienen ese papel ritual. Ahora conforman el movimiento de arte indígena contemporáneo que se ha abierto camino en las instituciones occidentales de arte desde la década de 1970, cuando se introdujo el bastidor y la pintura acrílica en las comunidades.

Reflexiones de cierre

En el caso de Australia, parece ser que los sistemas gráficos pueden entenderse como un mecanismo adaptativo dentro de un marco de imposición en el que los patrones cotidianos y profundos de la existencia se vieron abrupta y violentamente alterados. Tratándose de una cultura cuya conexión con el territorio tiene un papel no importante sino fundacional en el habitar el mundo de todas las personas, la colonización y el despojo de tierras que ésta trajo adquiere una dimensión sumamente aguda.

Todo lo que está reflejado en este caso no habla tanto de modos de representar como de habitar. El hecho de que el sistema gráfico se encuentre inscrito muy profundamente



Arte aborígen contemporáneo. Fotografía: © Rafael Ben Ari. Dreamstime.com

dentro del imaginario colectivo es un ejemplo de la potencia que hay en el dibujo y la pintura. La concepción de la producción gráfica como un instrumento cuya única finalidad es ser manual para construir –como es en el caso de la arquitectura– es, en definitiva, prueba de la separación entre cuerpo y mente cartesiana que seguimos realizando. También es un obstáculo para explorar formas más complejas de conocer el mundo y comunicar ese conocimiento.

Uno de los problemas, me parece, es lo que he mencionado en la introducción: el objeto arquitectónico o proyecto como finalidad última de la práctica arquitectónica. Incluso a manera de ejemplo podemos ver en los croquis, bocetos y dibujos a mano en general que el tema principal –el *subject matter*– es el objeto por diseñar. Las pinturas australianas no reproducen únicamente aquello que se encuentra ante la vista: hay un involucramiento individual y colectivo directo de los significados que adquiere el territorio, de las interpretacio-

nes de estos significados y de cómo se desea transmitir o resguardar. Por esto, me parece que, tratándose de una disciplina cuya parte medular son nuestras maneras de habitar los lugares y territorios, la representación gráfica y sus distintos medios y superficies tienen un gran potencial de exploración.

Es evidente que los posibles aprendizajes de otras latitudes y otros saberes se muestran como necesarios para incorporar a la academia y valorarlos. Un enfoque decolonial⁷ en esta disciplina implicaría tal vez no diseñar tomando en cuenta las particularidades de los habitantes sino valorar otros procesos de construcción del habitar en los que la figura de los arquitectos no tenga

⁷ Considerando la decolonialidad como una herramienta que analiza los procesos colonizadores como hechos fundadores que permitieron al poder configurarse de ciertas formas para dar pie a otros procesos de opresión que operan hoy en día. Sobre todo porque, aunque existan otros modelos de opresión, muchas de las categorizaciones generadas en los procesos de colonización permanecen en la subjetividad actual.



Proceso de pintura ceremonial. Fotografía: © Rafael Ben Ari. Dreamstime.com

ni pueda tener incidencia alguna, y antes de continuar con una producción incesante se comprendan otras necesidades también relacionadas –y de maneras más profundas– con el habitar.

En este caso, el habitar está muy lejos de encontrarse en una edificación o en un «dentro». Otras nociones diferenciadas entre las sociedades australianas y la nuestra, empezando por la idea de colectividad, de territorio, de propiedad –o falta de propiedad– de ese territorio, de horizontalidad, de tiempo, de frontera – en su forma negativa– tal vez nos pueden dar una idea para la creación de ciertos escenarios.

Propongo, por lo tanto, que en estas pinturas del territorio hay arquitectura (o por lo menos la hubo durante los 70 mil años que desempeñaron su función original) en el sentido de ser un catalizador del habitar. La clave de este asunto está en los grados de significación y la distinción entre universales y particulares occidentales universalizados. No significa que el refugio no sea una necesidad, sino que no es una necesidad que tenga los

mismos significados para todo el mundo. Las culturas nómadas o seminómadas, como el caso de Australia, no vivían a través del refugio sino del desplazamiento, a pesar de hacer uso de refugios. Dicho de otra forma, moverse no implicaba sobrevivir, sino vivir, habitar.

Pierre Bourdieu desarrolla el concepto de *systematic misrecognition*, para sugerir que hay «una parte sistemática del proceso de mantenimiento y reproducción del orden social de las cosas; es decir, todos tenemos interés en malinterpretar o reconocer mal significados culturales» (Berger, 1995: 11). En la actualidad, la omisión y los procesos de exclusión en las instituciones que legitiman el conocimiento como lo es la academia también son mecanismos para perpetuar un orden social determinado. Considero necesario que no solamente se exploren las otras maneras de habitar, sino se les otorgue un papel privilegiado y lo suficientemente valoradas como para que sus procesos de construcción del habitar también sean considerados arquitectura, aunque el resultado no se materialice en una edificación. Viveiros de

Castro en *Metafísicas caníbales* (2010), reflexionando sobre la tendencia en negar al pensamiento de la alteridad las características de una verdadera imaginación teórica, plantea una pregunta muy interesante: ¿qué ocurre cuando se toma en serio el pensamiento indígena?

Bibliografía

Ballyn, Sue
2011 «The British Invasion of Australia. Convicts: Exile and Dislocation», *Lives in Migration: Rupture and Continuity*.

Berger, Bennett M.
1995 *An Essay on Culture: Symbolic Structure and Social Structure*, California, University of California Press.

Butcher, Andrew
2008 «Linguistic aspects of Australian Aboriginal English», *Clinical Linguistics & Phonetics*, vol. 22, núm. 8, pp. 625-642.

Chatwin, Bruce
2012 *The Songlines*, Nueva York, Penguin Group.

Clarke, Philip
2003 *Where the Ancestors Walked: Australia as an Aboriginal Landscape*, Allen & Unwin, New South Wales.

De Castro, Viveiros
2010 *Metafísicas caníbales: Líneas de antropología postestructural*, Buenos Aires, Katz Editores.

Eagleton, Terry
2001 *La idea de cultura: Una mirada política sobre los conflictos culturales*, Madrid Paidós.

Head, Lesley
1993 «Unearthing Prehistoric Cultural Landscapes: A View from Australia», *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 18, núm. 4, pp. 481-499.

James, Diana
2002 *Visions from the past: the archaeology of Australian Aboriginal art*, Allen & Unwin, New South Wales.
2013 «Signposted by Song: cultural routes of the Australian desert», *Connecting cultures and continents: The heritage of routes and journeys*. Morwood, Mike

Oyèwùmí, Oyèrónké
2017 *La invención de las mujeres: Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*, Bogotá, En la frontera.

Quijano, Aníbal
2014 *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.

RESUMEN

En agosto de 2017 se publicó el artículo «Tenants Under Siege: Inside New York City's Housing Crisis» en *The New York Review of Books*, en el cual, tras una investigación personal de fuentes primarias, Michael Greenberg expuso la realidad de la crisis de vivienda en Nueva York. El artículo original se compone de cuatro partes. En esta entrega, *Bitácora Arquitectura* publica la traducción de las dos primeras partes cuyo enfoque ofrece un panorama crítico a seis años de su publicación original. Con ello se busca despertar una reflexión crítica y empática sobre el papel y las acciones de la industria inmobiliaria y de la construcción.

Palabras clave: Inquilinos
Homeless
Gentrificación
Especulación
Inmobiliaria
Nueva York

Inquilinos bajo asedio

La crisis inmobiliaria en la ciudad de Nueva York

MICHAEL GREENBERG / CENTLI ZAMORA (TRAD.)

I

La ciudad de Nueva York se encuentra en medio de una emergencia humanitaria, término definido por la *Humanitarian Coalition*, la cual está conformada por grandes organizaciones de ayuda internacional, como «un evento o una serie de eventos que representan una amenaza crítica para la salud, la seguridad o el bienestar de una comunidad u otro grupo numeroso de personas». El caso de Nueva York es lo que las organizaciones de ayuda determinarían una «emergencia compleja» provocada por el hombre y formada por una combinación de fuerzas que han llevado a un «desplazamiento [a gran escala] de las poblaciones» de sus hogares.

Lo que hace que la crisis sea particularmente sorprendente es que Nueva York tiene las leyes de vivienda más progresistas de Estados Unidos, y cuenta con un alcalde que ha hecho de los derechos de los inquilinos y la vivienda asequible un tema central de su administración.

La ola de personas sin hogar es sólo el síntoma más visible. En un día cualquiera, hay al menos 61 mil personas cuyo refugio es proporcionado por el New York's Department of Homeless Services. Los 661 edificios del sistema de albergues municipales se llenan al máximo cada noche y el alcalde Bill de Blasio anunció recientemente que planea abrir 90 nuevos albergues; muchos de ellos ya se

enfrentan a una resistencia feroz por parte de los residentes de los vecindarios. Este invierno asistí a una reunión muy concurrida en Crown Heights, Brooklyn, acerca de una propuesta de refugio para 104 hombres mayores de 50 años, la cual rápidamente se convirtió en una cacofonía de ira: «¡Nos arrojan su basura porque creen que somos basura!», gritó una mujer afroamericana a un funcionario de la ciudad. El funcionario se veía atónito y la policía observó con ansiedad cómo se disolvía la reunión.

La repulsión contra las personas sin hogar o *homeless* parece estar vinculada a una profunda sospecha hacia «los poderes fácticos, sean quienes sean», como lo expresó un asistente. En la zona de Brooklyn ya existían varios refugios. El argumento de que los *homeless* deberían reubicarse en los vecindarios de donde provenían para que les sea más fácil renovar sus conexiones y tengan más posibilidades de recuperarse no hizo más que agravar el insulto a la administración de De Blasio. ¿Los residentes locales están «conectados» con las personas sin hogar; es decir, con aquellos en el peldaño social más bajo? Cuando la ciudad cambió la elegibilidad para el refugio a hombres de 62 años o más, los residentes que se oponían no se tranquilizaron: una asociación de vecinos presentó una demanda que bloqueó la apertura del refugio durante casi dos meses, hasta que un juez la desestimó a finales de mayo.



Una cuadra en Bedford-Stuyvesant, Brooklyn, mayo de 2011. Fotografía de: Eli Duke.

Este caso es indicativo de lo que sucede en Nueva York mientras intenta enfrentarse a su emergencia inmobiliaria. El año pasado más de 127 mil hombres, mujeres y niños durmieron en los refugios. Y en 2015, aunque la ciudad logró trasladar a 38 mil personas de refugios a viviendas más permanentes, el número de personas sin hogar aumentó. El pronóstico más optimista de la administración no prevé una disminución significativa en los próximos cinco años; el objetivo es simplemente impedir que crezca.

Nueva York es la única ciudad de Estados Unidos que ha asumido la obligación legal de proporcionar una cama a quien la solicite y no tenga otro lugar para dormir. Esto se produjo después de que los defensores de los *homeless* argumentaran (en una serie de demandas en la década de 1970) que la vivienda era un derecho fundamental, no sólo un servicio social. Para establecerlo citaron un artículo de la Constitución del Estado de Nueva York que implica la responsabilidad pública de «la ayuda, el cuidado y el apoyo de los necesitados». La batalla legal culminó con un decreto de consentimiento ejecutable para albergar a las personas sin hogar (el Callahan Consent Decree) que la administración del alcalde Ed Koch firmó voluntariamente

en 1981. Tres años más tarde, Koch dijo sobre la firma: «Cometimos un error y soy el primero en reconocerlo. En ese momento nadie imaginó el futuro alcance de la falta de vivienda, ni el enorme esfuerzo municipal que sería necesario para afrontarlo».

El Decreto Callahan es la razón por la cual la gran mayoría de *homeless* en Nueva York están fuera de nuestra vista, son más una noticia que una realidad diaria. Esto podría presionar para que tomemos conciencia del sufrimiento humano que implica la crisis. El número de *homeless* identificables que viven en la calle (en túneles de trenes, debajo de autopistas, en sótanos y espacios reducidos y en los techos de las viviendas) es bastante estable. Nadie sabe exactamente cuántos de ellos hay, pero durante años se ha estimado una cifra entre tres mil y 4 400 en invierno y entre cinco mil y siete mil durante el verano.

De hecho, el 75 por ciento de las personas sin hogar en Nueva York son familias con niños y al menos un tercio de los adultos de estas familias tienen trabajo. El cajero del banco, el trabajador de mantenimiento, el repartidor, la niñera, el despachador, el guardia de seguridad (muchas personas con las que nos cruzamos diariamente) pueden –sin que lo sepamos– estar viviendo



Thomas McGovern, Hope Sandrow y mujeres del proyecto The Artist & Homeless Collaborative trabajando en la pieza *What We Need/What We Wish*, 1991. Plata gelatina. Colección de Hope Sandrow. Imagen de la exposición *Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative*. Cortesía de la New-York Historical Society. En muchos proyectos de The Artist & Homeless Collaborative, las mujeres exploraron su pasado, sus deseos, necesidades y esperanzas.

en un refugio. Una trabajadora de tiempo completo del servicio postal que conozco vive con sus dos hijas en un refugio. Hace catorce años perdió su departamento, desde entonces no ha podido encontrar una vivienda que pueda pagar.

Todos los días, los empleados públicos se esfuerzan por proporcionar alojamiento de emergencia para quienes no alcanzan espacio en los refugios, apiñando a padres e hijos en habitaciones de hotel en todos los distritos. En febrero de 2016, cuando el número de personas sin hogar que habitaba en hoteles llegó a 2 600 y una madre y dos de sus hijos fueron asesinados en un hotel de Staten Island (en el que habían sido alojados por el ayuntamiento), el alcalde De Blasio prometió reducir la práctica. A pesar de sus mejores esfuerzos, en diciembre el número había aumentado a 7 500. Ha habido «escándalos» en los que el Departamento de Servicios para Personas sin Hogar se apresuró a alojar a algunas docenas de familias para pasar la noche en hoteles de lujo de Manhattan como decisión de último minuto, pero la gran mayoría de los refugios de la ciudad se agrupa en los confines de los distritos periféricos, en moteles conformados por bloques de cemento deteriorados a lo largo de las autopistas y en las vías elevadas del ferrocarril. Los 90 nuevos refugios que De Blasio planea abrir están destinados a aliviar la necesidad de estas medidas, pero no hay garantía de que eso suceda. Uno podría imaginar, con razón, cómo sería Nueva York sin el Decreto Callahan

y con casi 70 mil hombres, mujeres y niños deambulando por las calles sin un lugar donde quedarse.

Estos son sólo los *homeless* oficialmente contabilizados. Muchos no aparecen en las estadísticas: personas que viven temporalmente con familiares o amigos, o que huyen de la ciudad, no por no haber pagado la renta o por violar los términos de sus contratos de arrendamiento, sino porque sus propietarios encontraron una manera de arrebatárselos departamentos que estaban sujetos a las reglas de «estabilización de rentas» para aprovechar su creciente valor de mercado. La duplicación y triplicación del número de familias desalojadas ha provocado en algunos barrios una «severa superpoblación», contabilizada en más de 1.5 ocupantes por habitación. En toda la ciudad, el número de hogares gravemente hacinados aumentó 18 por ciento entre 2014 y 2015. A menudo la situación se vuelve insostenible después de un tiempo y los llamados *couch surfers* se mudan a refugios municipales.

II

El sistema de estabilización de rentas es otro avance peculiar de Nueva York, con su historia de barrios marginales superpoblados, activismo de inquilinos y campañas para las reformas sociales. Ninguna otra ciudad estadounidense tiene un nivel de protección legal para los inquilinos remotamente similar al de Nueva York. La escasez de vivienda después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, las protestas (y a veces disturbios) contra el aumento de precios y las condiciones deficientes, así como un enorme bloque de votantes que son arrendadores de vivienda y tienen intereses compartidos, han conducido a una serie de regulaciones impuestas por el Estado en los últimos cien años.

En 1969, la legislación estatal instauró la estabilización de rentas, que en su mayoría abarcaba los edificios más antiguos de seis o más unidades y un historial de arrendamientos. Aunque los legisladores han modificado las leyes casi todos los años desde entonces (debilitando la protección durante algunos periodos, reforzándola en otros), el sistema básico permanece intacto: los arrendatarios pueden aumentar el precio de la renta de los departamentos estabilizados sólo a una tasa fija, o por debajo de ella, la cual es determinada por la Rent Guidelines Board de la ciudad, cuyos miembros son nombrados por el alcalde. En los últimos años, los aumentos han oscilado entre 3.75 y 4.5



The Artist & Homeless Collaborative, Hope Sandrow y Michael Boodro, *What I Need/What I Want* (detalle), 1994. Polaroids, marcador y acetato. Colección de Hope Sandrow. Imagen de la exposición *Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative*. Cortesía de la New-York Historical Society.

por ciento para los arrendamientos de un año. En 2015 y 2016, la Rent Guidelines Board congeló los precios de las rentas para brindar alivio a los inquilinos. Los inquilinos de estos departamentos también tienen garantizado el derecho a renovar sus contratos de arrendamiento.

Actualmente, casi la mitad de los departamentos en renta de la ciudad de Nueva York están estabilizados: aproximadamente 990 mil unidades, en las que viven 2.6 millones de personas.¹ Tres cuartas partes de estas unidades se construyeron antes de 1947. Entre ellas se encuentran viviendas de finales del siglo XIX y principios del XX, torres construidas antes de la guerra y bloques de departamentos en forma de U. Todos ellos son de los recursos más apreciados de la ciudad, desde mi punto de vista son críticos para su bienestar, al igual que su sistema de transporte y sus parques públicos. En vista de este extraordinario nivel de regulación puede parecer sorprendente que Nueva York enfrente una crisis de vivienda asequible. Pero los departamentos con renta estabilizada están desapareciendo a un ritmo alarmante: desde

¹ Esto no incluye los 176 066 departamentos para personas de bajos ingresos («los proyectos») administrados por la Autoridad de Vivienda de la ciudad de Nueva York o las 45 312 unidades Mitchell-Lama para personas de ingresos moderados y medios.

2007, al menos 172 mil departamentos han sido desregulados. Para dar un ejemplo de lo rápido que pueden desaparecer las viviendas asequibles, entre 2007 y 2014 se desreguló el 25 por ciento de los departamentos con renta estabilizada en el Upper West Side de Manhattan.

Una de las principales razones de esto es que una vez que la renta mensual de un departamento supera los 2 700 dólares, el propietario puede cobrarle al nuevo inquilino lo que el mercado pueda soportar, lo cual, debido a las presiones excepcionales en el sector inmobiliario de Nueva York, pueden llegar a ser miles de dólares más. No hace mucho, un edificio con renta estabilizada se vendía por diez o como máximo doce veces la cantidad de dinero (antes de impuestos) que genera en un año; hoy se vende por 30 o 40 veces esa cantidad; o diez veces el total de la renta anual, una vez desalojados los inquilinos regulados. La liquidación de inquilinos con rentas estabilizadas se ha convertido en una práctica inmobiliaria tan común que se añade al valor de un edificio antes de que se lleve a cabo. Los propietarios han encontrado suficientes lagunas en las leyes de protección de inquilinos como para hacer del desplazamiento generalizado una estrategia financiera viable. Un edificio en Crown Heights con 100 unidades estabilizadas y una renta anual de 1.2 millones de dólares ahora podría venderse por 40 millones de dólares o más y todos los inquilinos deben ser expulsados para recuperar la inversión.

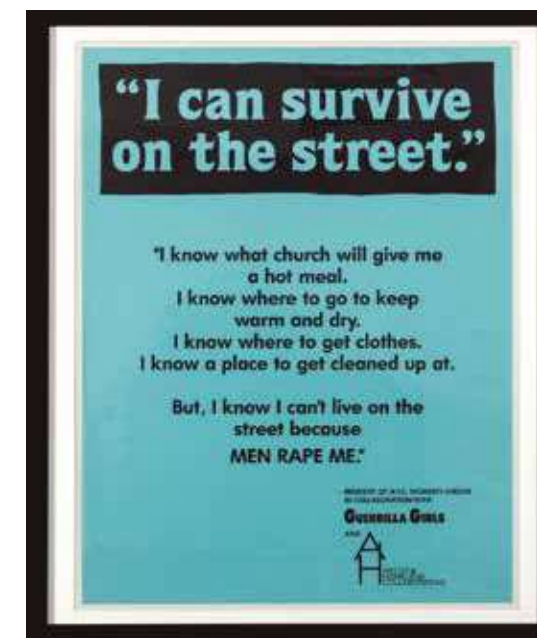
Quienes pueden comprar a estos precios son, en la mayoría de los casos, fondos de capital privado que administran fondos de inversionistas: un participante típico en el mercado del Central Brooklyn se describe a sí mismo como una firma de inversión en activos que se especializa en el «reposicionamiento» de edificios multifamiliares. La agresiva entrada de inversores hipercapitalizados en el mercado inmobiliario de clase trabajadora y de clase media baja, afecta al centro de Brooklyn (al sur del Bronx, al este de Harlem, a Washington Heights y prácticamente a todos los barrios de Nueva York con una concentración de rentas estabilizadas). Son un nuevo tipo de propietarios en los distritos exteriores que pueden permitirse procesos de desalojo pacíficos e implacables y compras de inquilinos de una manera que la mayoría de los dueños anteriores –que a menudo eran personas que trabajaban con un conjunto diferente de márgenes de ganancias– no podían.

La oferta de inquilinos que pueden pagar un precio alto e impulsar el nuevo mercado inmobiliario parece amplia, incluso inagotable. Nueva York, junto con Londres y Hong Kong, se ha convertido en una de las metrópolis preferidas de la élite financiera mundial, no sólo de los súper ricos que compran condominios de 50 o 75 millones de dólares en el corazón de Manhattan, sino también los ricos «comunes y corrientes», de lugares como China, Alemania, Brasil, India, Rusia y los suburbios ricos de los Estados Unidos.

Brooklyn, relativamente libre de delitos, ha adquirido el atractivo de una marca internacional. Los ricos de ninguna manera abarcan todo el nuevo mercado inmobiliario, pero hay suficientes como para seguir subiendo los precios y ejercer presión sobre los neoyorquinos de recursos moderados.

El efecto ha sido catastrófico. Una mujer que conozco (llamémosla «S») que vivió 23 años en Schenectady Avenue, en Crown Heights, y crió allí a su hija de 18 años, me contó que recientemente le presentaron un nuevo contrato de arrendamiento en el que la renta pasaba de 1 017 a 2 109 dólares mensuales, una acción perfectamente legal. A lo largo de los años, el propietario no había traspasado los aumentos anuales concedidos por la Rent Guidelines Board y, por tanto, pudo añadirlos todos al contrato de renta de una sola vez. Los agentes inmobiliarios llaman a esto «seguro de gentrificación»; la Rent Guidelines Board lo llama «renta preferencial». Los inquilinos de al menos 250 mil departamentos con renta estabilizada pagan rentas preferenciales, lo que da una idea de cuántos neoyorquinos están en peligro inmediato de perder sus hogares como resultado de aumentos drásticos cuando sus contratos de arrendamiento deben renovarse. Cuando las compañías de bienes raíces comenzaron a comercializar Crown Heights como una frontera urbana deseable «recién descubierta», el propietario de «S» impuso el aumento acumulado sin previo aviso. Poco después vendió el edificio.

La hija de «S», que estudiaba para ser dentista, tomó horas extra en la cadena minorista de ropa donde trabajaba. Pero aún así no podían pagar la renta ni las multas que se acumulaban por pagos atrasados, lo que aumentaba la carga. «S» parecía atrapada en una pesadilla cuando la vi una mañana pidiendo un pasaje en la estación de metro de Utica Avenue para llegar a su trabajo



Guerrilla Girl «Alice Neel», y mujeres del proyecto The Artist & Homeless Collaborative. Cartel «Puedo sobrevivir en la calle», 1992. Fotocopia. Colección de Robin Tewes. Imagen de la exposición *Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative*. Cortesía de la New-York Historical Society. Los participantes de Artist & Homeless Collaborative desarrollaron estos carteles con «Alice Neel» de Guerrilla Girl, basándose en sus experiencias.

como asistente de enfermería a domicilio en Manhattan. Se había empobrecido de la noche a la mañana, pagaba cerca del 70 por ciento de sus ingresos en renta y no vio otro recurso que aceptar la oferta de su nuevo propietario de 45 mil dólares para mudarse y renunciar a cualquier reclamo legal pendiente que pudiera tener para renovar su contrato de arrendamiento con la tasa estabilizada.

«Soporté vivir en estas calles en las que había que estar medio loco para ir a comprar un litro de leche por la noche», dijo «S». «Yo misma me deshice de una plaga de ratas hace cuatro años». Una vez, ella y otros inquilinos juntaron dinero para instalar un nuevo calentador de agua cuando el viejo se estropeó. «Vigilamos la calle, la limpiamos ¿Por qué deberíamos de irnos?» «S» y su hija estaban viviendo en casas de varios familiares y amigos (pagando un sofá aquí, una cama extra allá) cuando perdió contacto con ellas.

Cuarenta y cinco mil dólares parecían mucho dinero cuando se los ofrecieron, y alivió algunas de las preocupaciones financieras inmediatas de «S», pero en el mercado inmobiliario de Nueva York no era suficiente para reemplazar lo que ella y su hija habían perdido. Era poco probable



Kim Hopper, *Fort Washington Armory*, 1982. Imagen de la exposición *Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative*. Cortesía de la New-York Historical Society. En la década de 1980, los fuertes se convirtieron en un recurso de emergencia para aliviar los superpoblados refugios urbanos.

que encontraran una casa similar que pudieran costear después de que se les acabara el dinero de la compra: la mayoría de los departamentos desocupados con renta estabilizada se vuelven más caros a medida que los propietarios actúan para empujarlos hacia la desregulación.

Desde el punto de vista del casero de «S», la compra fue una buena inversión que en poco más de un año se amortizaría con un aumento de la renta, mientras aumentaría sustancialmente el valor del edificio en caso de que los nuevos propietarios decidieran venderlo. Con el departamento vacío, pudieron agregar un bono de desocupación del 20 por ciento al siguiente contrato de arrendamiento, lo que elevó la renta a 2 528 dólares. Según «S», que se mantuvo en contacto con sus antiguos vecinos del edificio, se realizó una renovación que implicó levantar una pared de yeso para crear un segundo dormitorio, reemplazar algunos gabinetes y electrodomésticos de la cocina e instalar un refrigerador para vinos y una lavasecadora. Se impuso cómodamente la renta por encima del límite de desregulación de 2 700 dólares; la ley permite a los propietarios agregar a la renta el 2.5 por ciento del costo de las «mejoras importantes de capital». No existe una supervisión efectiva de la cantidad que los propietarios afirman haber gastado en mejoras; sin embargo, sí se cuenta con varios incentivos para inflar los costos.

La transformación de un departamento de una habitación a uno estrecho de dos habitaciones permitió al propietario alquilarlo a un grupo de tres jóvenes *roommates* que dividieron la nueva renta mensual de 4 300

dólares. Estos nuevos inquilinos son los supuestos «gentrificadores» de Brooklyn: pueden ser diseñadores web, recaudadores de fondos, asistentes editoriales, aspirantes a la industria de la moda, músicos con un par de trabajos de barman, chefs, maestros de escuela primaria, trabajadores de cine o televisión, o periodistas en línea –personas con el tipo de empleos que Nueva York genera abundantemente, que tienen que vivir fuera de los vecindarios más caros del distrito, como Williamsburg, DUMBO, Fort Greene y Park Slope, sin mencionar Manhattan– que son atraídos por agencias inmobiliarias que se especializan en presentar a inquilinos jóvenes solteros en los territorios más profundos de Brooklyn.

Cuando un propietario se embarca en una campaña para «potenciar» el valor en su edificio se convierte en un tormento psicológico para los inquilinos. «El acoso de los propietarios es prácticamente lo único de lo que hablan todos los que conozco», me dijo una inquilina asediada, llamada Nefertiti Macaulay. «Cuando llega es como si hubiera estallado una bomba en tu sala de estar». Después de que una firma de capital compró su edificio y comenzó a presionar a los inquilinos para que se fueran, Nefertiti intentó, con resultados mixtos, organizar una huelga. Amable y correcta, con un tatuaje en el hombro del famoso busto de la reina egipcia que lleva su nombre, Nefertiti ha vivido toda su vida en Brooklyn. Después de su experiencia con su arrendador, se convirtió en defensora de la vivienda y actualmente trabaja como enlace comunitario para Diana Richardson, quien representa a Crown Heights en la Asamblea del Estado de Nueva York. Me habló de un hombre de 71 años y su madre de 90 que habían vivido en el mismo departamento en otro edificio durante 40 años. «El nuevo propietario quiere darles 60 mil dólares para que se muden y consideran que deben de aceptarlos porque el propietario así lo dice. Es muy probable que acaben a merced del Departamento de Servicios para Personas sin Hogar, con un costo anual para la ciudad de 43 mil dólares por persona. Es algo que sucede todo el tiempo».

Una de las tácticas que emplean los propietarios es retener los cheques de renta sin cobrarlos y luego demandar a los inquilinos por falta de pago. Dolores, que ha vivido en Eastern Parkway durante 25 años, se vio envuelta en este plan. Entre 2013 y 2015, su edificio fue renovado dos veces. «Ni siquiera sabemos quiénes son los dueños. Cuando llamamos, nadie responde. Y cuan-

do responden, son muy irrespetuosos. Nos dicen que nos van a trasladar al este de Nueva York. ¿En qué parte del este de Nueva York? Es como si fuéramos un archivo muerto que quisieran esconder en algún almacén para que ya no estemos en el camino».

Algunos propietarios llevan a los inquilinos a los tribunales por colocar estanterías (lo que puede violar la cláusula de un contrato de arrendamiento que prohíbe a los inquilinos perforar las paredes) o por tener un compañero de cuarto o, en un caso que conozco, un canario como mascota. «La mayoría de la gente aquí no cree en los tribunales porque están acostumbrados a que actúen en su contra», dijo Nefertiti. «Eso es con lo que cuentan los propietarios». Muchos inquilinos desconocen las leyes que los protegen y tienen poco conocimiento de cómo funciona la intrincada burocracia inmobiliaria de Nueva York, por lo que son fácilmente intimidados por propietarios decididos. Una cita en la corte también es un día perdido en el trabajo. Los propietarios no esperan ganar todas estas escaramuzas, pero la avalancha de demandas ayuda a preparar el escenario para una compra: deprimido financieramente y emocionalmente, el inquilino acepta renunciar a sus derechos y marcharse.

Una artista que conozco en South Williamsburg huyó después de que el propietario le pagó a un vagabundo para que durmiera afuera de su puerta, defecara en el pasillo, invitara a amigos a fiestas llenas de drogas y se burlara de ella cuando entraba y salía del edificio. En el este de Nueva York, una madre me contó de un propietario que, después de afirmar que olía a gas en el pasillo, logró entrar a su departamento y luego le cerró la puerta dejándola afuera. En enero, una pareja con un bebé de tres meses en Bushwick se quejó ante la ciudad porque no tenían calefacción. En respuesta, el propietario amenazó con alertar a la Administración de Servicios para Niños que vivían con un bebé en un departamento sin calefacción. Temerosos de perder a su hijo, se fueron dejando al propietario lo que quería: una unidad vacante.

Lo que podría ser una buena noticia en circunstancias diferentes (la venta de un edificio abandonado y su renovación con un nuevo propietario) hoy provoca pánico inmediato. Cualquier esfuerzo de «mejora», sospechan muchos inquilinos, es probablemente el primer paso de lo que será un asalto prolongado a sus hogares. Un grupo llamado Asociación para el Desarrollo de Vecindarios y Vivienda, con la ayuda de la Fundación Ford y

la Fundación Mertz Gilmore, ha elaborado un Mapa de Alerta de Desplazamiento que identifica propiedades residenciales en las que los inquilinos son vulnerables al acoso y desalojos ilegales. Utilizando datos públicos asigna puntuaciones de riesgo a edificios con unidades de renta estabilizada que se han vendido por más que el precio promedio en el vecindario y cuyos propietarios han solicitado permisos de trabajo al Departamento de Edificios de la ciudad. De 96 400 propiedades en el mapa, 24 766 tenían el mayor riesgo de desplazamiento. El mapa ofrece a los inquilinos de estos edificios, y a sus defensores, una forma de realizar un seguimiento de los planes de los propietarios y preparar, si es necesario, una defensa temprana contra el desalojo.

Costa vive en el centro de Brooklyn, en el tipo de edificio preguerra que se puede encontrar en cualquier parte de Nueva York. Su vivienda consiste en una pequeña sala de estar deforme, claramente adaptada de un departamento más grande, con una cocina improvisada apoyada contra una pared. El dormitorio es lo suficientemente grande para que quepa un colchón. Ha estado viviendo allí desde que le dieron de baja de la Infantería de Marina hace 16 años. En 2014, una empresa gestora compró el edificio y se propuso deshacerse de la mayor cantidad posible de inquilinos con renta estabilizada. En el transcurso de un año, pudieron expulsar aproximadamente un tercio. «Me ofrecieron 50 mil dólares –dijo Costa–, una suma que podrían recuperar con la renta de dos años. Les dije que necesitaba medio millón».

Los nuevos propietarios comenzaron a renovar los departamentos vacíos. Según Costa, no obtuvieron permisos de trabajo, sino que fotocopiaron los viejos y los pegaron con cinta adhesiva en las puertas. «Trabajaban a todas horas, sobre todo de noche, los fines de semana, los días festivos, las 24 horas del día, polvo por todas partes, un infierno de escombros, no se podía dormir y apenas se respiraba. Los trabajadores nos maldijeron, como si les hubieran ordenado que nos trataran como basura».

Costa y otros residentes obtuvieron una orden para detener la construcción; sin embargo, tras una breve pausa, todo empezó de nuevo. Los departamentos quedaron inundados. El techo de un vecino se derrumbó al igual que la pared de otro. Costa grabó parte del trabajo ilegal en su teléfono celular. Unos días más tarde, un empleado de la empresa gestora se presentó con la



Vista de las instalaciones *Ernestine and Three Friends* y *Wanted/Opportunities Needed in On the Way Home*. Proyectos de The Artist & Homeless Collaborative y de Henry Street Settlement Visual Arts Gallery, 1993. Cortesía de Hope Sandrow, y de la New-York Historical Society.

policía, que arrestó a Costa por comportamiento amenazador: el capataz afirmó que había blandido el teléfono con ira. Costa fue llevado, esposado, al Hospital del Condado de Kings donde lo vistieron con una bata y lo retuvieron «para una evaluación psiquiátrica». Nunca había sido arrestado ni tratado por una condición psiquiátrica y fue puesto en libertad después de doce horas con un «diagnóstico diferido». En febrero de 2016, menos de dos años después de comprar el edificio, los propietarios lo vendieron por casi el doble de lo que habían pagado.

Por sorprendente que fuera la experiencia de Costa, aún más demoledora fue la de los inquilinos de un edificio en la Avenida Nueva York, cuyos propietarios enviaron equipos de construcción a los departamentos ocupados, alegando que habían venido para solucionar problemas estructurales. Arrancaron paredes, cortaron el agua y luego cesaron abruptamente el trabajo, dejando a los ocupantes con montones de polvo y escombros. Una mujer tuvo que ser liberada por el Departamento de Bomberos después de que los trabajadores clavaran la puerta de entrada desde afuera con madera contrachapada.

Historias como estas circulan por la ciudad como una corriente subterránea. Las repito no porque sean extraordinarias, sino porque son una realidad para miles de neoyorquinos; en la mayoría de los casos pasan desapercibidas. Los desplazados se escabullen, agazapados en su desgracia personal, buscando cualquier solución que puedan encontrar.

Muchos experimentan el desplazamiento como un fracaso personal; se disuelven en los márgenes de la

ciudad, obligados a viajar dos o tres horas para ganar un salario mínimo, o fuera de la ciudad a regiones deprimidas de Long Island, Nueva Jersey o el norte del estado de Nueva York. Si tienen raíces en el Caribe, como sucede con algunos residentes del centro de Brooklyn, es posible que intenten empezar de nuevo allá. O pueden unirse al creciente número de personas que oficialmente están sin hogar y que dependen de la ciudad para encontrar refugio.

Greenberg, Michael

2017 «Tenants Under Siege: Inside New York City's Housing Crisis», *The New York Review of Books*, vol. LXIV, núm. 13, 17 de agosto de 2017, Nueva York, pp. 75-81

Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative

Las imágenes que acompañan este artículo fueron parte de *Art for Change: The Artist & Homeless Collaborative*, que se presentó del 3 de diciembre de 2021 al 3 de abril de 2022 en la New-York Historical Society. La exposición indagaba en la historia de las personas sin hogar en Nueva York, a través de las mujeres pertenecientes al proyecto The Artist & Homeless Collaborative. Fundado por Hope Sandrow, este proyecto reunió a las mujeres residentes del Park Avenue Armory Shelter for Homeless Women con artistas y activistas como Guerrilla Girls, Women's Action Coalition, Visual AIDS, Judith Shea y Kiki Smith, entre otros, para desarrollar exposiciones, publicaciones y carteles.
+ info: nyhistory.org

CONVERSATORIO

RESUMEN

En febrero de este año abrió sus puertas el Museo Nacional de la Vivienda (Munavi) al sur de la Ciudad de México, una iniciativa de la actual administración del Instituto Nacional del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (Infonavit) que busca vincularse con la sociedad por medio un programa cultural que promueva la divulgación, la reflexión y el diálogo sobre «el derecho a la vivienda como detonador de otros derechos y su impacto en el territorio, el medio ambiente y el buen vivir».

En 2021, la artista, gestora cultural y arquitecta Athenea Papacostas se integró al equipo que concibió el museo. Hoy, lidera este espacio de exploración, interacción y prospección que provee a sus visitantes de una experiencia significativa que les permite «establecer relaciones entre los contenidos expuestos con las decisiones y características de su vida diaria». Nos reunimos con ella para conversar sobre este proyecto cultural con miras a tener un impacto nacional.

Palabras clave: Museo
Vivienda
Munavi
Infonavit
Cultura
Derecho a la vivienda

Vivienda adecuada, vivienda digna

Conversación con Athenea Papacostas

LEONARDO SOLÓRZANO

Athenea Papacostas comenzó su práctica como artista, gestora cultural y diseñadora de exposiciones desde que era estudiante en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde se tituló en 2014. Posteriormente entró a la maestría en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM) del INAH.

Trabajó en la galería Kurimanzutto como jefa de exposiciones (2014-2020) de forma paralela a sus estudios de posgrado. También ha colaborado con la Galería de Cerámica Contemporánea (2016-2020), el Museo Tamaayo (2022) y el Museo Jumex (2022).

Como artista interdisciplinaria, Athenea indaga en las materialidades y el arte relacional a partir de la exploración visual y plástica de conceptos como «el reciclaje, el *performance*, el lenguaje, la vivienda, el feminismo y la cultura popular».

Al preguntarle sobre la importancia de haber estudiado arquitectura para su práctica como artista y gestora cultural, con seguridad responde:

La formación de arquitecta es muy sólida, sobre todo para estas profesiones. Desde la teoría, la historia, los proyectos, la composición, la administración, las estructuras... Todo es muy útil y lo uso tanto para el diseño de algunas de mis piezas escultóricas como performáticas, pero también en la

museografía o el trabajo en galería, pensando en los soportes de las piezas y cómo se van a insertar en el espacio. Al final todo aterriza en el espacio. En ese sentido, la arquitectura me dio mucho.

[Leonardo Solórzano] ¿De dónde surgió la idea de abrir un museo de la vivienda y cómo fue que te involucraste en él?

[Athenea Papacostas] Carlos Martínez Velázquez, actual director del Instituto, tenía el interés de hacer un museo de la vivienda en el Infonavit como parte de una estrategia para estar en contacto con las personas y escuchar cuáles son sus necesidades más importantes en temas de vivienda; al mismo tiempo, quería brindar al público herramientas y criterios útiles para cuando toman la decisión de dónde vivir.

Se comenzó a trabajar el proyecto con el despacho RIWA¹ y Silvia Singer, fundadora y directora general del MIDE,² una mujer con una amplia trayectoria en la creación y dirección de museos interactivos como Universum y Papalote Museo del Niño, entre otros.

¹ Fundado por Ricardo Warman, quien ha diseñado otros museos previamente, como el Museo Interactivo de Economía (MIDE) y el Museo Banco de México.

² Museo Interactivo de Economía.



Museo Nacional de la Vivienda (Munavi), en la calle Gustavo E. Campa, número 60, Ciudad de México. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: GLR Estudio.

Desde el inicio fue muy importante para el director que el Munavi fuera accesible y que no se tratara de la historia del Infonavit, sino que en él se promoviera el derecho a la vivienda. A principios de 2021 me buscaron y, al poco tiempo, me integré al equipo para apoyar en la investigación y coordinar la información documental para el museo. Estuvimos concibiendo y desarrollando todo el proyecto por más de un año. Una vez que estábamos en el proceso de creación del museo, se decidió hacer de éste un proyecto cultural más amplio, que contemplara la biblioteca y un área de fomento cultural y académico.

Tengo entendido que la biblioteca es una de las más importantes de Latinoamérica por su amplia colección de libros especializados en vivienda.

La biblioteca existe desde que se fundó el Infonavit. Comenzó con un archivo y un acervo de documentos institucionales, pero después empezó a hacerse de una colección hemerográfica y bibliográfica importante, ini-

cialmente con libros, periódicos y revistas que sustentaban los proyectos. Con el tiempo ha ido creciendo y hoy cuenta con más de 90 mil volúmenes físicos que la convierten en la más grande en español en temas de vivienda. También tiene una colección digital de acceso abierto en línea con más de 60 mil documentos.

El edificio en el que se encuentra el Munavi es una obra póstuma de Teodoro González de León, en avenida Barranca del Muerto número 280, al sur de la Ciudad de México.

Así es. Él proyectó este edificio pensando en oficinas. Originalmente, en este espacio iba a estar la biblioteca, a pie de calle.³ No obstante, el arquitecto murió cuando se comenzó a construir la obra. Su despacho dio seguimiento, respetando en la medida de lo posible el

³ Actualmente se encuentra en el edificio sede, Av. Barranca del Muerto núm. 280, colonia Guadalupe Inn, alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.



Materia e Identidad. Laboratorio de arquitectura efectiva, exposición temporal hasta febrero de 2024. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: Daniel Guzmán Romero.

proyecto original. En el caso del museo, el despacho no intervino en la adaptación del espacio aunque, por su puesto, dieron su visto bueno.

A pesar de no ser un espacio pensado inicialmente como museo, la adaptación es muy buena. Además, es interesante cómo han articulado la exposición permanente y las dinámicas que generan con su público para hablar sobre el derecho a la vivienda. ¿Cómo está estructurado el museo?

Se articula a partir de seis núcleos temáticos. El primero se llama «Vivienda adecuada», en el que explicamos los siete elementos esenciales que ha establecido la ONU en este tema: seguridad de tenencia; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; asequibilidad; habitabilidad; accesibilidad; ubicación y adecuación cultural.⁴

⁴ El concepto de *vivienda adecuada* parte de la idea de proveer a las personas de

En el segundo núcleo, «Los espacios que habitamos», invitamos a las personas a diseñar, en una pantalla, un espacio virtual acorde a sus necesidades. Lo interesante sucede cuando hay dos o más personas, pues deben acordar desde cómo amueblar hasta los acabados. El objetivo es generar un diálogo entre ellos para tomar las decisiones con base en acuerdos. Por otro lado, tenemos una sección en la que mostramos la relación de la vivienda con el entorno: el trabajo, la escuela, los centros de abastecimiento, entre otros. Algunos son testimoniales de personas que cuentan cómo se relaciona su vivienda con algunos de estos elementos y otros aspectos como el tiempo de traslado de un lugar a otro, los vínculos que se generan en los trayectos y, en general, en todos los es-

un espacio digno para vivir, más allá de cuatro paredes y un techo. Está reconocida como un derecho en la Declaración de los Derechos Humanos y el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. De acuerdo con cifras de la ONU-Hábitat, se estima que «al menos 38.4 por ciento de la población de México habita en una vivienda no adecuada; es decir, en condiciones de hacinamiento, o hecha sin materiales duraderos, o que carece de servicios mejorados de agua o saneamiento». <https://onuhabitat.org.mx/index.php/elementos-de-una-vivienda-adeuada>



Objetos que hacen hogar, muestra inaugural del espacio de exposiciones temporales del Munavi. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: GLR Estudio.

pacios que habitan. Con esto, buscamos hablar de cómo hacemos comunidad y relaciones de confianza con las personas. El mejor ejemplo es: si te *frían* en la tiendita de la esquina, ya eres del barrio.

El siguiente núcleo temático es «El derecho a la vivienda», en el que mostramos el caso internacional y cómo este derecho se plasma en la Constitución de México. Ahí enfatizamos la colaboración entre sectores para que esto se logre e involucramos a las personas por medio de preguntas detonadoras como: «Y tú, ¿cómo participas?»; es decir, desde el lugar en el que estás, cómo te involucras para que el derecho a la vivienda sea ejercido por ti y por las personas con las que interactuamos todos los días.

El cuarto núcleo, «Historia de la vivienda en México», se trata de una línea del tiempo, en la que presentamos los momentos más representativos e importantes relacionados con la vivienda en nuestro país. Fue una investigación muy importante.

El siguiente núcleo, «Mi barrio y mi ciudad», está conformado por dos maquetas interactivas, una a es-

cala barrio y otra a escala ciudad, en las que se explora la manera en la que conviven distintos habitantes con diversas actividades. Ahí buscamos mostrar las dinámicas a las que responden los habitantes para reconocer la complejidad de cómo converge la vida de tantas personas y su movilidad con la planeación de servicios, el equipamiento y la infraestructura urbana. Por otro lado, tenemos cinco maquetas de tipologías de vivienda: rural, producida en serie, autoproducida –que representa más del 70 por ciento de la vivienda en nuestro país–, multifamiliar y colectiva.

Por último, el sexto núcleo temático es «El futuro de la vivienda», compuesto por cuatro pantallas táctiles participativas en las que invitamos a las personas a imaginar cómo será la vivienda del futuro, al identificar sus necesidades y gustos por medio de preguntas sobre lo que consideran más importante para su vivienda y el desarrollo de su comunidad. Los resultados se despliegan en una pantalla central, en la que analizamos los datos. El objetivo es generar una visión colectiva

del futuro, pero también plantear cómo cada quien puede hacer algo para que todas y todos tengamos un mejor escenario de vivienda.

Mencionabas que desde el principio buscaron que el museo fuera un espacio para estar en contacto con las personas y escuchar algunas de sus necesidades más importantes en temas de vivienda. Con la dinámica de este núcleo temático parece que lo logran. ¿Qué harán con los datos que se generan con las respuestas de las personas?

El objetivo es estudiarlos, hacer cortes periódicos y analizar la información. Con estos datos nos podemos dar cuenta de qué es lo que más hace falta tanto en el espacio público como en el privado.

Hay que tener en cuenta que uno de los objetivos principales del Instituto es acompañar a las personas en su vida laboral cuando toman decisiones de vivienda, y en el museo, como parte del proyecto cultural, buscamos apoyar en ello. Por eso, la información que se obtiene de este espacio es útil para todos.

Con los datos recopilados hasta ahora, ¿qué tendencias identifican como necesidades de la sociedad en términos de vivienda?

Seguridad y servicios básicos son temas que preocupan a la gente. Hay otras relacionadas a contar con áreas verdes, plantas o espacios más amplios. También hemos identificado inquietudes respecto a cómo participar comunitariamente; el diálogo, la conexión con las personas del barrio, la construcción de vínculos sin duda preocupan e interesan a las personas. Las reflexiones que surgen en esta área del museo, a la que llamamos *Ágora*, son muy enriquecedoras.

Ha sido muy interesante escuchar y observar las reflexiones de los diferentes públicos que nos han visitado, pues cada quien tiene intereses y necesidades distintas, desde personas con discapacidad, de la tercera edad, infancias, hasta las colectivas de grupos vulnerables. Por ejemplo, en junio organizamos una actividad de planeación urbana alrededor del Día del Orgullo con la cooperativa de vivienda *LGBTTIQ+* Xochiquetzalli. Fue muy interesante profundizar en sus problemas y, mediante una dinámica en el museo, buscar soluciones entre todos.

Además de la exposición permanente del museo, tienen una sala de exposiciones temporales, que inauguraron con la muestra *Objetos que hacen hogar*, una amplia colección de objetos personales de todos los estados del país. ¿Cómo surgió la idea de esta exposición?

Partimos de que en la sala permanente del Museo Nacional de la Vivienda se habla de temas relevantes para todo el país, pero no muestra los hogares desde las personas, ese factor humano que hace de un espacio, un hogar.

Así que decidimos convocar al público en general, a través de las oficinas del Infonavit en todo el país, a que prestara objetos personales con cierto arraigo a su hogar para ser expuestos en los 115 m² de la sala. Calculamos cuántos objetos de ciertas dimensiones cabrían y, de acuerdo con las estadísticas poblacionales de cada estado, solicitamos a las entidades federativas una cantidad de objetos proporcional a su población.

A quienes atendieron a la convocatoria, les compartimos una ficha técnica que tenían que llenar; es decir, les orientamos a tratar su objeto como una pieza de museo: debían ponerle un título, tomar las medidas, indicar cuál era su composición y, si lo sabían, de dónde provenía, si conocían o no su historia, etcétera. Al final, compilamos todos los objetos y los expusimos. Así, celebramos las similitudes, pero también las diferencias entre los objetos que la gente eligió para representar su hogar. Algunos tenían que ver con viajes, otros con la familia o con algo más territorial. También había algunos relacionados con el deporte y otros con la lectura.

Sin duda fue una gran exposición inaugural para ese espacio. Personalmente me llamó la atención que había varios libros expuestos.

Recibimos alrededor de doce libros, que corresponden aproximadamente al cinco por ciento de todos los objetos que mostramos. Al final, la respuesta fue muy buena. La gente conectó con la exposición, pues las llevaba a un lugar de nostalgia y de conocer a las personas a través de sus objetos que hacen hogar.

Por desgracia esa exposición ya terminó. ¿Tienen pensado hacer algún catálogo u otro proyecto con los resultados de esa primera exposición?

Tenemos el registro y la base de datos de todos los objetos y por lo pronto esa información está guardada. Estamos considerando a futuro hacer publicaciones de los proyectos del Espacio Cultural Infonavit, quizás anuales o bianuales. Aún lo estamos evaluando.

Recientemente inauguraron una nueva exposición temporal titulada *Materia e Identidad. Laboratorio de arquitectura efectiva*.⁵ Cuéntanos de ella.

La hipótesis partió de buscar cuál era la relación entre la materia y la identidad. Encontramos que la materia prima viene del territorio y con ella hacemos los materiales de construcción que usamos para crear el espacio que habitamos. A su vez, ese espacio construido tiene un reflejo inmediato en nuestra identidad. Así, el punto focal de la exposición fueron los materiales de construcción. Con base en la información del Inegi, identificamos los materiales más usados en la construcción de muros de vivienda en México, que son el tabique rojo recocido, la piedra, el block gris, el concreto y el adobe.

Con ellos constituimos los cinco núcleos temáticos de la exposición y los presentamos a través de diferentes aspectos: su materia prima, los procesos de elaboración o producción (a través de videos) y los montados, para lo cual construimos un muro con cada material. Incluimos unas fichas técnicas, en las que mostramos la composición y las cualidades físicas de cada uno, como la absorción, la resistencia, cualidades térmicas, entre otras.

Más allá de esto, nuestro objetivo es sensibilizar a las personas para que presten mayor atención a los materiales de construcción y puedan tener una aproximación distinta a ellos. La idea es que, por medio de actividades lúdico-pedagógicas, bibliografía seleccionada, fichas descriptivas y videos, se invite a las personas a reconocer los materiales de construcción más usados en México a través de los sentidos, a recordar situaciones o lugares y a sentir de qué manera se vinculan con su historia.

Como parte del fortalecimiento de este proyecto cultural firmaron un Convenio de Colaboración con la Secretaría de Cultura del gobierno federal, que se formalizó el mismo día de la inauguración...

⁵ Inaugurada el 23 de septiembre de 2023. Estará abierta al público en los horarios y días habituales del museo hasta febrero de 2024.

Sí, precisamente se organizó todo para que el día de la inauguración del museo se firmara el convenio en el cual se abrieron las puertas y se establecieron los alcances de la colaboración con otras instituciones culturales. Iniciamos con el programa de Alas y Raíces,⁶ la Cineteca Nacional y el INAH.

La idea del Espacio Cultural Infonavit es ofertar una cartelera cultural para un amplio público, que también sirva para acercar a las personas a temas de vivienda. Todos los eventos que realizamos están relacionados de alguna manera con las tres líneas curatoriales del proyecto: territorio, medio ambiente y buen vivir. Por ejemplo, en mayo se llevó a cabo una reflexión y un análisis de las ciudades a través del legado cultural y periódico de Carlos Monsiváis, para lo cual se propuso un programa de actividades y experiencias urbanas que celebraron su labor como cronista de la Ciudad de México, como crítico de la cultura y como personaje esencial de nuestra historia contemporánea. También, para la inauguración de la nueva exposición temporal tuvimos una conferencia magistral con Oscar Hagerman, quien nos permitió acercarnos al sentido que tiene la arquitectura como una carrera de servicio y la originalidad que debe radicar más en el contenido que en la forma.

¿Cómo ha sido la respuesta del público?

Ha habido una muy buena respuesta gracias a que el equipo interno ha hecho un gran esfuerzo por traer públicos, entre ellos escuelas de carreras afines, como arquitectura. Específicamente con el museo, estoy impresionada, pues abrimos en febrero y ya tenemos cerca de diez mil visitas presenciales. Hemos invertido mucho esfuerzo y hemos procurado ser constantes con los proyectos como, por ejemplo, con las Noches de Museos,⁷ las exposiciones temporales y el compromiso de generar un programa público que sea atractivo para incluir diferentes grupos.

⁶ Alas y Raíces es el programa de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil (CNDICI), perteneciente a la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, que propone acciones destinadas al cumplimiento de los derechos culturales de niñas, niños y adolescentes, es decir personas de cero a 17 años.

⁷ La Noche de Museos es una iniciativa de la Secretaría de la Ciudad de México en la que los espacios culturales inscritos en el programa abren sus puertas en un horario posterior al habitual, el último miércoles de cada mes.

Entiendo que entre sus públicos se encuentran docentes y estudiantes de arquitectura. ¿Cómo procuran esta vinculación con la academia?

Como parte del Espacio Cultural Infonavit, hay un área que lleva la parte de fomento cultural y académico, que se articula con la biblioteca y el museo. Nos hemos apoyado mucho para generar públicos y procurar una comunidad. Por ahora estamos desarrollando un proyecto que se va a llamar Aula Infonavit, con el objetivo de invitar a otras instituciones académicas a dialogar con el Espacio Cultural Infonavit, no sólo como sede, prestando las instalaciones, sino también colaborando desde el planteamiento para realizar programas en conjunto.

¿El Laboratorio de Vivienda del Infonavit –proyecto de la administración pasada– está vinculado al Espacio Cultural Infonavit?

No, como dices, fue desarrollado en la administración pasada y no se relaciona con el Espacio Cultural Infonavit.

El proyecto fue una iniciativa del Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible (CIDS) y se construyó en Apan, Hidalgo. Por ahora, está ocupado por una asociación de mujeres que han sufrido violencia y, por la seguridad de ellas, no puede ser visitado.

¿Qué destacarías del actual proyecto cultural del Infonavit y particularmente del museo?

Del proyecto cultural que, aunque es reciente, buscamos tener un impacto a escala nacional. Se está procurando aprovechar la infraestructura que ya tiene el Instituto con todas sus sedes en el país para hacer algunos proyectos y empezar a detonar otros eventos en los estados. Por lo pronto, la sugerencia es que estén atentos a la cuenta de Instagram (@culturainfonavit) y a la página del museo (munavi.mx). Es importante mencionar que todo lo que hacemos es completamente gratuito.

Del Munavi, simplemente ¡no dejen de venir o visitar la página! Estoy segura de que algo les va a aportar y van a ver con otros ojos sus viviendas.

Museo Nacional de la Vivienda (Munavi)

munavi.mx

IG: @culturainfonavit

Gustavo E. Campa número 60, Planta Baja, Guadalupe Inn, C.P. 01020.

Ciudad de México

Horario: Ma a D de 11:00 a 18:00 h.

Cerrado los días festivos.

Entrada gratuita.

RESUMEN

El paisaje, sus valores naturales y culturales, y su concepción en obras de autores de la Generación del 98 son algunos de los temas sobre los que discurre esta plática entre la doctora Amaya Larrucea y el catedrático Nicolás Ortega Cantero, quien habla de los valores simbólicos del paisaje y de las relaciones de la Generación del 98 con los paisajes españoles.

Palabras clave: Paisaje
Literatura
Generación del 98
España
Miguel de Unamuno
Francisco Giner de los Ríos

El paisaje es profundamente educador

Entrevista a Nicolás Ortega Cantero

AMAYA LARRUCEA GARRITZ

Nicolás Ortega Cantero es catedrático emérito de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid. Es miembro fundador del Instituto del Paisaje de la Fundación Duques de Soria, cuyos seminarios de investigación dirige con Eduardo Martínez de Pisón desde 2006 y del cual se han publicado sendos volúmenes dedicados al estudio del paisaje. Es autor de numerosas publicaciones sobre la concepción moderna del paisaje, en particular sobre el territorio español y las relaciones entre la cultura y el paisaje.

Coincidimos en el seminario del paisaje de 2021 en Soria, nos reunimos en la terraza del hotel, lo que nos permitió hablar sin el cubrebocas que nos imponía la pandemia. En esta conversación informal, de manera muy generosa Nicolás Ortega nos comparte su postura ante los estudios de paisaje que ha realizado y algunas de sus experiencias en este interesante y prolífico camino.

[Amaya Larrucea Garritz] ¿Podrías compartirnos alguna experiencia, quizá de la infancia que haya podido influir en tu interés por el paisaje?

[Nicolás Ortega Cantero] Yo fui un niño de Madrid y por tanto viví en una ciudad desde pequeño. Pero mi madre había sido maestra en Sieteiglesias, un pueblo de la Sierra de Guadarrama. Cuando era pequeño, estuve varios veranos en ese pueblo y el primer recuerdo que tengo de

un paisaje, que se me quedó grabado, es el del paisaje rural de Guadarrama y de cómo era la vida allí.

¿Cómo era Sieteiglesias?

Era un pueblo fundamentalmente agrario que tenía también alguna dedicación ganadera, un pueblo con cierta proximidad a Madrid. Recuerdo que me atraía la actividad de la era, la trilla del cereal y recuerdo que me dejaban subirme al trillo. Me atraían también el molino en el río y las huertas. Como niño de ciudad, me sorprendía la comida que llevaban los trabajadores al campo, en pucheros de barro. Esa fue mi primera experiencia de carácter paisajístico. Pronto tuve mucha afición y gusto por la Sierra de Guadarrama, hice excursionismo en el bachillerato y luego en la universidad. Probablemente todas esas experiencias me influyeron. Sí, seguramente.

¿Qué temas son los que más has tratado en tu acercamiento al paisaje y qué preguntas hay detrás?

Me ha interesado, sobre todo, estudiar la dimensión cultural del paisaje, lo que significa el paisaje, no sólo teniendo en cuenta los valores naturales, sino también sus valores culturales que se le han atribuido. Entre las clases que he dado en la universidad habitualmente, ha



Vellosillo (Soria), en la excursión del Seminario del Paisaje de la Fundación Duques de Soria de noviembre de 2014. Fotografía: Manuel Mollá Ruiz-Gómez.

habido una dedicada a las «valoraciones culturales del paisaje». He considerado las valoraciones del paisaje procedentes de ciertas líneas de pensamiento o de ciertas manifestaciones artísticas. Es el caso, por ejemplo, de las ofrecidas por algunos escritores significativos en España, como Azorín,¹ Unamuno,² o, en general, la Generación

¹ José Martínez Ruiz (1873-1967), conocido por su seudónimo Azorín, fue un escritor español perteneciente a la Generación del 98, que publicó novelas, ensayos, crónicas periodísticas, crítica literaria y teatro. Mostró un gran interés por el paisaje y, en particular, por el paisaje de Castilla, del que ofreció imágenes penetrantes y valiosas. Entre sus obras más paisajísticas, cabe recordar: *Castilla* (1912) y *El paisaje de España visto por los españoles* (1917).

² Miguel de Unamuno (1864-1936) fue un escritor y filósofo español perteneciente a la Generación del 98. En su obra cultivó gran variedad de géneros literarios como novela, ensayo, teatro y poesía. Fue un excelente paisajista, con una notable formación geográfica y se acercó al paisaje a través de su extensa práctica excursionista, ofreciendo imágenes solventes e interesantes en sus sucesivos libros de viajes: *Paisajes* (1902), *De mi país* (1903), *Por tierras de Portugal y de España* (1911), *Andanzas y visiones españolas* (1922) y *Paisajes del alma* (1944).

del 98.³ Me ha interesado señalar que el paisaje no es solamente una realidad material, que puede estudiarse en términos objetivos, científicos, sino que también es un conjunto de símbolos, de valores, de cualidades que son muy importantes en la medida en que se producen determinados procesos de identificación. Por ejemplo, la Sierra de Guadarrama, un caso en ese sentido clarísimo, se convierte en un símbolo de la identidad nacional que

³ La denominada Generación del 98 comprende un conjunto de escritores españoles que reaccionaron frente a la crisis nacional de finales del siglo XIX, que incluyó la pérdida de las últimas colonias, y buscaron, con intención reformista, las claves de la identidad colectiva. Concedieron una gran importancia al conocimiento de la realidad geográfica y se interesaron especialmente por el paisaje, del que propusieron imágenes innovadoras y sugerentes, que incorporaron y prolongaron la perspectiva paisajística de Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza. Además de Azorín y Unamuno, formaron parte de esta generación, entre otros, los escritores Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), Pío Baroja (1872-1956), Ramiro de Maeztu (1874-1936) y Antonio Machado (1875-1939).

persiguen determinados pensamientos de carácter reformista, regeneracionista, etcétera.

¿La Institución Libre de Enseñanza⁴ es otro de tus temas de interés?

Mi encuentro con la Institución Libre de Enseñanza se produjo durante mi etapa de estudiante universitario. Empecé a estudiar ciencias físicas y, cuando estaba en el segundo curso, me interesé en las humanidades y empecé la carrera de filosofía y letras con la idea inicial de hacer filosofía pura. Allí me encontré con Manuel de Terán,⁵ profesor de geografía y personalidad intelectualmente muy atractiva y seductora que me atrajo hacia su ámbito geográfico y con quien realicé la memoria de la licenciatura y la tesis de doctorado. Terán había sido profesor en una institución educativa que procedía directamente del pensamiento institucionista, el Instituto-Escuela. Tenía una manera de actuar y de entender la educación claramente enraizada en el pensamiento institucionista. Ello hizo nacer mi interés por la Institución Libre de Enseñanza, y me interesó en particular la relación que había tenido con el paisaje. Comprobé que la Institución fue la que introdujo la idea moderna de paisaje en España, incorporando y continuando el planteamiento de Alexander von Humboldt, ofreciendo un ejemplo modélico de cómo se interpreta un paisaje en términos culturales, simbólicos, etcétera.

⁴ La Institución Libre de Enseñanza fue una experiencia pedagógica que se desarrolló en España entre 1876 y 1936, promovida por un grupo de profesores universitarios liberales y reformistas que habían sido expulsados de la Universidad por motivos ideológicos. Su impulsor fue Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Madrid y una de las personalidades más destacadas de España en ese momento. Estaba inspirada por la filosofía krausista y tuvo una gran influencia en la enseñanza en España, introduciendo ideas y prácticas muy innovadoras. También influyó en otros aspectos de la vida nacional, como la investigación científica, el panorama cultural y la política. La Institución Libre de Enseñanza ha sido descrita por López-Morillas como «el movimiento pedagógico más significativo en la historia cultural moderna de España».

⁵ Manuel de Terán (1904-1984) fue un notable geógrafo español. Fue profesor en las décadas de 1920 y 1930 en el Instituto-Escuela, centro educativo conectado con el ideario intelectual y pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza, profesor de Geografía e Historia en varios institutos de Segunda Enseñanza en las décadas de 1930 y 1940, catedrático de Geografía desde 1951 de la Universidad de Madrid, director desde 1972 del Instituto Juan Sebastián Elcano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de su revista *Estudios Geográficos* e ingresó en 1977 y 1980 en las Reales Academias de la Lengua y de la Historia. Apoyado en la perspectiva de la geografía foránea de su tiempo, sobre todo de la francesa, y en los

Para la Institución Libre de Enseñanza, ¿el paisaje educa?

Sí, es profundamente educador. Los responsables de la Institución Libre de Enseñanza, con Francisco Giner de los Ríos a la cabeza, entienden que toda la formación de una persona debe apoyarse en la visión directa de la realidad. Consideran que los procedimientos memorísticos no tienen ningún sentido y aplican el denominado método intuitivo, que apoya la enseñanza en el conocimiento directo de la realidad y hace de las excursiones un procedimiento fundamental. En esa perspectiva, el paisaje desempeña un papel muy importante en la medida en que se convierte en un elemento radicalmente educador, ya que no solamente se descubren en él ciertas cualidades materiales, naturales, sino también una serie de valores simbólicos, estéticos, morales y culturales. Entender el paisaje es un factor hondamente educativo. No solamente se educa el conocimiento; es decir, no sólo se aprende sobre lo que tenemos delante, sino que además el paisaje nos educa en términos de comportamiento, de actitud, de sensibilidad, nos educa en todos esos aspectos. Manuel Bartolomé Cossío, el principal colaborador de Francisco Giner en la Institución Libre de Enseñanza, dijo que las excursiones ofrecían, junto al aumento de saber y al progreso intelectual, los medios más propicios para que el alumno pudiese educarse en todas las esferas de su vida. Por todo ello puede decirse que el paisaje es profundamente educador.

¿Qué consecuencias tuvo la Institución en la idea del paisaje español?

Francisco Giner y sus colaboradores de la Institución Libre de Enseñanza conformaron la primera visión al mismo tiempo moderna, explicativa y comprensiva del paisaje español. Fue una aportación fundamental que influyó directamente en quienes se interesaron después por ese paisaje, en términos científicos, artísticos, educativos y deportivos. Esa concepción moderna del paisaje español se proyectó sobre todo sobre la Sierra de Guadarrama y

planteamientos derivados de Francisco Giner de los Ríos y de la Institución Libre de Enseñanza, promovió una manera de entender la geografía y un modo de ver el paisaje que se caracterizó por su sostenida y fructífera relación con los puntos de vista de las humanidades. Contribuyó decisivamente a la transición entre una concepción eminentemente naturalista de la geografía a otra de corte decididamente humanista, en España.

culminó en la declaración de «sitios naturales de interés nacional» que se aprobó en octubre de 1930, que afectó a la Pedriza de Manzanares, al Pinar de la Acebeda y al Macizo de Peñalara.⁶ Esa declaración respondía con fidelidad a los criterios valorativos promovidos por Giner y la Institución.

¿Qué implica el acercamiento al paisaje desde diferentes disciplinas, por ejemplo, la arquitectura de paisaje o la geografía?

Todos hablamos del paisaje pero no todos tenemos la misma idea del paisaje. Recuerdo un curso sobre Paisaje y pensamiento organizado en 2006 por Javier Maderuelo,⁷ en el que, a lo largo de una mañana, un historiador del arte, un biólogo y yo intervinimos. Los tres hablamos del paisaje y los tres dijimos cosas totalmente distintas. El biólogo, siguiendo un enfoque generalizado entre los naturalistas, entendía el paisaje como un sistema, objeto de investigación científica. Cualquier interferencia subjetiva se considera una manipulación. Los historiadores del arte, e incluso algunos geógrafos anglosajones, afirman que el paisaje es una invención subjetiva, es decir, una idea que nosotros nos hacemos, el modo como procuramos entender las cosas y nada más. En esta perspectiva, no hay nada de objetivable. Luego está la visión geográfica, que es la de Humboldt, la que la tradición geográfica moderna ha defendido siempre, que el paisaje es al tiempo materialidad –algo que puede estudiarse objetivamente y con criterios racionales, científicos–, y es también un conjunto de aspectos inmateriales, de valores, de cualidades que no pueden estudiarse con criterios científicos sino que hay que ver y entender con cierto criterio sentimental y estético. Humboldt afirmó que para entender el paisaje hacía falta tanto la ciencia, como el arte; tanto la razón como el sentimiento.

Los geógrafos han dicho que el paisaje necesita a la vez explicación y comprensión, y yo creo que es así. Al-

⁶ Para más información sobre el inicio de las políticas conservacionistas en España consultar: Beatriz Santamarina Campos, «El inicio de la protección de la naturaleza en España. Orígenes y balance de la conservación», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 168: 55-72, 2019.

⁷ Javier Maderuelo (Madrid, 1950) es doctor en Arquitectura por la Universidad de Valladolid, doctor en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza y catedrático de Arquitectura del Paisaje en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Alcalá. Es crítico y ensayista de arte y arquitectura.

gunos arquitectos y arquitectos de paisaje tienden a pensar que el paisaje es una construcción fundamentalmente subjetiva: Javier Maderuelo, por ejemplo, tiene un libro sobre la historia del paisaje⁸ en el que se inclina claramente por esa posición; es decir, por entender el paisaje como una elaboración subjetiva que se hace en un determinado sentido. Entonces el paisaje no es nada, es lo que nosotros elaboramos mentalmente, subjetivamente, a propósito de lo que estamos viviendo. Yo como geógrafo pienso que el paisaje es eso, que tiene una dimensión subjetiva, y es también, al tiempo, como señaló Humboldt, una realidad material, objetiva, y que ambos aspectos deben ser tomados en cuenta si se quiere entender cabalmente.

¿Cómo se describe un paisaje en términos literarios y que autores prefieres?

Creo que la descripción del paisaje se hace sobre todo a partir de una alta sensibilidad, de una cierta curiosidad y también de un poco de costumbre. Entender un paisaje no es una cosa espontánea ni innata, sino que, al igual que ocurre con la pintura, requiere una cierta formación y una cierta costumbre. También hay personas que tienen más capacidad para describir las cosas que otras. La descripción de un paisaje debe apoyarse, por una parte, en una cierta visión caracterizadora; es decir, en lo que se ve. Y luego, por otra parte, en dar cuenta de aquello que el paisaje transmite. Si uno se limita a enumerar lo que se ve, pues no está mal, pero no es suficiente; hay que adentrarse también en lo que el paisaje nos permite sentir y comprender, en los valores y cualidades que podemos atribuir a ese paisaje; es decir, en todo lo que en principio no se ve, que no es material, pero que se capta sentimentalmente, esa es la clave. Entre los autores que han destacado en la descripción de paisajes, hay geógrafos, empezando por Humboldt, con su sabiduría a la hora de describir los paisajes, en España se cuenta con Manuel Terán. En el terreno de la literatura española, un verdadero maestro en ese terreno es Miguel de Unamuno, que supo adentrarse en el paisaje aunando la razón y el sentimiento, y que se refirió certeramente a las insuficiencias del acercamiento meramente descriptivo. Unamuno habla, por ejemplo, de José María

⁸ Javier Maderuelo, *El paisaje. Génesis de un concepto*, Madrid, Abada, 2005.



La Sierra de Guadarrama, con Siete Picos al fondo, vista desde el Cerro del Puerco. Fotografía: Nicolás Ortega Cantero, 30 de julio de 2011.

Pereda,⁹ autor de una serie de novelas sobre la montaña santanderina en la que demuestra ser un maestro en decirnos lo que está viendo, pero en las que se nota perfectamente, como advierte Unamuno, que no siente aquello y que se queda en un mero acercamiento superficial que no profundiza sobre el significado del paisaje. En eso tiene razón Unamuno, un acercamiento al paisaje que verdaderamente evoque, que sea vívido, necesita, además de contar lo que se está viendo, contar lo que se está sintiendo.

⁹ Miguel de Unamuno, «El sentimiento de la naturaleza» [1909], en *Por tierras de Portugal y de España*, Madrid, Renacimiento, 1911, p. 292. Sostuvo Unamuno que Pereda, «nuestro novelista montañés, tan hábil y afortunado en describir el campo, apenas si lo sentía». Y añadió: «No comulgaba con el campo; permanecía frente a él, separado de él, viéndole con ojos de presa, con ojos perspicaces: viéndolo muy bien, con perfecto realismo, pero sin confundirse con él». Este mismo artículo (erróneamente titulado «El sentimiento de la fortaleza») está incluido en las *Obras completas. I. Paisajes y ensayos*, Madrid, Escelicer, 1966, pps 335-341.

Hay una tensión entre los puntos de vista humanísticos y científicos. ¿Hacia dónde va el estudio del paisaje?

Con el paisaje está pasando una cosa curiosa. En el ámbito de la geografía, pero también en otros campos del conocimiento, ha habido unos años en los que a varios autores les dio por desprestigiar el paisaje, por decir que era una cosa de mera sentimentalidad subjetiva, que aquello no tenía nada que ver con un conocimiento riguroso y científico. Felizmente, esta visión se superó hace algún tiempo y está volviéndose al paisaje, pero también con una pluralidad de puntos de vista.

¿Qué habría que reivindicar ahora? ¿Cómo enseñar paisaje?

En mi opinión habría que reivindicar, sobre todo, una visión del paisaje acorde con la perspectiva de la tradición geográfica moderna, que creo que es la más acertada.



Puerto de la Morcuera, en la Sierra de Guadarrama, con la «Fuente Cossío», inaugurada en 1932 en homenaje al destacado institucionista Manuel Bartolomé Cossío. 22 de noviembre de 2013. Fotografía: Nicolás Ortega Cantero, 22 de noviembre de 2013

En consecuencia, habría que decir a los estudiantes que para entender el paisaje se necesita una formación científica para explicar su materialidad, sus relaciones, todas las conexiones de causalidad, etcétera. Pero, además, se necesita una cierta sensibilidad; es decir, capacidad para sentir el paisaje, sus valores y sus cualidades intelectuales, estéticas, morales y de cualquier otra índole. El paisaje responde a una tradición cultural muy sólida del pensamiento occidental y eso hay que tenerlo en cuenta y actuar en consecuencia. Mi experiencia como profesor me ha demostrado que puede mostrarse a los estudiantes con relativa facilidad lo que es y significa el paisaje, y ellos sienten curiosidad por el asunto y ganas de adentrarse en él. Yo he visto cómo los estudiantes adquieren una serie de actitudes y capacidades que se cultivan y desarrollan para entender el paisaje.

Has publicado el libro *Fotografía y montaña. Descubrimientos fotográficos del paisaje montañoso* (Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, 2021). ¿Qué nos cuentas sobre este libro? ¿Cómo surgió y qué propone?

Hace mucho tiempo que tengo interés por la fotografía, me gusta y la practico con regularidad. Me ha interesado ver cómo la fotografía desempeña un papel importante en el acercamiento al paisaje y concretamente al paisaje de montaña, que estudio en este libro. La fotografía empieza a funcionar casi a mediados del siglo XIX y se va imponiendo e influyendo cada vez más en las imágenes que nosotros incorporamos del paisaje. Por ejemplo, en la Sierra de Guadarrama es evidente el papel que ha desempeñado la fotografía en cuanto a la conformación de imágenes geográficas de esos paisajes.

En el caso de España son muy pocos los geógrafos, e incluso los autores de otro tipo, que se han ocupado de la fotografía y éstos, por increíble que parezca, no solían prestar atención a la fotografía de paisaje. Se ha estudiado más la fotografía profesionalizada, de los estudios, el retrato o la fotografía costumbrista, etcétera. En mi libro he estudiado la conformación de algunos núcleos de fotógrafos que han llevado a cabo verdaderos descubrimientos del paisaje y del paisaje de montaña en particular. Uno de esos núcleos es el de los primeros fotógrafos americanos del Oeste, que desarrollaron una forma de elaborar imágenes de aquel paisaje con unas características y en unas condiciones



Camino y arroyo del Sestil de Maillo, en la Sierra de Guadarrama. Fotografía: Nicolás Ortega Cantero, 14 de noviembre de 2014.

muy especiales: no son fotógrafos estadounidenses, no tienen una formación artística, y eso quiere decir que tienen que ingeniárselas para hacer su trabajo. Crearon un modelo de imagen del paisaje y prácticamente toda la imagen que nosotros tenemos mentalmente de los paisajes del oeste americano, de los grandes parques de Yosemite, de Yellowstone, del Gran Cañón, viene fundamentalmente de ahí y constituye un factor importante de la identificación con la historia nacional americana. Estos fotógrafos influyeron en que aquellos sitios fueran declarados parques nacionales.

Un tipo de descubrimiento del paisaje similar se plantea en España en el primer tercio del siglo XX, con una serie de fotógrafos que son socios de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. Son aficionados a la fotografía, no son profesionales y constituyen un núcleo de fotógrafos de montaña muy importante. La Sociedad introdujo la fotografía en sus conferencias, en sus proyecciones, en su revista y desarrolló además una iniciativa que era en aquel momento original e inédita, la organización regular de exposiciones anuales de fotografía de montaña, que se sucedieron entre 1916 y 1936. Protagonizaron un descubrimiento fotográfico del paisaje de montaña español que conformó un modelo,

una forma de acercamiento a la montaña, que mostró una notable capacidad de influencia posterior.

La fotografía me ha interesado como una manifestación visual que remite a una cierta concepción de lo que es el paisaje, que remite a su manera a la idea de que para entender el paisaje hay que describirlo y sentirlo al tiempo. Tanto los fotógrafos de Peñalara como los americanos son conscientes de que tienen que hacer una fotografía que, por un lado, sea documental; es decir, que responda a un criterio racional y, por otro, tenga muy en cuenta los valores estéticos y los significados de aquello que tienen delante. Los americanos en el fondo se apoyan en una concepción de la naturaleza y del paisaje que procede del pensamiento trascendentalista,¹⁰ que a su vez incor-

¹⁰ El trascendentalismo fue un movimiento filosófico, político y literario estadounidense entre 1836 y 1860 que basa su propuesta en la significación del pensamiento intuitivo. Los trascendentalistas, influidos por el pensamiento geográfico de Humboldt, vieron en la naturaleza un modelo que podía orientar los comportamientos individuales y colectivos. Promovieron una perspectiva que elevó la naturaleza a la categoría de máximo ideal de la libertad y recomendó el acercamiento a esa naturaleza como el único modo posible de lograr un verdadero desarrollo humano y social. Entre los exponentes más destacados e influyentes de esa perspectiva, se contaron Ralph Waldo Emerson (1803-1882) y Henry David Thoreau (1817-1862). Los escritos del primero contribuyeron en buena medida a definir las coordenadas de la nueva valoración en clave trascendentalista del paisaje natural de los Estados Unidos.



Montaña de Peñalara (2.428 m), la mayor elevación de la Sierra de Guadarrama, vista desde el Mirador de los Robledos. Fotografía: Nicolás Ortega Cantero, 10 de marzo de 2016.

para el pensamiento de Humboldt. En España, los fotógrafos de Peñalara se apoyan en una concepción de la naturaleza y del paisaje que viene de la Institución Libre de Enseñanza y de Giner de los Ríos, de quien se consideran herederos y deudores, y que también incorpora el pensamiento de Humboldt. En los dos casos, por tanto, actúan unas concepciones que exigen criterios de acercamiento al paisaje al tiempo racionales y sentimentales.

Por último, has tenido una relación cercana a México, donde has dictado cursos y conferencias. ¿Qué paisajes te han llamado la atención?

No conozco México lo suficiente para hablarte de sus paisajes. En las visitas que he hecho he visto sobre todo paisajes conectados con los sitios arqueológicos como Teotihuacán, Tula y desde Guadalajara los Guachimontones. Esos paisajes me han interesado mucho, me han resultado extraordinarios. Una de las cosas que he notado es que son paisajes que difieren un poco de los paisajes españoles, a veces incluso con componentes que son los mismos, pero que son diferentes por la escala. Los paisajes españoles son asequibles, se pueden controlar. Los paisajes mexicanos, como los de Estados Unidos, tienen una envergadura y un alcance mucho mayor.

GALERÍA

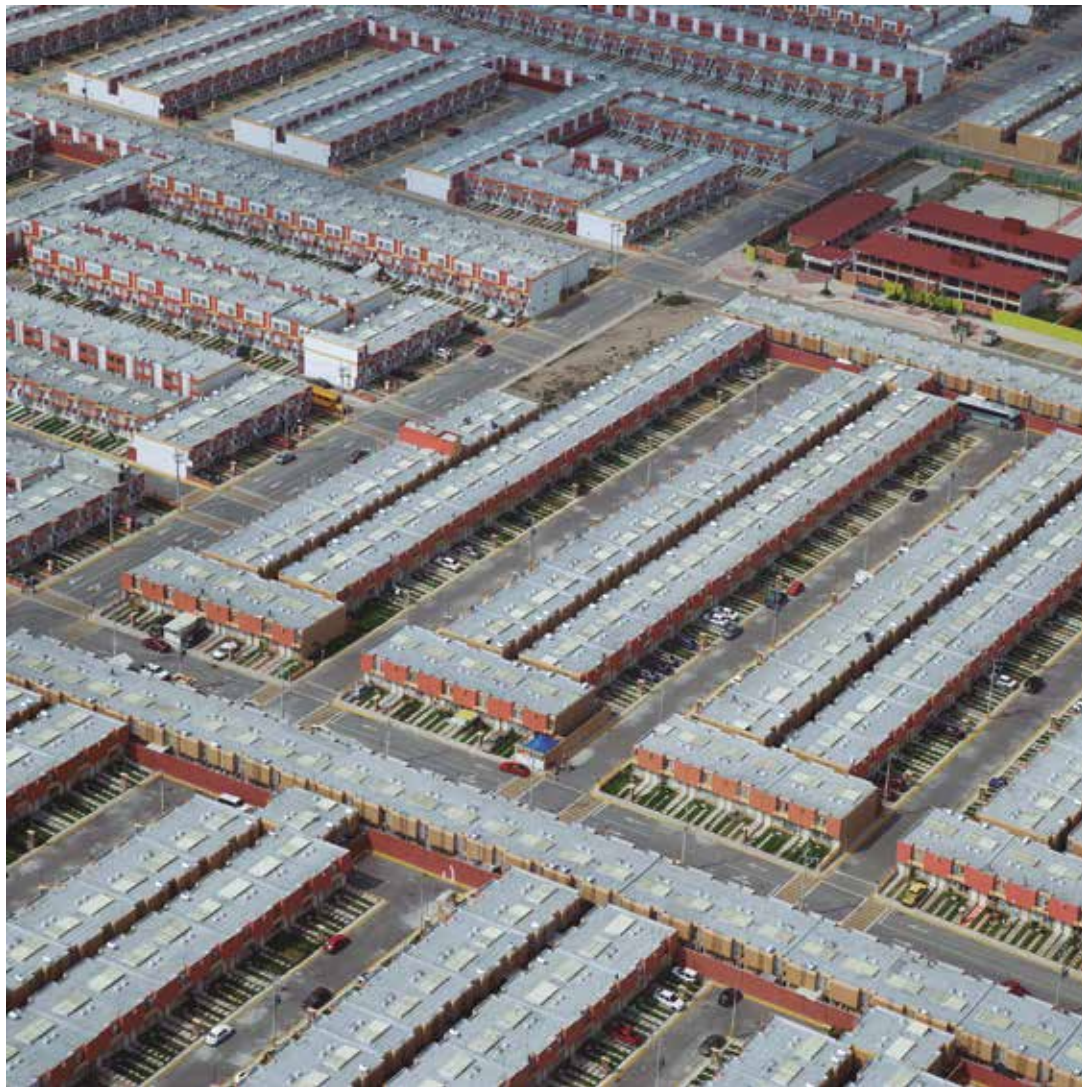
PERSPECTIVAS FOTOGRAFÍA

Alta densidad

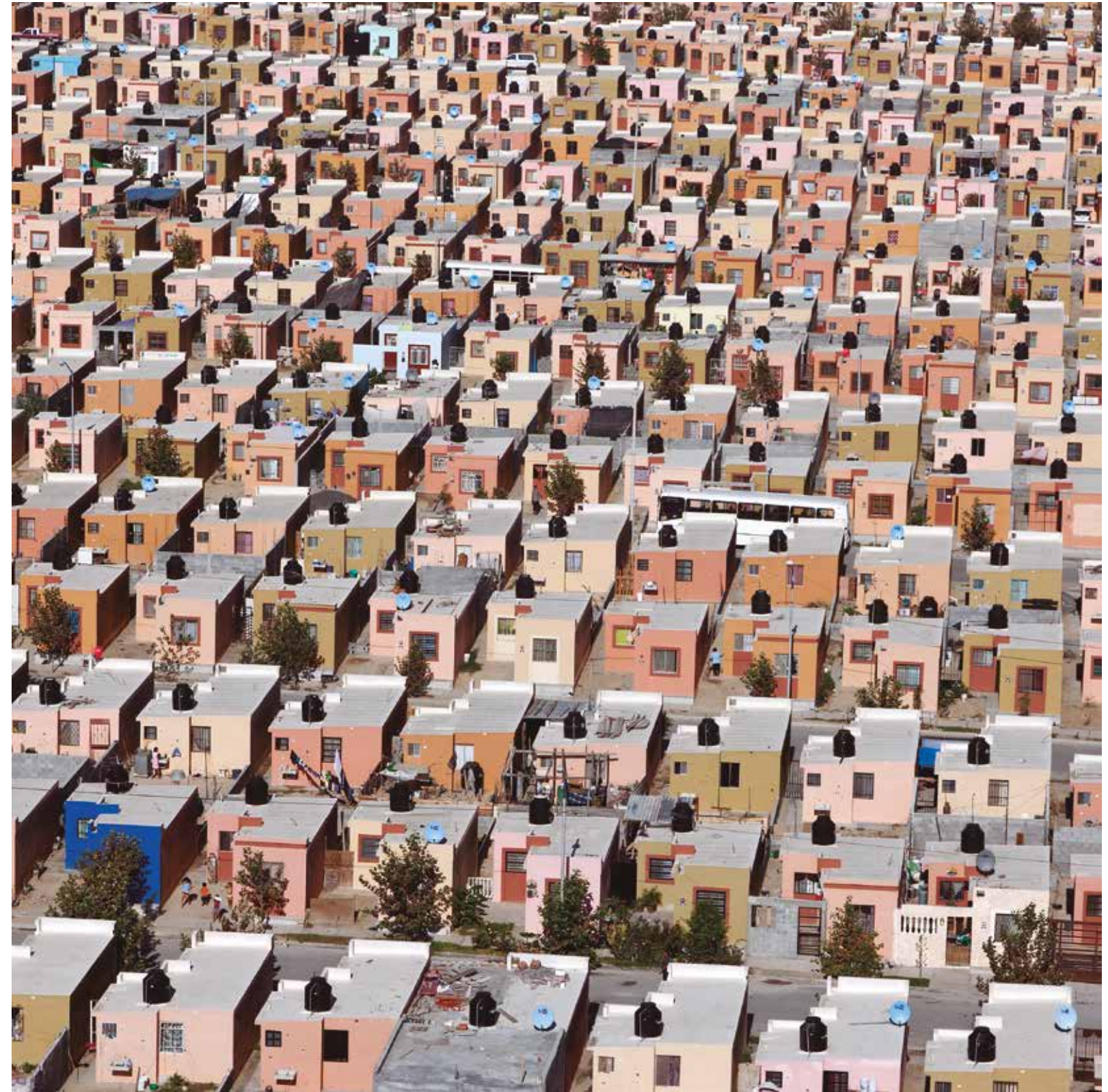
Fotografías de JORGE TABOADA

«Imágenes desde arriba. La urbe liberada de sus historias, presentada como vestigio arqueológico, fuera de escala, con todos sus habitantes y ninguno. Las personas pierden su rostro e identidad, se vuelven invisibles», así presenta Jorge Taboada la serie *Alta densidad*, con la que explora la plástica de la vivienda social en México y Latinoamérica. La despersonalización de la vivienda, la estandarización de necesidades y la extinción de la individualidad genera, en palabras del fotógrafo, «paraísos siniestros».

Hemos elegido *Alta densidad* para acompañar el artículo «Crisis de vivienda y violencia en México. Necroinfraestructuras de victimización», de Sergio Salazar Barrón, así como las páginas de descanso de esta edición. El impacto visual de esta serie fotográfica revela la perspectiva que los desarrolladores imponen a los paisajes suburbanos, las aglomeraciones y las esperanzas malogradas de miles de familias que subsisten en estos espacios.
+ info: ideacubica.com



Cortesía: © Jorge Taboada.



Cortesía: © Jorge Taboada.

PERSPECTIVAS DISERTACIÓN

Sobre la Academia Nacional de Arquitectura*

DOLORES MARTÍNEZ ORRALDE

He considerado dividir este breve ensayo en dos partes. La primera, a partir de una larga cita del querido y admirado arquitecto y maestro don Carlos Mijares Bracho, tomadas de su libro *Tránsitos y demoras*, intentando con ello acercarme a una definición, desde el pensamiento reflexivo y en memoria del maestro Mijares, del significado de la arquitectura. Y la segunda, realizando una breve reflexión del origen de la academia y la importancia del equilibrio de género, desde luego, en el marco de la bienvenida a las colegas que ingresaron a la Academia Nacional de Arquitectura. Es tiempo de las mujeres.

La arquitectura es, ante todo, un oficio. Como todos los oficios, exige un aprendizaje para adquirir la destreza necesaria para practicarlo. Como toda destreza, supone ciertas facultades para adquirirla y ejercerla con aceptable acierto. La arquitectura es también un lenguaje. Como todo lenguaje, propone un medio de comunicación entre los seres humanos.

Como consecuencia del poder de expresión y el potencial creativo inherentes al lenguaje arquitectónico, ha sido posible generar los asentamientos más importantes que ha creado el hombre para convivir con sus semejantes: las ciudades. Y también los espacios más íntimos para que vivan las personas: las casas. Generar los lugares que constituyen la morada del hombre es una hermosa misión y una gran responsabilidad.

Por todo esto, la arquitectura puede llegar a ser también una pasión. Como toda pasión, exige una entrega y un compromiso. Y como toda entrega, impone una participación y propone unos principios éticos que permitirán satisfacciones profundas y propiciarán gozos intensos. Para llegar a experimentar la arquitectura con intensidad, para entregarse a ella con pasión comprometida, es necesario aceptar un conjunto de problemas, plantear una serie de preguntas y poseer un razonable repertorio de respuestas; en síntesis, es imprescindible aprender su lenguaje."

Sirvan estas palabras de don Carlos Mijares para recordarnos el compromiso de todos con la profesión que ejercemos, principalmente de servicio, y con ello reflexionar sobre la misión y lema de la Academia Nacional de Arquitectura: *Conocer, reconocer y dar a conocer* la arquitectura en las distintas capas del territorio nacional e internacional. La arquitectura y la ciudad como entes vivos, en movimiento constante que requieren del compromiso del gremio para un mejor desarrollo.

Y, sin duda, nuestra Academia se verá fortalecida con esta renovada mirada de inclusión y de igualdad, no sólo de género, sino de apertura en la participación de sus integrantes para fortalecer las líneas de acción que permitan un mejor abanico de oportunidades y divulgación de la arquitectura mexicana ante el mundo; y en muchas de las tareas la participación de nosotras es fundamental.

De los colegas que hoy ingresan a esta Academia, sabemos de su trayectoria y compromiso profesional, que seguramente se verá reflejado en sumar voces en las acciones que aporten a esta institución, construyendo puentes para el diálogo y mejorar procesos, refrescar y motivar nuevas experiencias para avanzar.

En la actualidad, nosotras y todas las colegas del gremio hemos encontrado los caminos para posicionarnos en los enclaves definitorios y de toma de decisión para construir, restaurar y conservar el entorno en que vivimos. Debemos fortalecer el trabajo de equipo y juntas renovar las miradas aprovechando el rumbo del viento en este tiempo de mujeres, tiempo de esperanza y de mirarnos hacia adentro y sabernos bien, enteras, guerreras y amorosamente trabajando por y para la arquitectura desde la trinchera que nos haya tocado participar.

El ingreso en la Academia debe ser una señal de vida plena y un nuevo reto, a través del trabajo y esfuerzo ocupamos posiciones en donde podemos ejercer una considerable influencia en la arquitectura de nuestra época. Es tiempo inmejorable de esperanza para continuar el camino, es tiempo de las mujeres.



Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Coordinación de Producción Audiovisual, Facultad de Arquitectura UNAM.

*Este texto es una versión del discurso con el que la maestra Dolores Martínez Orralde dio la bienvenida a los nuevos miembros de la Academia Nacional de Arquitectura.

PERSPECTIVAS DISERTACIÓN

El tiempo de las mujeres*

JIMENA DE GORTARI LUDLOW

La Academia Nacional de Arquitectura reconoce –con la incorporación de 40 mujeres– que es tiempo de mujeres y también que nuestra disciplina –la arquitectura– da para mucho más que crear espacios. Es una consideración a quienes la ejercemos desde otros sitios y dando otras batallas, en un trabajo y en temas que no siempre tienen los reflectores.

La arquitectura ha sido siempre una construcción y transmisión de conocimiento, un demostrar métodos que buscan mejores lugares para habitar. Ligia Urroz escribía hace unos días sobre ese habitar nómada, porque todo lugar que realmente habitamos nos acompaña durante nuestra vida, lo cargamos con nosotros. Me parece fundamental que desde la academia pueda trabajarse en este sentido: dando cuenta de las intenciones y los procesos, no exclusivamente del saber hacer. El final, como en todo, es incierto. Esos métodos que a veces pueden vislumbrarse en láminas de concursos o conferencias son productos de procesos de investigación. La buena arquitectura no es fortuita, no se hace en una servilleta porque detrás de ese trazo, hay un pensamiento que –me parece– hemos soslayado al dejarnos apantallar por el final, porque los finales cuando no son de amor son naturalmente bellos. Aunque, insisto, el resultado del habitar un espacio es incierto, se cruzan demasiadas cosas en ello. Incorporaremos el compartir estos procesos a nuestro trabajo, todo espacio se vive con el cuerpo: ver, escuchar, sentir, tocar y oler.

Soy una arquitecta-investigadora y, desde hace algunos años, gestora de la investigación en la Ibero. Desde estas tres posiciones, siempre combinadas, puedo comentar la necesidad que hay de incorporar a las reflexiones con otras disciplinas. Uno de los grandes desafíos que enfrentamos es el trabajo interdisciplinario y de qué forma colaboramos para resolver problemas complejos.

Desde la arquitectura tenemos mucho que aportar, nuestra formación hace que miremos el territorio de una manera casi única, una que pasa por lo sensible. Y el territorio es transversal a las investigaciones que se realizan. Es necesario también, seguir trabajando con los comités, los colectivos, las distintas agrupaciones sociales a la par. La transdisciplina persigue un trabajo colectivo, uno que trasciende las barreras disciplinares y que responde de una forma integral a un problema. Busquemos los diálogos y los foros, hablemos con otras disciplinas y encontremos preguntas y respuestas en conjunto.

Ahora me detengo a considerar que es «tiempo de las mujeres» porque no me parece un asunto menor el que hoy se incorpore a las mujeres que pertenecen a firmas mixtas en donde anteriormente fue reconocido únicamente el varón que se haya decidido integrar a los despachos completas. Cuando estudié en la Facultad de Arquitectura mis maestras Pepita Saisó, María Eugenia Hurtado e Isabel Brioulo, me mostraron que teníamos una voz, luego en la Ibero Carolyn Aguilar, María Moreno y Gabriela Lee me lo confirmaron.

Soy privilegiada porque sin quererlo estudié en dos de las mejores escuelas de arquitectura de este país.

Sigamos trabajando para que cada vez haya más mujeres liderando talleres de proyectos o dando clases de construcción, dirigiendo escuelas y no sólo coordinando. Respondamos de esta forma a la mayoría que representamos en México, en donde por cada 100 habitantes, 49 son hombres y 51 somos mujeres. Otro dato importante es que, en la carrera de Arquitectura en la Ibero, el 60 por ciento son mujeres. En ellas está parte del futuro de esta disciplina.

Estudiar arquitectura sigue siendo para muchos un sueño, ya que permite que nuestra imaginación viaje a través de las tres dimensiones, unas en donde el espacio contribuye a mejorar nuestra vida, nuestros vínculos, nuestro respeto por el territorio. También porque estudiar esta carrera permite hacer un sinfín de cosas, –acuérdense de mí que estudio el sonido–; estudiamos, analizamos y diseñamos el habitar de forma sensible en todas las escalas. Formemos así y sigamos mirando hacia el futuro, dejemos la escuela anquilosada y atrapada en una única manera de ser «arquitecta». Nuestros abordajes pueden ser muy diversos.

Rescatemos nuestras historias y caminos, el cómo logramos llegar al lugar en el que estamos, cada una de nosotras tendrá su historia. Podemos trabajar en comunidad sin dejar de luchar por nuestros derechos. No temamos a posicionarnos políticamente, contribuyamos más y busquemos nuevos abordajes que respondan a un mundo que va muy deprisa, que privilegia la productividad y que parece perder su componente humano. En las escuelas dejemos de pensar en números y pensemos en las personas y en cómo ellas podrán contribuir a sociedades más justas. Desde nuestro trabajo busquemos estar cerca de la sociedad y de los sectores más vulnerables.

La arquitectura tiene mucho qué decir y varias instancias en las cuales seguir contribuyendo, la academia es una de ellas.



Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Producción Audiovisual Facultad de Arquitectura UNAM.

* Este texto es una versión del discurso de ingreso a la Academia Nacional de Arquitectura de la doctora Jimena de Gortari Ludlow, que se llevó a cabo el 4 de octubre de 2023.

PERSPECTIVAS DISERTACIÓN

Una nueva historia...*

LUBY SPRINGALL

Hay una nueva historia. La forma como percibimos nuestra realidad, el mundo, otras culturas, a nosotros mismos y a la inmortalidad, ya cambió. Vivimos en un tiempo sin precedentes. Nuestro mundo está en un desequilibrio extremo debido a la conjunción de tres crisis a nivel planetario: la ambiental, la económica y la social.

Se gestan cambios que cada vez aparecen más rápidamente que las respuestas que las sociedades pueden dar. Por un lado tratamos de resolver los problemas de este desequilibrio y, por el otro, la tecnología se está desarrollando a tal magnitud que ahora pensamos en construir en Marte.

Las revoluciones tecnológicas y científicas están cambiando los paradigmas. Nunca antes la humanidad se había encontrado ante un momento histórico en el que las realidades no físicas y subyacentes se convertirían en el motor de nuestras acciones.

Michio Kaku, el gran físico teórico, coautor de la teoría de cuerdas del universo, explica cómo ha sido la línea de tiempo de la energía. Esta historia nos permite ver el punto al que hemos llegado en el tiempo y las posibilidades de los opuestos en el mismo nivel: o la sobrevivencia o la destrucción de nuestra civilización.

Hace 200 mil años la gente vagaba por el planeta en pequeños grupos, recolectando, usando sólo la energía de sus músculos. Esto equivaldría a 1/8 de caballo de fuerza.

Cien mil años después, la invención de herramientas manuales aumentó el poder energético a sus extremidades: espadas y cuchillos potenciaban sus manos. Esto equivalía a 1/4 de caballo de fuerza.

Hace diez mil años, la posibilidad energética se duplicó gracias a los asentamientos humanos. Con la agricultura se gestó la estratificación social y la división del trabajo generó un importante cambio: la transición a las sociedades esclavistas. Esto significaba que una persona, podía comandar la energía de cientos de esclavos. Esto generó un incremento en la brutalidad humana, pero también hizo posible la creación de las primeras ciudades. Esto equivalía a varias decenas de caballos de fuerza.

Nueve mil 800 años después, es decir, hace 200 años, sobrevino la Revolución Industrial, y debido a la creación de la máquina de vapor, el promedio de uso de energía fue de cientos de caballos de fuerza.

A finales del siglo XIX, gracias al descubrimiento de la fuerza electromagnética se gestó otra nueva revolución. Gracias a ella se iluminaron nuestras ciudades y el vapor fue sustituido por dinamos que aumentaron en un millón de caballos de fuerza.

*Este texto es una versión del discurso de ingreso a la Academia Nacional de Arquitectura de la arquitecta Luby Springall que se llevó a cabo el 4 de octubre de 2023.

Cincuenta años después, esta fuerza se sustituyó por la nuclear, aumentando nuevamente en un millón de veces el uso de la energía por persona.

La lección es que en sólo el 0.01 por ciento de la existencia de la humanidad aumentamos exponencialmente la capacidad del uso de la energía.

Es impresionante ver lo que se ha avanzado en los últimos 200 años. La revolución científica y, por ende, la tecnológica se han vuelto imparables y ha llegado el momento más importante y amenazante de la creación que es la inteligencia artificial.

Yuval Noah Harari dice que la civilización humana está por terminar y que llegamos a una neohumanidad híbrida entre la vida basada en el carbono y la vida con base en el silicio; y el gran temor es que esa inteligencia artificial, carente de emociones, sensibilidad y empatía, termine por dominarnos.

Hemos alcanzado un punto clave para nuestra civilización, estamos en el momento en el que las políticas planetarias serán determinantes para nuestra supervivencia o desaparición. La población crece, las necesidades de energía crecen y, al mismo tiempo, las desigualdades sociales y la degradación de las condiciones climáticas nos amenazan cada vez con más fuerza. El mundo se redefinirá geopolíticamente por el aumento de las migraciones y esto ocasionará importantes conflictos en todos los continentes.

La Academia Nacional de Arquitectura se fundó en 1978 en un tiempo histórico muy distinto al de ahora. Su misión es conocer, conocer, reconocer y dar a conocer.

¿Cómo nos toca encarar como académicos este mundo contemporáneo? Con el cambio de paradigmas nos encontramos en la confusión de la indefinición. Podemos quedarnos quietos y no verlos o podemos sumar conocimiento y experiencia para contribuir en la construcción de esta nueva historia global.

Creo que es muy importante que la vinculación de la Academia con la realidad sea directa; es decir, que tome un papel más protagónico en algunas políticas que determinan a la ciudad a la vida de sus habitantes.

Me parece que es un lugar para crear consejos de notables que colaboren con las instituciones para que se produzcan los mejores planes y soluciones. ¿Cuántos proyectos equivocados se han hecho por burócratas que carecen de la preparación adecuada para resolverlos? O en lo privado, ¿cuántas aberraciones se construyen como consecuencia de las corridas financieras?



Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Producción Audiovisual Facultad de Arquitectura UNAM.

Tenemos miembros con mucha experiencia en el servicio público, en labores gremiales, otros diseñando espacios públicos, en proyectos de desarrollo inmobiliario, en movilidad, en la enseñanza e investigación... ¿Quiénes podrían llevar a la Academia a ser reconocida como una institución que funcione como consultora en ambos sectores?

Creo que hacer conferencias y mesas redondas que generen discusiones es siempre útil e interesante; sin embargo, si la Academia sólo sirve para que sus miembros discutan los problemas internamente, poco útil, y de poco sirve ser reconocidos por una academia con escasos méritos.

El mundo no puede ser sostenible si no cambiamos la visión patriarcal de esta civilización. La revolución social más importante, por su alcance global, es la de las mujeres.

La invisibilidad e inequidad que hemos sufrido las mujeres aún se encuentra presente.

Un ejemplo de esto fue el ingreso de miembros a esta Academia hace dos años. No puedo dejar de mencionar mi sentimiento frente a ese hecho y el momento que afortunadamente se corrigió en esta edición con una integración mayoritaria de mujeres. En definitiva, no puede haber una academia que no reconozca por igual a ambos géneros.

Dice Gregg Braden que las soluciones a los problemas actuales ya existen. De acuerdo con la ONU hay comida suficiente para 50 años para toda la población mundial, el problema es la distribución de la misma. Ya existe la tecnología para generar energías limpias y sostenibles que mitiguen el cambio climático; los avances en la medicina posibilitan de aumentar el promedio de vida, lo que tenemos que hacer es cambiar nuestra visión. Si cambiamos la competencia y el conflicto por la cooperación mutua y la separación por la conexión, entonces lograremos cambiar la historia y salir fortalecidos.

LIBROS

NOTA DEL EDITOR

Arquitectura efímera

MAURICIO TRÁPAGA DELFÍN

Bajo el título de *Arquitectura efímera* hemos conjuntado una serie de reflexiones a partir de manifestaciones que generan espacialidades cuya duración se mantiene más en el pensamiento y el recuerdo que en dejar huella tangible o discursos permanentes en el espacio construido.

La circunstancia de lo efímero en la arquitectura ha permeado en los procesos sociales en el espacio público, escénico y museal, además de causar acuerdos, disensos y reflexiones en el pensamiento crítico. En todo caso no es indiferente, y sí muy útil para la arquitectura y su teorización, voltear a ver estos procesos que hoy por hoy han cobrado mayor visibilidad.

Un grupo interdisciplinario de profesores, en su mayoría de la UNAM, fundamos el Seminario Permanente de Arquitectura Efímera en enero de 2019 con la intención de formalizar los trabajos que desde 2010 realizaban en torno a ella. La necesidad de nuestras inquietudes devino en la organización de dos coloquios sobre el tema de arquitectura efímera. Ante la gran convocatoria suscitada nos abocamos a la organización y lanzamiento de un tercer coloquio para 2021.

El espacio académico generado a partir de estos eventos ha permitido visibilizar nuestro trabajo, así como conocer a otros académicos y profesionales que estudian o ejercen las muy variadas manifestaciones de la arquitectura efímera.

Este libro registra los mejores trabajos producidos a partir del Seminario y presenta reflexiones diversas, algunas coincidentes y otras no, pero todas realizadas con rigor y con el más puro espíritu académico.

Presentamos 26 ensayos que abarcan la reflexión crítica, el espacio público, la musealidad y el espacio de escenificación escritos por profesionales de diversas ramas unidos por el transcurrir de la vida en el espacio, y qué sino el transcurrir de la vida en el espacio es la arquitectura.

El término arquitectura efímera, sin duda, ha causado inquietud y por lo tanto la oportunidad de debatir, comprender y ampliar la reflexión del hecho arquitectónico.

Encontramos enriquecedora la efímera característica de la arquitectura que nos permite nuevos enfoques y puntos de vista, diversidad en la inter y multidisciplinaria y, especialmente, la oportunidad de converger en un espacio de discusión académica.

El libro está organizado en cuatro apartados. El primero «Significado y percepción de lo efímero», cuenta con siete artículos sobre la dimensión teórica del campo de conocimiento de la arquitectura efímera y según Fabio Vélez, presentador de esta sección, «los artículos [...] comparten, un mismo propósito: tratar de entender el impacto y las consecuencias que comporta el adjetivo de «efímera».

Opina asimismo «que varios académicos y académicas hayan considerado oportuno demorarse en esta cuestión, en principio menor,

quizá ya nos esté alumbrando de alguna u otra manera un aspecto trascendental que se nos pudiera estar escapando en un acercamiento meramente superficial».

El segundo apartado, denominado «Espacio público», consta de ocho artículos y sus presentadoras, Áurea Maya y Celia Facio, apuntan que «la arquitectura y el arte efímero están estrechamente vinculados al espacio público. Calles, avenidas, glorietas, plazas, jardines y mercados se han vuelto escenarios en constante transformación produciendo interacciones entre el objeto efímero y los habitantes de la ciudad». Subrayan que, «la reflexión sobre la arquitectura efímera en el espacio público se puede abordar desde diferentes enfoques».

El tercer apartado: «Museos y espacios expositivos», presentado por Virginia Barrios y Gabriel Villalobos, consta de cinco artículos y según sus presentadores

[...] Los textos incluidos en esta sección abordan las problemáticas de los museos y los espacios expositivos desde distintas perspectivas. Ahondan en los retos de los museos ante los cambios paradigmáticos de nuestra cultura, analizando de manera crítica casos específicos de estudio.

Por último, el cuarto apartado, presentado por Horacio Almada y Óscar Armando García, engloba el tema de «Escenografía, teatros y espacios escénicos» en seis artículos. En palabras de sus presentadores:

Los materiales que se ofrecen en esta sección se distinguen como novedosas miradas dentro de un interesante eje transversal que integra la escena teatral, dancística, operística y arquitectónica, así como la distinción del manejo de la luz y la oscuridad en la perspectiva del espectador, el gran receptor del evento efímero escénico.

Estamos seguros que esta selección de artículos ofrecidas en este primer volumen, plantearán preguntas y reflexiones que esperamos puedan abonar al enriquecimiento de este campo de conocimiento, en el que el espacio para la discusión no se ha concluido, sino que apenas ha sido abierto.

Arquitectura efímera: Reflexiones sobre la mutabilidad del espacio construido
Mauricio Trápaga Delfín, coordinador
Facultad de Arquitectura, UNAM
394 pp.



LIBROS RESEÑA

Miró Rivera Architects: Building a New Arcadia

MARIO SCHJETNAN

La novela *Paraíso* (2020) de Abdulrazak Gurnah –escritor originario de Zanzíbar, África Oriental, y Premio Nobel de Literatura 2021– evoca cierto paralelismo con la historia de Miró Rivera Architects y en especial con Juan Miró y su eventual «desembarco» en Austin, Texas. En esta novela, Gurnah da vida al joven Yusuf –el protagonista–, a quien lleva a trabajar con un gran *seyyid*, culto, sabio y rico comerciante.

Yusuf trabaja en la tienda del comerciante y, además de aprender el oficio, descubre un jardín mágico en la casa del *seyyid*. Poco a poco se enamora del jardín, al que considera su paraíso. Empieza a trabajar en él sin que se lo pidan, ayudando a un viejo jardinero. Limpiando canales, fuentes y estanques, lo hace florecer.

Juan Miró trabajó con el gran arquitecto neoyorquino Charles Gwathmey, éste lo envió a Austin, Texas, a desarrollar y supervisar un proyecto residencial. Ahí, Juan se sorprendió con el paisaje austínés: con sus bosques densos de encinos y robles; su trama hídrica de ríos, lagunas, riachuelos y veneros que habitan y alimentan el paisaje, y una composición topográfica de extensas colinas –el llamado «*hill country*»–, características que crean sitios particulares de abruptas caídas y depresiones o crestas de enorme belleza y misterio.

Juan Miró –al igual que Yusuf en el jardín– decidió quedarse en Austin y paulatinamente se enamoró de la cultura y el entorno local, al que denominó «*The Landscape City*» o «ciudad paisaje». Se asentó con su esposa Rosa; e invitó a su cuñado Miguel Rivera para conformar el despacho Miró Rivera Architects.

Miguel –de origen puertorriqueño– encontró que Austin era una ciudad provinciana, pero de clima cálido «que permite –como Puerto Rico– vivir, comer y estar al aire libre». De esta forma, él también se hundió en la belleza de la «ciudad paisaje».

Con base en sus talentos, profesionalismo, y su particular empatía con el paisaje, Juan y Miguel (como Yusuf) trabajan y urden eso a lo que llaman «Arcadia»; un conjunto de obras en las que se está a gusto y se es feliz, un espacio natural e idílico.

Otra circunstancia fundamental en la vida profesional de Juan Miró es su ingreso, en 1997, como profesor de proyectos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Texas, en Austin. Por más de 25 años, Juan Miró ha desplegado ahí sus conocimientos teóricos y prácticos, y su práctica académica. Y es, a través de la docencia, que profundiza y reafirma su visión, comprensión y conexión con el paisaje y con el entorno de Austin en el más amplio sentido de la palabra.

Es también desde ahí –a través de sus talleres y sus alumnos– que hizo extensiva la larga y productiva relación con México, particularmente con la Ciudad de México. En 1999 fundó el México Studio, para generar proyectos en nuestro país. También imparte

una clase denominada Mexican Architecture and Urbanism: from Precolumbian to Contemporary.

Nuestra relación se inició en 1999 cuando impartí una plática en el taller de Luis Barragán. Para mi fortuna y deleite, Juan y yo desarrollamos en conjunto un taller de proyectos sobre la reconversión de la Refinería de Azcapotzalco, cuando fui invitado a impartir la Ruth Carter Chair for Visiting Professorship, en 2004. Desde entonces tenemos una relación de amistad, profesional e intelectual.

Felicito a Juan, a Miguel, a Rosa y a Miró Rivera Architects por la producción de este hermoso libro publicado por la University of Texas Press. Sabemos que es difícil que una editorial universitaria publique una monografía de este calibre, dedicada a la obra arquitectónica de uno de sus miembros activos. Juan es hoy un personaje central en la Escuela de Arquitectura como Distinguished Professor y Dick Clark Chair in Architecture.

El libro incluye entrevistas, ensayos y escritos; y muestra sus diferentes proyectos. Desde un pequeño baño público en un parque hasta obras macro, como el Circuit of The Americas, el nuevo complejo de entretenimiento y circuito de Fórmula Uno de Austin.

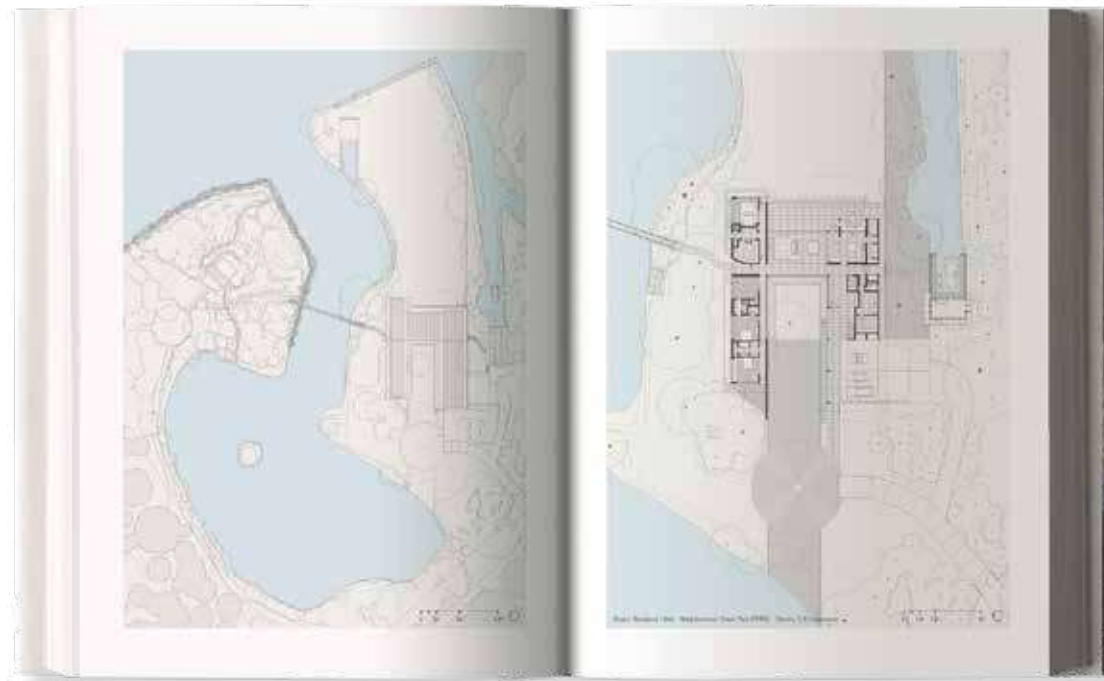
En particular me parece excelente el ensayo de Michael Sorkin –que por cierto debe de ser uno de los últimos ensayos de su autoría, ya que murió intempestivamente a causa de COVID-19 en marzo de 2020–. Michael, con esa claridad intelectual que lo caracterizaba, profundiza sobre los valores de la arquitectura de Miró Rivera Architects:

Cualquier arquitecto que busque en su obra un nivel de arte, debe articular –a través de su trabajo– una teoría de la sorpresa o la particularidad. Sorkin la llama en inglés: «*Strangeness*». La particularidad y lo sorprendente es otra forma de describir lo nuevo y la idea de perfección es un valor limitado, demasiado común. La arquitectura que se ha sobreidentificado con una simplicidad no controlada es algo que Miró/Rivera entienden muy bien y sus proyectos invariablemente están conducidos por una claridad geométrica y una claridad organizacional.

Otro de los contenidos a destacar es la entrevista que les hace Carlos Jiménez, un distinguido arquitecto costarricense que emigró a Estados Unidos y se estableció en Houston, Texas. Profesor en la Escuela de Arquitectura de la Rice University, Carlos ha desarrollado una exitosa práctica profesional en su despacho Carlos Jiménez Studio. La entrevista se da de una forma coloquial, pero profunda. En la conversación Carlos, expresa:



Miró Rivera Architects Building a New Arcadia



ABSTRACTS

Lo que me intriga de su trabajo es el balance que ejercen entre un lenguaje altamente racional y uno que no tiene miedo de aceptar las vicisitudes específicas del lugar. Hay arquitectos cuyo trabajo no pertenece ni siquiera a una relación con el lugar. Y por lo tanto pierden una gran oportunidad; porque cuando miras un lugar como Austin, la sutileza del lugar puede –en las manos de arquitectos como ustedes– hacer que la obra hable con un nuevo acento y una nueva sofisticación.

Sobre el concepto de *Landscape City* y las formas en que se desarrollan nuestras ciudades (sea en México, o en ciertas partes de EU), Juan dice:

Estamos en una ciudad en crecimiento con dos fuerzas opuestas; en un extremo están los que quieren que se quede todo como está, y aquellos que quieren demoler todo y construir con alta densidad. Lo que queremos decir con nuestro trabajo es que podemos buscar un camino intermedio, hacer que esos dos tipos de ciudad puedan coexistir: la ciudad paisaje y la ciudad compacta.

Coincido con el despacho Miró Rivera Architects con la forma brillante de manejar diversas escalas lo que los ha proyectado internacionalmente. Por un lado está su famoso e icónico puente, o los baños públicos en un parque urbano, o la parada de autobuses de una ligereza excepcional y que remite formalmente a la base aérea en la que se emplaza. De ahí a una escala monumental como la del complejo de Fórmula Uno de Austin, con un programa sumamente complejo: por un lado la dimensión resultante de un circuito, con su emblemática torre y, por otro, el complemento del programa que va desde un estadio de fútbol y un gran anfiteatro para eventos y conciertos masivos. En este proyecto de enormes dimensiones todo se incorpora magistralmente, creando topografías que integran entre sí los diversos programas, crean taludes y explanadas para acomodar masivamente a espectadores en los distintos usos.

Este bello libro, ilustrado espléndidamente con detalles, cortes, tecnologías y excelentes fotografías no es un simple *coffee table book*; sino un libro útil, que emite ideas, conceptos y posturas.

Miro Rivera Architects: Building a New Arcadia
University of Texas Press
Primera edición, 2020
pp. 448

Actividades

En clave de FA

Manuel Tolsá Medal 2023: Dora Ruiz Galindo and Oscar Hagerman

PALOMA VERA | MIGUEL DE PAZ RAMÍREZ

On September 13, 2023, the UNAM's Faculty of Architecture awarded the Manuel Tolsá Medal to Dora Ruiz Galindo and Oscar Hagerman for their outstanding work in developing educational, architectonic and design projects based on collaboration, listening, dialogue and community. In this issue, *Bitácora Arquitectura* has joined in the celebration of these brilliant minds and their works, bringing together testimony of their shared practice. We open with a portfolio of images from the archives of Oscar Hagerman's studio, allowing us a glimpse of different stages of his creative process. The architect Paloma Vera reflects on the practice of Dora Ruiz Galindo and Oscar Hagerman and their joint or individual contributions to the search for the «good life». We conclude with a text by the designer Miguel de Paz Ramirez, who reminisces on the award ceremony and recalls some of the most important moments from their careers.

Housing in Barcelona: Rights and Architecture, 2015-2023

ZAIDA MUXÍ MARTÍNEZ

The article explains how the city of Barcelona is tackling its housing needs, based on the 2016-2025 Right to Housing Plan. Through political projects for the recognition of housing as a right, the city has produced a series of projects that encompass a much-needed variety of typological responses. These include Close Proximity Temporary Housing (APROPS), housing cooperatives and housing for the elderly.

The Phenomenological Study of Architecture: An Approach for Otherness?

OCTAVIO LÓPEZ-MARTÍNEZ

The reigning positivist vision of the mid-nineteenth century gave rise to opposing positions that questioned the way in which they generated knowledge. Philosophy put modern science to the test with phenomenology. These ideas had a marked influence on architecture and political philosophy, but they have become diluted in

recent decades through a postmodern eclecticism and it would seem that they have been left behind. Should we recover these ideas to reflect on the Latin American architecture of today?

The Garden of Eden: A Visual Essay

ADÁN SALVATIERRA ARREGUÍN

The Garden of Eden questions the problems of urban chaos, real estate inflation, deforestation, pollution, excessive growth and disorder in urban areas, perceived as a uniform gray sprawl, through a visual essay that expresses a decentralized life project in a semi-forested area close to the city, connecting to nature each day to find a balance between life and death, experience harmony and escape from anxiety. Through the artist's experience as a dweller of apartment buildings made for the middle class, this article shares the experiences that gave rise to this visual project and his concerns regarding the interrelation between the semiotics of architecture, neuroarchitecture and neurourbanism. *The Garden of Eden* is a visual essay using playful, subjective images made with digital pinhole photography to reflect on random, experimental image processes.

Housing Crisis and Violence in Mexico: Necro-Infrastructures of Victimization

SERGIO SALAZAR BARRÓN

Mexico's social housing stock has become a machine for social suffering because of its deficient construction and the generalized violence that has afflicted the country since 2007. This article contextualizes the housing crisis through governmental victimization, configured through necro-infrastructures that operate by systematically reproducing the population and allowing it to die off.

Songlines in Aboriginal Australia: The Idea of Dwelling, Housing and Territory in a Semi-Nomadic Society

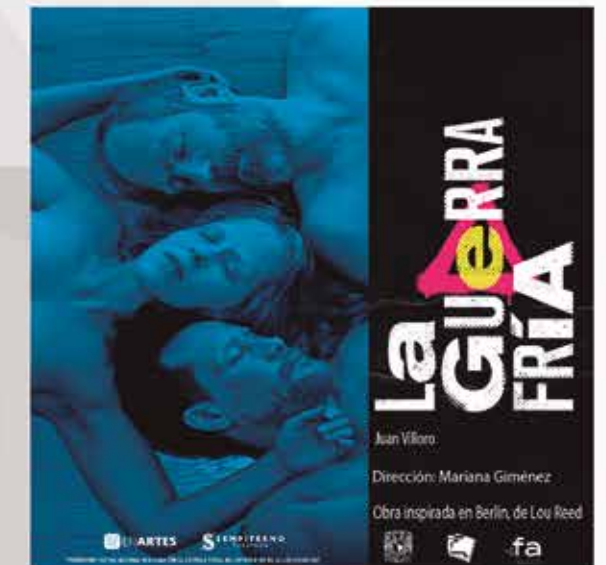
HANNA HERNÁNDEZ ORTEGA

The Eurocentric perspective on knowledge and its paradigms have represented the cultural hegemony upon which architecture is based; the founding premise is that the execution of a project represents its ultimate



El 31 de enero de 2024 será la inauguración de *Todo lo que el Atlántico te quita, el Atlántico te lo da*, una exposición sobre el trabajo de la Dra. Arquitecta Zaida Muxí, ocupante de la Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal en 2023. La exposición tendrá lugar en la Galería María Luisa Dehesa Gómez Farias, y permanecerá abierta de lunes a viernes hasta el 22 de marzo de 2024.

La Guerra Fria, obra de Juan Villoro bajo la dirección de Mariana Giménez, en el Teatro Estefania Chávez Barragán. Inspirada en el álbum *Berlin*, de Lou Reed, la obra explora la relación tormentosa de dos mexicanos en la Alemania de los 80's a través de la música y la cultura en el Berlín del muro. Con escenografía diseñada en conjunto por Abraham Cruzvillegas y estudiantes de la UNAM. ¡No te la pierdas!
Fecha de estreno: jueves 30 de noviembre a las 19:00 horas.



El Taller Coreográfico de la UNAM es una compañía de ballet fundada por Gloria Contreras en septiembre de 1970. Se presentará con su temporada 111, los viernes de 2024 a las 12:30 horas, en el Teatro Estefania Chávez Barragán de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (fechas específicas por precisar).

purpose. This article seeks to question this premise by exploring a non-Western and non-sedentary culture, analyzing the territorial conception of Australian aboriginal societies prior to English colonization. As a semi-nomadic society, their movements required a holistic knowledge of the territory based on a symbolic relationship. This article suggests that said territorial relationship was a core part of Australian Aboriginal life that was undermined by settlers as a tool of domination, leading to ethnic cleansing and cultural genocide, seeking to generate new geocultural identities. In particular, this article focuses on the system of creation myths and their graphic representation, known as songlines.

Tenants Under Siege: Inside New York City's Housing Crisis

MICHAEL GREENBERG / CENTLI ZAMORA (TRAD.)

In August 2017, the article «Tenants Under Siege: Inside New York City's Housing Crisis» was published in *The New York Review of Books*, in which, after personal research from primary sources, Michael Greenberg exposed the reality of the housing crisis in New York. The original article is composed of four parts; the first two have been published here, offering a broad critical overview of the developments in the six years since its original publication. This seeks to awaken an analytical and empathetic reflection on the role and behavior of the real estate and construction industry.

About Tectonics in Architecture. An Approach Based on Heinrich Wölfflin and Kenneth Frampton

JOAN MANUEL NÚNEZ VELOZ

The following text approaches the notion of tectonics in architecture based on the proposals of Heinrich Wölfflin and Kenneth Frampton. These ideas will be applied in the analysis of two works from the 20th century: the adminis-

trative building of the Larkin Company, designed by Frank Lloyd Wright; and the Notre Dame du Haut chapel in Ronchamp, designed by Le Corbusier. The aim is to build a bridge that allows understanding the differences and similarities between the concepts developed by Wölfflin and Frampton.

The Landscape is Profoundly Educational: An Interview with Nicolás Ortega Cantero

AMAYA LARRUCEA GARRITZ

The landscape, its natural and cultural values and its conception in the works of the authors of the Generation of '98 are just some of the themes that come up in this conversation between Amaya Larrucea and Nicolás Ortega Cantero, who discusses the symbolic values of the landscape and the relationship of the Generation of '98 with the Spanish landscape.

Adequate Housing, Dignified Housing: A Conversation with Athenea Papacosta

LEONARDO SOLÓRZANO SÁNCHEZ

In February of this year, the National Housing Museum (Munavi) opened its doors in southern Mexico City. An initiative of the National Workers' Housing Fund Institute (Infonavit), it engages in outreach with society through a cultural program that encompasses promotion, reflection and dialogue on «the right to housing as the trigger for other rights and its impact on the territory, the environment and the good life.» In 2021, the artist, cultural manager and architect Athenea Papacostas joined the museum's founding team. She now leads this space for exploration, interaction and research that encourages meaningful experiences among its visitors, allowing them to «establish relationships between the content they see and the decisions and characteristics of their everyday lives.» We got together with her to discuss this cultural project that aims to have a national impact.